
谢怜
人设公布！
倒计时4天
天官赐福

Heaven Official's Blessing

-Mò Xiāng Tóngxiù -

(Libro IV)

Heaven Official's Blessing

Hace ochocientos años, Xie Lian era el Príncipe Heredero del reino Xian Le; uno que fue amado por sus ciudadanos y recibió el amor del mundo. Como era de esperar, ascendió a los cielos a una edad muy temprana. Ahora, ochocientos años después, Xie Lian asciende a los Cielos por tercera vez como el hazmerreír de los tres reinos. En su primera tarea como dios, se encuentra con un misterioso demonio que gobierna a los fantasmas y aterroriza a los Cielos...... pero sin que Xie Lian lo sepa, este rey demonio le ha estado prestando atención durante mucho, mucho tiempo.

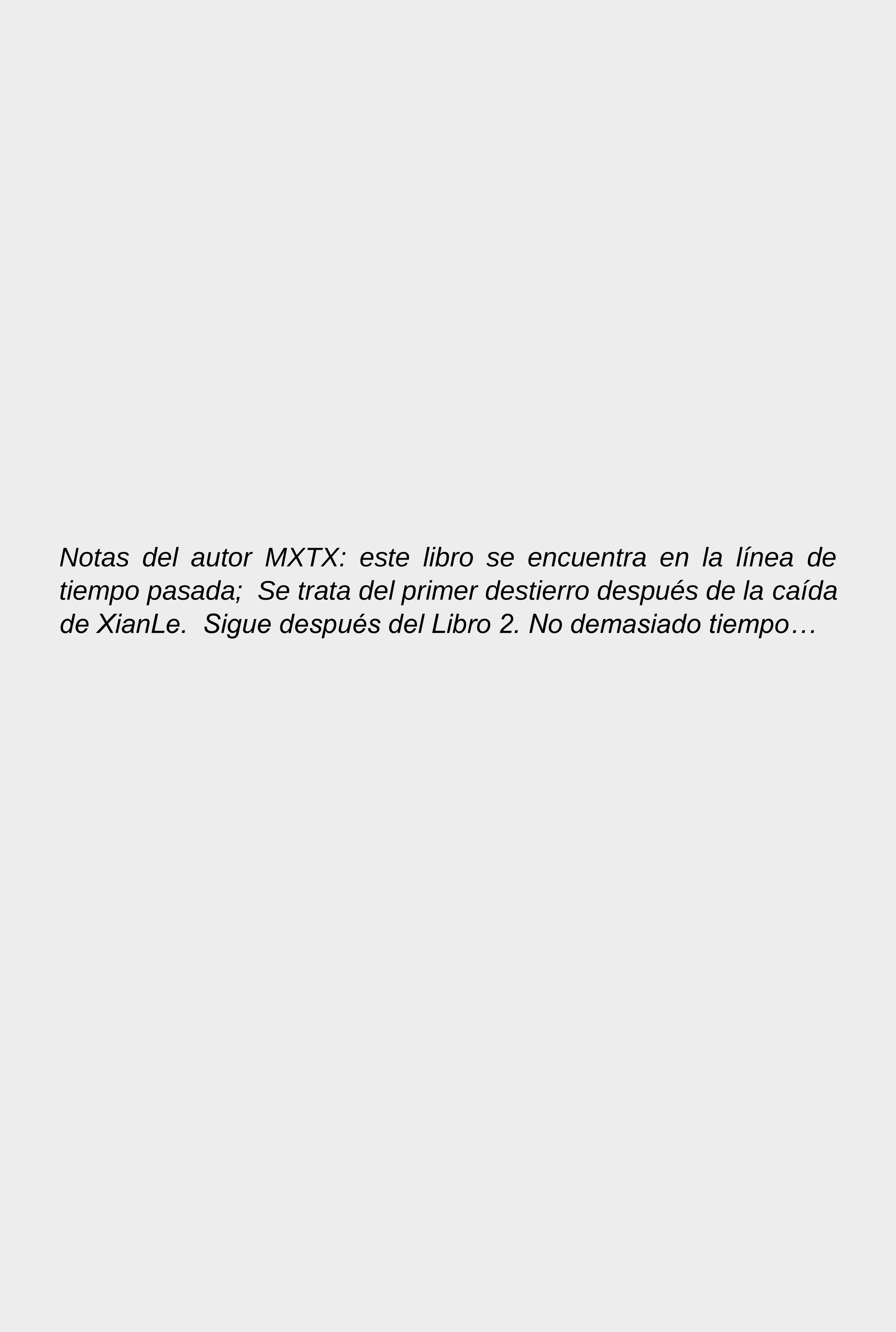
Otros nombres: Tiān Guān Cì Fú, Bendición del Oficial Celestial.

Autor: Mò Xiāng Tóngxiù (墨 香 铜臭)

Año: 2016

País: China.

Géneros: Acción, Aventura, Comedia, Drama, Misterio, Romance, Sobrenatural, Xianxia, BL.



Notas del autor MXTX: este libro se encuentra en la línea de tiempo pasada; Se trata del primer destierro después de la caída de XianLe. Sigue después del Libro 2. No demasiado tiempo…

Capítulo 181: Noche de linternas; Centavos por un alma errante

Xie Lian se despertó con horror.

Su cuerpo estaba empapado en sudor frío por el susto y se levantó de su descanso, enterrando su rostro en sus manos.

La razón por la que lo despertó del shock fue por un sueño. Dentro del sueño, tanto su padre como su madre se ahorcaron y se suicidaron. Lo vio, pero no había alegría ni pena, ni lágrimas que fluir, y se preparó para prepararse otra banda de seda blanca. Justo cuando estaba metiendo la cabeza en el nudo, vio debajo que había un hombre vestido de blanco que llevaba la máscara de sonrisa llorosa que se burlaba de él, y su corazón se sacudió, el nudo se tensó y se produjo una asfixia aplastante. Luego se despertó.

Ya era de día fuera de la ventana, y desde el exterior llegó una voz: — ¡Su alteza! ¿Estás despierto?

Xie Lian respondió bruscamente: — ¡Estoy despierto!

Fue solo después de haber jadeado violentamente durante un buen rato que se dio cuenta de que no estaba sentado en un futón, sino que era una sábana de paja debajo de su cuerpo. Aunque estaba en capas con muchos lotes de heno, extraordinariamente suave, pero para él todavía no era del todo cómodo. Incluso ahora todavía no estaba acostumbrado a una ropa de cama tan simple y tosca.

El que lo llamó hace un momento fue Feng Xin. Salió temprano en la mañana y acababa de traer comida, y todavía estaba instando a Xie Lian desde afuera a ir a comer. Xie Lian lo reconoció y se arrastró.

Esa sensación de asfixia en el sueño era demasiado real y su mano inconscientemente sintió su cuello. Solo había querido verificar si realmente había una marca de estrangulamiento dejada por una banda de seda blanca anudada, pero inesperadamente, realmente había sentido algo.

Xie Lian se sacudió al principio, y se apresuró a agarrar un espejo arrojado al suelo no muy lejos, pero cuando miró su reflejo, se dio cuenta de que era una banda de collar negro que le rodeaba el cuello. Por lo tanto, finalmente se calmó y recordó todo.

Era el grillete maldito.

Los dedos de Xie Lian lo sondearon.

Una vez desterrado para convertirse en mortal, aparte de envejecer más lentamente que los humanos normales, no había muchos otros privilegios. Sin embargo, cuando Jun Wu fabricó por primera vez el grillete maldito de Xie Lian, todavía mostró algo de piedad y le dejó espacio para acomodarse.

Si bien este grillete maldito encerró sus poderes espirituales, también selló su edad y su cuerpo de carne al mismo tiempo, lo que le permitió ni envejecer ni morir. Además, Jun Wu le dijo que si lograbas ascender nuevamente, todo en tu vida anterior sería perdonado, y esto sería eliminado.

Pero, usar tal cosa en el cuerpo no era diferente a un criminal cuya cara fue tildada de pecador, sin duda una humillación profunda. Habiendo pensado esto, Xie Lian extendió la mano hacia un lado y agarró una banda de seda blanca, lista para ponérsela sobre la cabeza. Sin embargo, en el momento en que levantó la mano, recordó de repente esa sensación aterradora de que su cuello se estrangulaba lentamente del sueño y dudó. Sin

embargo, al final todavía lo sacó y lo envolvió completamente alrededor de su cuello y la mitad inferior de su cara antes de salir.

Feng Xin y Mu Qing ya lo estaban esperando afuera. Feng Xin había traído bollos humeantes al vapor y Mu Qing estaba masticando lentamente. Feng Xin le pasó dos a Xie Lian, pero cuando Xie Lian vio esos bollos toscos y secos perdió el apetito, por lo que negó con la cabeza y los rechazó.

—Su Alteza, tiene que comer algo por la mañana. Tenemos que trabajar después, y no es trabajo lo que se puede hacer con solo sentarse —dijo Feng Xin.

Mu Qing no se molestó en mirar hacia arriba. —Sí, incluso si no comes esto no hay nada más para comer. Puedes desmayarte de nuevo, pero al final aún tendrás que comer esto.

Feng Xin lo fulminó con la mirada.

—Mira tu tono.

Xie Lian había ascendido durante unos años y durante mucho tiempo había olvidado lo que era comer. Hace unos días estuvo a punto de desmayarse, y solo después de eso se dio cuenta de que era porque no había comido nada en varios días. Este fue el incidente al que Mu Qing se refería. Sentada a un lado, Xie Lian no quería que esos dos comenzaran a pelear tan temprano en la mañana, así que cambió de tema de inmediato.

—Vamos. Ni siquiera sabemos si encontraremos algún trabajo hoy.

Xie Lian del pasado tenía un estatus noble y prestigioso, y dado que poseía un cuerpo celeste, que no necesitaba sustento mortal, naturalmente no había necesidad de preocuparse por ganarse la

vida. Sin embargo, él ahora, mientras todavía era un príncipe heredero, el Reino de Xian ya no existía; Mientras todavía era un dios, hacía tiempo que había sido desterrado. Ahora que básicamente no era diferente de un mortal, naturalmente necesitaba preocuparse por cómo vivir sus días. La profesión de los cultivadores era, por supuesto, atrapar fantasmas y realizar servicios, pero no era como si hubiera demonios y monstruos para atrapar o rituales para realizar todos los días, por lo que, la mayoría de las veces aún necesitaban encontrar algo casual, trabajo temporal, como ayudar con el transporte de mercancías o algún trabajo manual.

Pero incluso estos pequeños trabajos de tipo recado podrían no ser tan fáciles de conseguir, ya que hasta ahora, había demasiados civiles empobrecidos que fueron desplazados. Cuando estos pobres vieron que había trabajo, ni siquiera necesitaron pago; con solo un bollo y medio tazón de arroz y estarían dispuestos a trabajar, pululando para luchar por el trabajo, entonces, ¿cómo podrían competir Xie Lian y la compañía? Incluso si lograron agarrar algo, después de que Xie Lian deliberara, aún podría pensar que otros necesitaban más el trabajo. Efectivamente, después de caminar por las calles durante un buen rato, todavía no encontraron nada.

— ¿No podemos encontrar algo más estable y respetable que hacer? —Se quejó Mu Qing.

—Basura. Si existiera, lo habríamos conseguido hace mucho tiempo. —Feng Xin dijo: — ¿No se deben mostrar caras en los trabajos respetables? ¿Quién no reconoce la cara de su alteza? Si fuera reconocido, ¿cómo se mantendría estable el trabajo?

Mu Qing dejó de hablar. Xie Lian, por otro lado, envolvió el vendaje blanco que cubría su mitad inferior de la cara con más fuerza. De hecho, si alguien fuera a reconocer quién era él,

entonces tendrían que huir o serían golpeados y ahuyentados. Y, por ejemplo, si se alistaran para un trabajo de guardia de seguridad, ¿quién podría estar lo suficientemente cómodo como para contratar a alguien con antecedentes desconocidos, un guardia de seguridad que ni siquiera mostrara su rostro? Tampoco podían ir y tomar trabajos de asesinato, por lo que sus opciones eran muy limitadas.

Era imposible para los dioses preocuparse por el hambre. Sin embargo, los mortales necesitaban comer. Desde que Xie Lian era joven, nunca había tenido que considerar este tipo de asuntos, y esta era realmente la primera vez en más de diez años que este problema lo afectaba. Sin embargo, si los dioses ni siquiera sabían cómo se sentía el hambre, ¿cómo podrían entender los sentimientos de un adorador hambriento? ¿Cómo podrían empatizar? En este punto, solo podía tomar esta experiencia como una forma de entrenamiento.

Justo entonces, hubo una repentina cacofonía de gongs y tambores desde no muy lejos en la distancia, y una gran multitud se reunió para ver lo que estaba sucediendo. Los tres siguieron la corriente y subieron a mirar, y había algunos artistas marciales y payasos que gritaban con todas sus fuerzas dentro de la multitud. Era un músico callejero. Mu Qing intentó sugerir de nuevo: —Si todo lo demás falla, ¿por qué no nos volvemos locos?

Xie Lian también estaba considerando lo mismo, pero antes de responder, Feng Xin ya estaba respondiendo mientras observaba: — ¿Qué tontería estás diciendo? El cuerpo de Su Alteza vale mil de oro, ¿cómo puede hacer algo así?

Mu Qing puso los ojos en blanco.

—Ya hemos llevado ladrillos, entonces, ¿en qué se diferencia el entretenimiento callejero?

—Cargar ladrillos es alimentarnos con nuestra propia fuerza física —dijo Feng Xin. —La música callejera es entretener a las masas, divertirlas haciendo el ridículo, así que, por supuesto, ¡es diferente!

Entonces, uno de los payasos que estaba saltando tropezó y cayó. La multitud rió a carcajadas cuando se levantó y se inclinó por la cintura para inclinarse, recogiendo algunas monedas dispersas arrojadas al suelo. Al ver esto, una profunda sensación de rechazo surgió en la mente de Xie Lian, y sacudió la cabeza con fuerza, tachando el entretenimiento callejero como un camino viable de empleo.

Cuando Mu Qing vio, dijo: —Bien. Entonces empecemos a empeñar cosas.

—Ya hemos empeñado muchas cosas —dijo Feng Xin—, de lo contrario no lo habríamos logrado hasta ahora. El resto no puede ser empeñado.

De repente, detrás de la multitud llegaron oleadas de gritos de sorpresa, y alguien gritó: — ¡LOS SOLDADOS ESTÁN AQUÍ! ¡LOS SOLDADOS ESTÁN AQUÍ!

Al enterarse de que los soldados habían venido, la bulliciosa multitud que miraba el espectáculo se separó. Poco después, una banda de soldados con armas en sus manos, vestidos con nuevas y brillantes armaduras, sus aires impresionantes, se pavonearon calle abajo, interrogando a cualquiera que pareciera sospechoso. Los tres se escondieron en la multitud y escucharon a las personas a su lado hablar:

— ¿A quién están tratando de atrapar?

—No te preocupes, no están aquí para arrestarnos. Escuché que están tratando de capturar a los miembros de la realeza XianLe que habían escapado.

—Al parecer, alguien vio personajes sospechosos por aquí, por lo que la ciudad ha sido muy estricta en las búsquedas últimamente.

— ¡¿De verdad?! Dios mío, ¿han huido realmente a este lugar?

Al escuchar esto, los tres intercambiaron miradas y Xie Lian susurró: —Regresemos y veamos.

Los otros dos asintieron. Silenciosamente dejaron a la multitud por separado, y solo después de haber caminado por un tiempo sin llamar la atención antes de que se encontraran de nuevo, huyendo.

Corrieron hacia un pedazo de bosque desolado en una pequeña montaña, y desde lejos Xie Lian pudo ver una gruesa columna de humo saliendo del bosque. Su corazón cayó pesadamente; ¿Podrían los soldados de YongAn haber descubierto este lugar y prender fuego para asesinar?

Corrieron más cerca, y había una pequeña cabaña rota escondida en los árboles, posiblemente dejada por algún cazador desconocido del pasado. El humo espeso provenía del interior de esta cabaña y Xie Lian soltó: — ¡MADRE! ¿QUÉ SUCEDE, ESTÁS ALLÍ?

Después de su grito, una mujer salió a saludar y gritó alegremente: — ¿Mi hijo? ¿Usted ha venido?

Fue la reina. Estaba vestida con sencillez y adelgazada un poco, un poco diferente a su aspecto de mujer adinerada del pasado. Al

ver que su madre estaba bien y su rostro estaba lleno de deleite, obviamente sin molestias, Xie Lian se relajó, pero luego preguntó rápidamente: — ¿Qué pasa con el humo?

La reina respondió, avergonzada.

—... No es realmente nada. Solo quería cocinar un poco hoy...

Xie Lian no sabía si reír o llorar y dijo: — ¡No! Que cocina Simplemente conéctate con la comida que Feng Xin y Mu Qing te traen todos los días. Este humo es demasiado llamativo; donde hay humo, hay gente, atraerás a los soldados de YongAn. Nos topamos con ellos en la ciudad antes. Esta ciudad también reforzará su seguridad, tendremos que mudarnos a un lugar diferente nuevamente.

Feng Xin y Mu Qing entraron a la cabaña para apagar el humo, y la reina tampoco se atrevió a ser negligente, así que fue a los cuartos traseros para hablar con el rey. Feng Xin salió y susurró: —Su Alteza, ¿no va a ir a ver a su majestad?

Xie Lian sacudió la cabeza.

—No.

Los dos, padre e hijo, uno era el rey de un reino caído, el otro era un dios desterrado, pero quién era más patético, más avergonzado realmente no podía ser comparado. Si se vieran obligados a sentarse uno frente al otro, solo se mirarían el uno al otro en lugar de tener un corazón a corazón, por lo que si pudieran evitar verse, sería lo mejor. Xie Lian gritó: —Madre, ¿por qué no empacas un poco y nos iremos hoy? Vendremos a recogerte por la noche. Nos iremos por ahora.

La reina rápidamente volvió a salir. —Hijo mío, ¿te vas así? No has visitado en tantos días, ¿por qué salir tan rápido? —

—Tengo que ir a entrenar —dijo Xie Lian.

En verdad, era ir a buscar trabajo, de lo contrario no podrían reunir suficiente sustento para tanta gente.

— ¿Ya has comido esta mañana? —Preguntó la reina.

Xie Lian sacudió la cabeza. Los tres ya estaban hambrientos. La reina dijo: —Entonces te romperás el cuerpo. Afortunadamente, acabo de guisar una olla de gachas, entrar y comer algo.

Xie Lian se preguntó internamente: — ¿Por qué había tanto humo como si el palacio estuviera en llamas si era solo una olla de gachas...?

La reina se volvió hacia Feng Xin y Mu Qing.

—Ustedes dos niños vengan a comer con nosotros también.

Feng Xin y Mu Qing no esperaban recibir tal tratamiento en absoluto y trataron de declinar, pero la reina se mantuvo firme, por lo que los dos solo pudieron sentarse tímidamente a la mesa, ambos sintiéndose bastante sorprendidos y halagados.

Sin embargo, después de que la reina trajo esa olla, su sorpresa pronto se convirtió en temor.

Después de regresar a la ciudad, el estómago de Mu Qing todavía estaba revolviéndose, y dijo mientras tropezaba: —Pensé... que las gachas de avena olían a salvado, ¡pero no había pensado que sabría igual!

Feng Xin apretó los dientes. — ¡Cállate! ¡No obligue a la gente a recordar esa olla de cosas! La reina es... cuerpo de diez mil de oro después de todo... nunca cocido... esto ya es... ¡UGH!.. —

Mu Qing dijo: — ¿Dije algo malo? Si no pensaste que era como el agua de salvado, ¿por qué no...? ¡Ve a pedirle a la reina que te conceda otro tazón! ¡AAh!..

Los dos estaban agitándose de un lado a otro y Xie Lian los agarró a los dos, dándoles palmaditas en la espalda: — ¡Dejen de agitar! Mira, más adelante... ¡parece que hay trabajo!

Efectivamente, cuando los tres tropezaron, había un par de cabecillas gritando en las calles en busca de ayuda contratada. El pago era bastante decente y no había un límite para la cantidad de ayuda necesaria, se llevarían a todos los que vinieran, por lo que los tres se inscribieron rápidamente, mezclándose con un grupo de pobres, desaliñados y delgados, formando una banda grande cuando llegaron a un campo fangoso y vacío. Parecía que había la intención de construir una nueva residencia aquí, por lo que el área iba a comenzar con una revisión, comenzando por completar los terrenos primero. Los tres trabajaron duro, sus cuerpos cubiertos de barro. Feng Xin estaba arrastrando tierra mientras abrazaba su estómago, su cara verde, maldiciendo.

—... ¡A la mierda! ¡Creo que esa olla de agua de salvado estofada se convirtió en un espíritu en mi estómago!

Xie Lian llevaba una canasta llena de tierra y miró hacia atrás, hablando en voz baja: — ¿Puedes aguantar?.. ¿Quieres sentarte un poco a un lado?

Mu Qing se volvió hacia Xie Lian.

— ¿Por qué no descansas a un lado?

—No. Todavía puedo aguantar. —Respondió Xie Lian.

Mu Qing puso los ojos en blanco.

—No seas terco. Si ensucias tu ropa, soy yo quien tiene que lavarla. Prefiero hacer tu parte del trabajo. —No muy lejos en la distancia, alguien gritó: — ¡TRABAJA DURO Y NO HABLES! ¡No seas perezoso! ¿TODAVÍA QUIERES QUE TE PAGUE?

Feng Xin fue tenaz y continuó aguantando, incluso acarreando el doble de lodo que antes.

—No es que sea una gran paga, ¿por qué hacer tanto alboroto por eso?

Después de un día agotador, después de haber luchado desde el mediodía hasta la puesta del sol, el trabajo finalmente se hizo. Físicamente, los tres no estaban completamente exhaustos, pero por haber trabajado tan duro solo por un poco de salario y un bocado, el corazón estaba más cansado que el cuerpo. Cuando finalmente obtuvieron algo de tiempo libre, se acostaron en un campo que estaba un poco más limpio para descansar. En ese momento, apareció otro grupo, ruidoso y ruidoso. Un par de hombres arrastraban una estatua de piedra mientras caminaban lentamente.

Xie Lian levantó la vista ligeramente.

— ¿Qué estatua es esa?

Mu Qing también lo miró.

—Tal vez la nueva estatua divina para proteger este lugar.

Xie Lian no habló.

Si esto fuera el pasado, entonces la estatua divina elegida para proteger la tierra sería su estatua del príncipe heredero sin duda, pero ahora quién sabe qué dios sería. Era más probable que fuera Jun Wu, o tal vez cualquier funcionario que ascendiera recientemente.

Después de una larga pausa, al final Xie Lian todavía no pudo evitar preguntarse quién fue el que lo reemplazó, por lo que se obligó a levantarse y se acercó a la multitud para echar un vistazo. Esa estatua de piedra tenía la espalda hacia él para que no pudiera ver la cara con claridad, pero parecía estar arrodillado. Ahora estaba aún más curioso. ¿La estatua divina de qué funcionario celestial se arrodilló? Luego dio la vuelta al gran círculo antes de girar para mirar.

Cuando vio, toda su mente se quedó en blanco.

¡El rostro de esa estatua divina era suyo!

Esa estatua arrodillada se acomodó en el suelo, y alguien en el costado le dio una palmada grosera en la cabeza.

—Finalmente fue transportada. ¡Este bastardo es bastante pesado!

— ¿Por qué arrastraste una estatua como esta? Es un poco feo, ¿por qué no traer al Emperador Marcial Celestial? ¿No es esto lo que es su cara...?

—Es ese, ¿verdad? ¿No dijeron que adorarlo traería mala suerte? ¿Ustedes todavía se atreven a adorarlo? Y salir de tu camino para transportarlo hasta aquí...

—Ahora, ninguno de ustedes entiende. Adorar a un Dios de la desgracia ciertamente traería mala suerte, pero esta estatua no es para adorar, es para pisar. Si pisas a un Dios de la desgracia, ¿no significa eso que garantizará tu eterna fortuna?

La multitud se iluminó.

— ¡Qué buen significado, un excelente simbolismo!

Feng Xin y Mu Qing también podían sentir algo mal y cuando se acercaron, también se quedaron en silencio. Feng Xin estaba a punto de explotar, pero Mu Qing lo detuvo, advirtiéndole con los ojos y dijo en voz baja: —El príncipe heredero ni siquiera ha comenzado nada, ¿por qué gritas?

De hecho, Xie Lian estaba callado y Feng Xin no estaba seguro de si tenía otras consideraciones, por lo que no se atrevió a moverse imprudentemente. Por lo tanto, se obligó a tragarse sus palabras enojadas, pero sus ojos ardían como llamas. Finalmente, alguien refunfuñó: — ¿No es esto... bastante inapropiado? Él fue un dios una vez, Su Alteza el príncipe heredero.

—Por favor, XianLe ha caído, ¿qué príncipe heredero?

Otro dijo: —Lo que dijiste estaba mal. Pisar a un Dios de la desgracia no es nada inapropiado, de hecho, debería agradecernos.

Xie Lian de repente dijo: — ¿Oh? ¿Por qué debería agradecerte?

Ese hombre explicó presuntuosamente: — ¿Has visto los umbrales de los templos? Es pisoteado por miles, cientos de miles, pero ¿ve Mi Señor cuántas familias ricas están luchando para pagar uno de esos umbrales del templo como sustitutos? Es

porque cada paso que pisó ese umbral, ese umbral los absolvería de un pecado, pagaría una deuda, cobraría un mérito. Esta estatua arrodillada tiene la misma función. Si cada uno da un paso sobre su cabeza, o escupimos sobre él, ¿no estamos reuniendo también méritos para el príncipe heredero? Entonces, debería agradecernos...

Xie Lian ya no podía escuchar.

Cuando ese hombre dijo la palabra gracias, su puño ya estaba levantado y se lanzó.

La multitud explotó al instante.

— ¡¿QUÉ ESTÁS HACIENDO?! ¡LUCHA! ¿QUIÉN ESTÁ CAUSANDO PROBLEMAS?

Feng Xin ya no podía esperar para golpear a la gente, por lo que también lloró al unirse a la pelea. Mu Qing no pudo decir si se unió a sí mismo o si fue atrapado. En cualquier caso, los tres comenzaron a pelear. En medio de la pelea, hubo varias ocasiones en que el vendaje blanco en la cara de Xie Lian casi se arrancó, pero gracias a Dios eso no sucedió. Los tres eran expertos en artes marciales, pero la otra parte tenía los números, y más tarde, Mu Qing estaba reteniendo a los otros dos, advirtiéndoles que matar a los mortales era agregar a sus crímenes, por lo que la pelea terminó siendo miserablemente restringido. Al final, aunque la pelea fue gratificante, los tres aún fueron expulsados.

Después de caminar un rato junto a un río, descuidado, sus pasos finalmente disminuyeron. Mu Qing se quejó enojado, su rostro negro y azul.

— ¡Trabajamos muy duro todo el día, pero al final no ganamos nada por una pelea!

Feng Xin se limpió la sangre en los labios.

— ¿Cómo puedes traer dinero en un momento como este?

— ¡Es precisamente porque es un momento como este que hay que sacar el dinero! —Respondió Mu Qing. — ¿Un momento como este? ¿Qué hora es? ¡Momento en que nos morimos de hambre! No importa si no lo admite, ¡pero no se puede hacer nada sin dinero! ¿No pueden ambos aguantar un poco?

Xie Lian no habló.

Feng Xin habló: — ¿Cómo soportamos esto? ¡Lo han convertido en ese tipo de estatua arrodillada para que la gente pise! No eres el que está pisoteando la cara, así que, por supuesto, puedes hablar tan a la ligera.

—Desde que se perdió la guerra, no es la primera vez que sucede algo así —dijo Mu Qing. — Y seguramente habrá más en el futuro. Si no puede aprender a acostumbrarse pronto, bien podría morir.

Feng Xin argumentó con disgusto: — ¿Acostumbrarse? ¿Acostumbrarse a qué? ¿Ser humillado por otros? ¿Acostumbrarse a los mortales que le pisan la cara? ¿Por qué tiene que acostumbrarse a algo así?

Xie Lian gritó con irritación: — ¡Eso es suficiente! Para de discutir. ¿Vale la pena pelear por algo tan pequeño como esto?

Los dos se callaron uniformemente.

Después de una pausa, Xie Lian suspiró. —Vamonos. Encuentra un carruaje para ir a buscar a mamá y papá. Tenemos que irnos de esta ciudad esta noche.

Feng Xin reconoció: —Está bien.

Los dos caminaron uno al lado del otro por un momento cuando de repente notaron que Mu Qing no los seguía. Xie Lian miró hacia atrás, confundida.

— ¿Mu Qing?

Después de un silencio, Mu Qing habló: —Su Alteza, quiero hablar con usted sobre algo.

— ¿Qué es? —Preguntó Xie Lian, pero Feng Xin dijo con impaciencia: — ¿Qué pasa contigo ahora? Ya dije que ya no discutiré contigo, ¿qué más quieres?

—Quiero irme —dijo Mu Qing simplemente.

—...

Aunque antes de abrir la boca, Xie Lian ya había tenido una vaga premonición, pero cuando Mu Qing dijo esas palabras en voz alta, el aliento de Xie Lian todavía se detuvo.

Feng Xin sospechaba que podría haber escuchado mal.

— ¿Qué? ¿Qué dijiste?

Mu Qing enderezó la espalda, sus negros ojos de obsidiana inquebrantables, y su actitud tranquila.

—Por favor, permíteme que me vaya.

— ¿Salir? —Exclamó Feng Xin. — ¿Qué debería hacer Su Alteza si te vas? ¿Y el rey y la reina?

Mu Qing abrió y cerró la boca un par de veces, pero al final todavía dijo: —Lo siento. No puedo hacer mucho.

—No, te explicas ahora mismo, ¿a qué diablos te refieres? ¿Solo puedes hacer tanto? —Preguntó Feng Xin.

Mu Qing respondió: —El rey y la reina son los padres de Su Alteza, y yo tengo mi propia madre. Ella también necesita mi cuidado. No puedo decir que necesito cuidar a otra persona y a los padres de otra persona y descuidar a mi propia madre. Entonces, ruego que Su Alteza lo entienda, no puedo seguir a su lado.

Xie Lian se sentía débil y se apoyó contra una pared a un lado. Feng Xin preguntó fríamente: — ¿Es esa la verdadera razón? ¿Cómo es que nunca lo has mencionado antes?

—Esta es una de las razones. Mu Qing dijo: —Creo que otra razón es que nos hemos hundido en un dilema, pero en cuanto a cómo salir de este dilema, tenemos ideas muy diferentes. Perdone mi honestidad, pero si las cosas siguen así, nada mejorará incluso en un millón de años. Entonces, nuestros caminos han divergido.

Feng Xin estaba tan enojado que comenzó a reírse y asintió, volviéndose hacia Xie Lian.

—Alteza, ¿escuchaste eso? ¿Recuerdas lo que dije por primera vez? Si alguna vez fue desterrado, seguramente él sería el primero en separarse. ¿No te lo dije?

Mu Qing parecía estar ligeramente enfurecido por sus palabras y dijo rotundamente: — ¿Podrías por favor no obligarme? Solo digo la verdad. Todos tienen sus propios puntos de vista; nadie nació destinado a ser el camino recto del reino mortal, el centro del mundo. Quizás disfrutes de orbitar alrededor de otra persona, pero otros pueden no ser lo mismo que tú.

— ¿De dónde vienen todas esas palabras agrias ocultas? Me importa un bledo. —Feng Xin dijo: — ¿No puedes decir claramente que nos vas a dar la espalda?

— ¡Suficiente!

Al escuchar la voz de Xie Lian, los dos se detuvieron. Xie Lian se quitó la mano de la frente y se volvió hacia Mu Qing. Lo miró por un momento antes de hablar:

—No me gusta forzar a otras personas.

Mu Qing frunció los labios pero aún se mantenía erguido.

—Vete —dijo Xie Lian.

Mu Qing lo miró sin decir una palabra. Luego se inclinó profundamente y realmente se dio la vuelta para alejarse.

Al ver su retirada sin parpadear mientras desaparecía en la noche, Feng Xin dijo con incredulidad: —Alteza, ¿realmente lo dejaría ir así?

Xie Lian suspiró: — ¿Qué más puedo hacer? Ya dije que no me gusta obligar a otras personas.

— ¿No pero? ¡Ese bastardo! —Exclamó Feng Xin— ¿Qué pasa con él? ¿Realmente se fue, así como así? ¿Salió corriendo? ¡Qué carajo!

Xie Lian se agachó junto a la orilla del río, frotándose la frente.

—No importa. Ya que su corazón ya nos dejó, ¿de qué sirve mantenerlo? ¿Amarrarlo y obligarlo a lavar mi ropa?

Feng Xin tampoco sabía qué más decir y se agachó. Un momento después escupió enojado: —Maldita sea. Ese bastardo puede compartir la riqueza pero no el sufrimiento, huyendo en el momento en que la mierda golpea al fanático. ¿No recuerda nada de tu amabilidad?

—Yo fui quien le dijo que no lo recordara —dijo Xie Lian—, así que tú también... no hay necesidad de colgarlo de tus labios.

— ¡Pero no puede recordar nada! —Refutó Feng Xin. — ¡Qué mierda! Pero no se preocupe, Alteza, nunca, nunca lo dejaré.

Xie Lian forzó una pequeña sonrisa, pero no dijo nada. Feng Xin se levantó. — ¿Vamos a recoger al rey y la reina? Iré a buscar un carruaje, solo espera aquí.

Xie Lian asintió.

—Gracias por el problema. Ten cuidado.

Feng Xin reconoció y se fue. Xie Lian también se puso de pie y caminó a lo largo del río por otro tiempo, toda su persona todavía sentía un poco de luz en los pies, como si nada fuera real.

La partida de Mu Qing realmente lo sorprendió hasta la médula.

Primero, nunca había pensado que alguien tan cercano se levantaría y se iría. En segundo lugar, Xie Lian siempre había creído en para siempre. Por ejemplo, los amigos siempre serían amigos para siempre; sin traición, sin engaño, sin ruptura. Tal vez habría momentos en que se separaron, pero seguro que no sería por razones como la vida es demasiado horrible.

Así fue como en las historias, el héroe y la belleza eran una pareja hecha en el cielo, por lo que nunca deberían separarse, manteniéndose fieles el uno al otro para siempre. Si no podían, todavía debe ser porque fueron forzados a separarse por una muerte trágica, no porque el héroe prefirió comer carne mientras que la belleza prefirió comer pescado, o porque el héroe despreciaba a la belleza por gastar demasiado lujosamente y la belleza despreciaba al héroe por sus malos hábitos.

De repente pisar y perder el equilibrio, hundirse millones de millas solo para descubrir que todavía estabas en el reino de los mortales realmente no era un buen sentimiento.

Caminando al azar por un momento, de repente hubo una serie de brillantes luces doradas flotando desde adelante. Solo entonces Xie Lian salió de él, y cuando miró más de cerca, descubrió que las luces eran en realidad linternas después de linternas flotando sobre el agua, fluyendo junto con la corriente del río. También había un par de niños jugando riendo junto a la orilla del río.

Xie Lian recordó: —Ah, hoy es ZhongYuan.[1]

En el pasado, siempre se realizaba un gran servicio para el Festival ZhongYuan en el Sagrado Pabellón Real; lo esperaría

---

[1] [中元節] El Festival ZhongYuan tiene lugar a mediados de julio en el calendario lunar y celebra el inframundo.

mucho antes del evento y nunca lo habría olvidado. Ahora, no tenía nada en mente en absoluto. Sacudió la cabeza y continuó su camino. Justo en ese momento, una voz llegó desde el camino.

—Niños, niños, ¿lo comprarán?

Esta voz era extremadamente vieja y áspera, mezclada con un rastro del aire helado del mal. Xie Lian instintivamente supo que algo andaba mal y miró, solo para ver a los dos niños de antes con linternas en sus manos detenidas en la carretera, mirando algo con curiosidad y un poco de miedo.

En la oscuridad frente a ellos se sentaba un hombre. Parecía ser un anciano con túnica negra, sucio y desaliñado mientras se fundía en uno con la noche negra. En su mano sostenía una linterna, y les hizo señas a los dos niños sombríamente: —Mis linternas son muy diferentes a las linternas comunes en tus brazos. Estos son tesoros raros; si pides deseos, se garantiza que se harán realidad.

Esos dos niños pequeños dudaron.

— ¿R-Realmente?

Ese anciano dijo: —Por supuesto. Mira.

La linterna en su mano estaba claramente apagada, pero de repente brilló una luz roja inexplicable. Había más de diez linternas en el suelo junto a él, y ellas también parpadearon con una luz verde inquietante, extremadamente peculiar.

Los dos niños pequeños estaban asombrados, pero Xie Lian sabía exactamente lo que estaba mirando. ¿Tesoros raros? ¡Era claramente la fosforescencia de los muertos!

Debe haber almas de pequeños fantasmas sellados dentro de esa linterna para que brille una luz tan peculiar. En cuanto a este anciano, debe ser un cultivador fraudulento que capturó a esos desafortunados espíritus salvajes errantes de quién sabe dónde y los ató a las linternas. Estos dos niños no sabían sobre el truco y aplaudían encantados, queriendo comprar el linternas Xie Lian rápidamente se apresuró.

—No lo compren. Está mintiendo.

Ese anciano lo fulminó con la mirada: — ¡Pequeño bastardo! ¿Qué dijiste?

Xie Lian lo expuso directamente.

—Esa linterna no es un tesoro, es un artilugio demoníaco. Hay fantasmas llenos dentro, si traes esto a casa para jugar, los fantasmas se aferrarán a ti.

Cuando esos niños oyeron que había fantasmas, no se atrevieron a quedarse y gritaron — ¡AAH! —Mientras huían. Ese anciano saltó tres pies hasta sus pies, gritando enojado: — ¿TE ATREVES A ARRUINAR MI NEGOCIO?

Xie Lian razonó: — ¿Cómo puedes llevar a cabo un negocio así aquí? No importa los niños ignorantes, incluso los adultos que compran sus linternas malvadas caerían en una gran desgracia, tal vez incluso se aferrarían a ellos por fantasmas resentidos, y ¿no sería un gran error? Incluso si debe vender tal cosa, debe ir a un lugar especializado para vender.

Ese anciano reprendió: —Lo haces sonar tan fácil. ¿Dónde encontrarías un lugar tan especializado para vender tales cosas? ¡Todos encuentran un lugar al azar y se instalan! —Dijo mientras recogía un montón de esas linternas feas y mal hechas,

resoplando mientras se preparaba para irse. Xie Lian apresuradamente gritó: — ¡Espera!

— ¿Qué? ¿Qué quieres? —Ese anciano dijo bruscamente—. ¿Vas a comprar?

—De ninguna manera. Xie Lian dijo: — ¿Realmente planeas continuar vendiendo en otro lugar? ¿De dónde vienen todos los fantasmas en tus linternas?

—Los atrapé en el árido campo de batalla. Están en todas partes. Ese anciano respondió.

¿Entonces no eran las almas errantes de los soldados fallecidos?

Habiendo escuchado esto, era imposible que Xie Lian lo dejara solo, y él advirtió solemnemente: —Deja de venderlos. ¡Hoy es ZhongYuan! Si esto agita algo, no será divertido. Además, esas son las almas heroicas de los guerreros, ¿cómo puedes venderlas como baratijas?

—Cuando las personas mueren, se convierten en nada más que briznas, ¿a quién le importa si es un alma heroica o no? —Ese anciano dijo: —Por supuesto, son mis viejos huesos los que son más importantes. Todos tenemos que ganarnos la vida por aquí, si no me dejas vender, ¿qué debo hacer? ¿Ser un vagabundo? Si te apasiona esto, ¿por qué no gastas el dinero?

—Tú…

Al final, Xie Lian admitió la derrota.

—Bien. Compraré. Luego metió la mano en el bolsillo y recorrió cada esquina, solo para sacar unos centavos—. ¿Es esto suficiente?

Ese anciano lo miró y exclamó: — ¡Por supuesto que no! ¡¿Cómo puede ser suficiente este poquito?! —

Xie Lian no sabía muy bien cuánto dinero se consideraría normal al comprar más de diez linternas, y nunca miró el precio cuando compró cosas en el pasado, pero, en una situación tan lamentable, logró aprender cómo negociar sin que se les enseñe: —Tus linternas no se ven tan bonitas y tienen muy mala suerte. Es mejor que me los vendas a bajo precio.

— ¿Ya es este precio y está pidiendo más barato? Ese anciano argumentó: —Nunca he visto a nadie más en bancarrota que usted, ¡qué vergüenza!

Xie Lian podía sentir vergüenza clavarse en su piel con sus palabras: —Soy un príncipe heredero, te lo digo. Nunca en mi vida alguien me ha llamado a la quiebra. —Pero justo cuando las palabras salieron de sus labios, las lamentó. Aún así, ese anciano no se tomó en serio sus palabras, y se echó a reír: —Si eres el príncipe heredero, entonces yo ¡Soy el buen emperador!

Xie Lian se sintió un poco aliviada pero también un poco incómoda. Aún así, al final podría romper todos los frascos rotos y decir claramente: — ¿Venderás? Este es todo el dinero que tengo.

Después de mucho ir y venir, los dos finalmente completaron la transacción. Xie Lian usó esa cantidad de dinero patéticamente triste para comprar más de diez linternas fantasmas y las llevó a la orilla del río. Ese anciano desapareció en el momento en que obtuvo el dinero, mientras que Xie Lian, por otro lado, se sentó en la orilla, desatando cada nudo rojo envuelto sobre las linternas, liberando a todos los pequeños fantasmas que fueron sellados por el hechizo, y realizó un servicio simple para ellos.

De las linternas flotaban chispas de inquietantes fuegos fantasmas. Estas almas eran todos nuevos fantasmas que habían fallecido recientemente, tristes y desenfocados sin una conciencia clara propia, muy débiles y vulnerables, razón por la cual ese anciano los capturó tan fácilmente. Cuando fueron liberados de esas linternas estrechas, todos rodearon a Xie Lian, rodeándolo íntimamente, a veces frotándose contra él.

Xie Lian se puso de pie e instó suavemente: —Vamos. Vayan.

Con la ayuda del suave empujón de su mano, esos espíritus se elevaron más y más, flotando hacia el horizonte, disipándose gradualmente. Esto fue lo que llamaron espíritus que regresan al mundo.

Xie Lian contempló el cielo estrellado durante mucho tiempo cuando, de repente, detrás de él llegó una vocecita.

—Su Alteza... —Esa voz llamó.

Xie Lian se sorprendió e instantáneamente miró de dónde provenía la voz. Solo entonces se dio cuenta de que quedaba una pequeña bola de fuego fantasma que aún no había pasado a ese cielo ni se había disipado en chispas.

Parecía que este pequeño fantasma era más fuerte que todos los otros pequeños fantasmas, y no solo poseía su propia conciencia, sino que también podía hablar. Se acercó, desconcertado.

— ¿Me estabas llamando justo ahora? ¿Me reconoces?

Habiendo notado, esa pequeña bola de fuego fantasma parecía volverse bastante animada, saltando arriba y abajo. A juzgar por

su voz, también parecía ser un hombre joven. Decía: — ¡Por supuesto que lo reconozco!

Xie Lian recordó que estaba cubierto de barro, que parecía indecoroso e indigno, y se sentía cada vez más incómodo. Apretó la mano en un puño y la presionó contra sus labios, realmente no queriendo admitir su identidad y pensó que tal vez si podía decir que estaba equivocado. Un momento después, educó su expresión.

— ¿Por qué te has quedado aquí? ¿No los he enviado a todos? ¿Tal vez me he perdido un paso? —*De lo contrario, ¿por qué quedaría uno después de haber realizado un servicio?*

El fantasma sin nombre flotaba ante él, no muy cerca, no muy lejos, y respondió: —No. No ha hecho nada malo. Yo soy el que no quería irme, eso es todo.

Xie Lian reflexionó: — ¿Tienes un deseo incumplido o algún apego?

—Sí. —El fantasma sin nombre respondió.

—Entonces, ¿por qué no me lo dices? ¿Qué es? —Preguntó Xie Lian. —Si no es nada difícil, haré todo lo posible para ayudarte.

Detrás de este fantasma sin nombre había tres mil linternas que fluían lánguidamente a lo largo de la noche, y decía: —Tengo un ser querido que todavía está en este mundo.

Después de un poco de silencio, Xie Lian dijo: —Ya veo. ¿Es tu esposa?

—No, su alteza. Nunca nos casamos.

—Ah.

El fantasma sin nombre dijo: —De hecho, podría muy bien no recordarme. Nunca hablamos realmente.

— *¿Nunca hablaron realmente?* —Pensó Xie Lian: —*Si ese fuera el caso, ¿cómo se convirtió ésta en la amada persona que unía su espíritu al mundo? ¿Qué tan hermosa debe ser esta persona?*

Tarareando por un momento, dijo: —Entonces, ¿cuál es tu deseo?

El fantasma sin nombre respondió: —Quiero protegerla.[2]

Por lo general, el deseo de un espíritu sería: *Quiero decirle que la amo: Quiero tener una ronda de relaciones físicas*; o lo más aterrador: *Quiero que me acompañe abajo.*

Proteger, realmente era bastante raro, y Xie Lian parpadeó.
—Pero, ya no perteneces a este mundo.

El fantasma sin nombre respondió: — ¿Y qué?

—Si permaneces a la fuerza, no podrás descansar en paz —dijo Xie Lian.

Al fantasma sin nombre no parecía importarle.

—Rezo para que nunca descansar en paz.

Una brizna de espíritu errante era en realidad tan terco. Típicamente, un espíritu tan voluntario era nueve veces de diez

---

[2] El pronombre en tercera persona Él /Ella en chino tiene la misma pronunciación pero caracteres diferentes.

extremadamente peligroso, sin embargo, por alguna razón, Xie Lian no sintió ninguna intención asesina, por lo que no estaba preocupado. Él continuó: —Si tu persona amada supiera que no puedes descansar en paz gracias a ella, podrían sentirse culpables y preocupada.

El fantasma sin nombre dudó por un momento y respondió: —Entonces, simplemente no le haré saber por qué no me he ido.

—Después de haberte visto tanto, lo sabrá tarde o temprano —dijo Xie Lian.

El fantasma sin nombre dijo: —Entonces tampoco dejaré que descubra que la estoy protegiendo.

Después de escuchar este punto, el corazón de Xie Lian no pudo evitar conmoverse y pensar, el *amor* de este hombre no era solo hablar.

Dentro de las linternas estaban todos los espíritus salvajes errantes que el anciano capturó del árido campo de batalla, por lo que el que estaba delante de él ahora también debe ser un joven guerrero. Dijo en voz baja: —Esta guerra te separó de tu persona amada... lo siento. Yo no gané.

Sin embargo, el fantasma sin nombre declaró: —Morir en la batalla por usted es mi mayor honor.

Xie Lian quedó atónito al instante.

Morir en la batalla por el príncipe heredero es el mayor honor para un soldado XianLe.

Fue una frase que un general de XianLe enseñó a los soldados, y usó este eslogan para excitar su voluntad de batalla, proclamando

que incluso si murieran, lo harían Han muerto por un propósito, y en la muerte pasarán al reino inmortal. Eso fue, por supuesto, una mentira. Sin embargo, a pesar de que este joven soldado había fallecido, su alma flotando en el reino de los mortales, aún recordaba con firmeza esta frase. Y él respondió con tanta solemnidad y sinceridad.

De repente, Xie Lian sintió que el borde de sus ojos se calentaba y su visión se volvió borrosa. Él respondió: —Lo siento. Olvídame.

Las llamas parpadeantes del fantasma sin nombre brillaron más: —No lo olvidaré. Su Alteza, soy para siempre su creyente más devoto.

Xie Lian contuvo un sollozo.

—... Ya he perdido a todos mis creyentes. Creer en mí no te hará ningún bien, incluso podría traer desastres. ¿Sabes? Incluso mi amigo me ha dejado.

El fantasma sin nombre declaró como si hiciera un juramento: —Yo no lo haré.

—Lo harás —dijo Xie Lian.

El fantasma insistió: —Créeme, alteza.

—No te creo —dijo Xie Lian.

Ya no creía en nadie y tampoco creía en sí mismo.



Capítulo 182: Héroe derrotado por un centavo (parte uno)

Antes de que toda la ciudad estuviera encerrada en una búsqueda estricta, Xie Lian y compañía viajaron toda la noche y vinieron a otra ciudad.

Todavía estableció al rey y la reina en un lugar apartado antes de que él y Feng Xin salieran a ganar dinero. Sin embargo, aquellos que no pudieran ganar mucho dinero en la otra ciudad no serían mágicamente más afortunados en una nueva.

Los dos todavía trabajaron un día completo de trabajo solo para ganar un sueldo exiguo, como siempre, pero como el grupo de tres que nunca se separaron se perdió repentinamente un miembro, los otros dos estaban teniendo dificultades para acostumbrarse. Por ejemplo, en el pasado siempre había sido Mu Qing el responsable de mantener la bolsa de dinero, constantemente contando, y ahora que Mu Qing se fue, Feng Xin dijo que podría perder la bolsa de dinero por accidente, por lo que Xie Lian tenía No hay más remedio que mantenerlo en su persona. Cada vez que contaba esa cantidad tan triste, realmente no podía creer que fuera todo lo que ganaba después de un duro día de trabajo. Debía saberse que en el pasado, la cantidad de dinero que le otorgaba a los mendigos ni siquiera era tan pequeña.

Sin Mu Qing, el que traía comida para el rey y la reina también se había ido, por lo que Xie Lian no tuvo más remedio que llevar a Feng Xin con él y entregar personalmente todo tipo de necesidades diarias al escondite del rey y la reina. Que podía ver a su hijo con tanta frecuencia, la reina estaba muy feliz, y cuando se alegró, entró en la cocina. Ese día, una vez más hizo que Xie Lian y Feng Xin probaran su sopa recién guisada, arrastrándolos a la mesa.

—Ambos necesitan engordar, miren lo delgados que se han vuelto.

Feng Xin estaba chorreando sudor frío, y en el momento en que su trasero tocó el banco saltó, agitando las manos.

—No, no, su majestad, Feng Xin no se atreve, ¡absolutamente no debo!

La reina reprendió gratamente: —Hijo Mío, ¿a qué hay que temer? Ven, siéntate.

¿Cómo podría Feng Xin atreverse a decirle? Realmente no se atrevió, y después de obligarse a sentarse, la reina entregó los frutos de su trabajo. Feng Xin inhaló bruscamente y retiró la tapa de la olla. Xie Lian se sentó a la cabecera de la mesa y cuando los dos vieron lo que había en la olla, ambos miraron horrorizados.

Xie Lian dijo en voz baja: —Este pollo... murió una muerte trágica.

....Los labios de Feng Xin temblaron y dijeron: —Su Alteza, no viste bien. No hay pollo en esto.

—Entonces, ¿qué es esa cosa que flota como un pollo muerto? —Se preguntó Xie Lian.

—Creo que es pasta de estofado... pero la forma está un poco fuera de lugar —respondió Feng Xin.

Los dos estudiaron el bote por un buen rato pero aún no pudieron resolverlo. La reina sirvió un cuenco lleno para Xie Lian y el propio Feng Xin se apresuró a servir un cuenco. Cuando la reina fue a los cuartos traseros para encontrar al rey, instantáneamente vertieron la sopa en sus propios cuencos y pretendieron limpiarse

la boca como si se hubieran comido de un sorbo y no hayan tenido suficiente. , Estoy lleno.—

Al ver esto, la reina estaba encantada.

— ¿Fue bueno?

Xie Lian elogió huecamente: — ¡Lo fue, lo fue!

La reina dijo alegremente: — ¡Si es bueno, entonces toma un poco más!

Xie Lian casi escupió un bocado de esa sopa inexistente y levantó su pañuelo para fingir que se estaba limpiando los labios. Justo en ese momento, la reina parecía haber dudado antes de hablar: —Hijo mío, quiero hacerte una pregunta, por favor no pienses que tu madre es curiosa.

El corazón de Xie Lian se tensó y dejó el pañuelo en el suelo.

— ¿Qué es? Por favor pregunte.

La reina se sentó a su lado y le preguntó: — ¿Dónde está ese niño Mu Qing? ¿Cómo es que no ha venido en los últimos días?

Él lo sabía.

El corazón de Xie Lian se apretó con más fuerza al mencionar a Mu Qing: —Oh, le di una misión, así que se fue a otro lado.

La reina parecía haber suspirado de alivio y asintió, luego, justo después, preguntó: — ¿Cuándo volverá?

—Tal vez, tendrá que estar fuera por mucho tiempo... no volverá pronto —respondió Xie Lian.

Al escuchar esto, la reina pareció preocupada, y Xie Lian se dio cuenta: — ¿Pasa algo?

La reina respondió al instante: —Oh, no es nada.

Feng Xin fue el más agudo, y de repente habló: —Su majestad, ¿qué pasa con sus manos?

¿Manos?

Xie Lian miró hacia abajo y se sorprendió al instante.

Las manos ricas de su madre, delicadas y exquisitamente mantenidas, se veían en este momento bastante horrorosas. Las articulaciones estaban raspadas y peladas, y había rastros débiles de sangre. Xie Lian se levantó abruptamente y agarró sus manos.

— ¿Qué está pasando?

La reina rápidamente explicó: —No es nada. Acabo de lavar algo de ropa y mantas, pero no soy muy bueno en eso.

Xie Lian espetó: — ¿Por qué lavas tú misma? Podrías...

Pero estaba perplejo antes de terminar sus palabras. ¿Podrías saber qué? ¿Podría haber hecho que los encargados del palacio lavaran? ¿Podría haber hecho que Mu Qing lavara? Todo eso era imposible ahora.

En el camino de la fuga, había sido Mu Qing quien era el asistente personal interino, y sus deberes de ocuparse de todas las necesidades personales incluían el cuidado de Xie Lian, el rey y la reina. Una vez que se fue, de repente todo lo esencial no tenía a nadie a quien cuidar.

Nadie para cocinar, nadie para lavar, nadie para doblar las mantas. Los días simples del pasado de repente se volvieron difíciles. El propio Xie Lian estaba bien sufriendo por ello, ya que había muchas otras cosas de las que preocuparse, pero su madre, que había vivido una vida cómoda y lujosa, ¿cuándo había hecho tan duro trabajo? Pero si la reina no hacía este trabajo ella misma, ¿quién más podría hacerse cargo?

Después de un poco de silencio, Xie Lian dijo: —No dejes que esto te moleste. Yo me encargaré del lavado.

La reina sonrió.

—No es necesario. Solo cuídate. Nunca he lavado la ropa ni cocinado antes, pero dado que mi tiempo es libre todos los días, hacer las tareas por mí mismo sigue siendo bastante divertido. Especialmente porque ambos disfrutaron la comida, me ha hecho bastante feliz.

Esa olla de sopa fue guisada por un par de manos de su madre. Xie Lian y Feng Xin intercambiaron una mirada y se sintieron bastante horribles. Justo en ese momento, la reina agregó: —Oh, sí, había otra cosa. ¿Hay alguna manera de que puedas traer algo de medicina mañana?

Los ojos de Xie Lian se abrieron ligeramente.

— ¿Medicina? ¿Qué tipo de medicina?

La cara de la reina estaba preocupada: —Suspiro, tampoco estoy muy seguro. ¿Por qué no vas a la farmacia y preguntas, ves qué tipo de medicamento debes tomar para síntomas como toser sangre?

— ¡¿Tosiendo sangre?! —Xie Lian se sorprendió. — ¿Quién está tosiendo sangre? ¿Tú? ¿Padre? ¿Por qué no dijiste algo antes?

Su voz se elevó y la reina inmediatamente se calló.

— ¡Baja la voz! —Sin embargo, ya era demasiado tarde, y una voz indignada llegó desde la parte posterior de la cabaña. — ¡TE DIJE QUE NO DIJERAS NADA INNECESARIO!

Fue el rey. Al ver que ya había escuchado, la reina ya no se preocupó por callarse y llamó a los cuartos traseros.

— ¡Pero no funcionará si esto sigue así!

Xie Lian entró directamente en las habitaciones y vio que el rey estaba acurrucado en una cama de mantas irregulares. No había mirado de cerca recientemente, pero ahora que lo vio, el rey se veía enfermo, sus mejillas hundidas, apareciendo aún más enfermizo dentro de una habitación sombría. No había ningún aura del rey en absoluto; no era más que un viejo ceniciento.

Xie Lian no necesitaba comprobar su pulso para saber que debía estar enfermo durante mucho tiempo, y nada de luz tampoco. De hecho, toda la habitación impregnaba el sofocante y rancio aire de la enfermedad. Recordando que la reina había dicho que el síntoma era toser sangre, en su momento de angustia su voz se elevó.

— ¿QUÉ PASA AQUÍ?

El rey endureció su rostro.

— ¿Qué pasa con ese tono?

Tanto la reina como Feng Xin también entraron a la habitación. Xie Lian advirtió: —A quién le importa qué tono estoy usando. Si estás enfermo, ¿por qué no dijiste algo antes?

El rey estaba furioso: — ¿Estás dando discursos a tu rey? ¡En cualquier momento, lo que este rey puede y no puede decir no es para asunto tuyo!

Al ver que todavía estaba actuando duro, Xie Lian estaba incrédula: — ¡Eres increíble! ¿Sigues tirando el peso de tu título en un momento como este?

El rey estaba indignado: — ¡VETE! ¡SAL DE AQUÍ!

La reina y Feng Xin inmediatamente arrastraron a Xie Lian.

— ¡Hijo mío! No seas así. Él es tu padre y está enfermo. Da un paso atrás.

A la fuga y enfermo, esto fue como agregar escarcha a la nieve. Xie Lian enterró su rostro en sus manos.

— ¡Madre! ¿Por qué los dos no dijeron algo antes? ¡Si lo hubiera hecho, la enfermedad no se hubiera arrastrado a toser sangre! ¿Sabes lo difícil que es curarlo? —O, mejor dicho, según su situación actual, ¡era imposible curarlo!

La reina estaba consternada y afligida: —Nosotros... nosotros tampoco sabíamos que había empeorado así.

Feng Xin agregó: —Sí. Además, habíamos estado esquivando la persecución de YongAn por todo este camino, no había tiempo para parar.

Xie Lian retiró la cara de sus manos.

—Lo llevaré a buscar un médico en la ciudad ahora mismo.

— ¡NO ES NECESARIO! —Gritó el rey desde dentro de la habitación.

Xie Lian miró hacia atrás y estaba a punto de reprender; voy a hacerlo en este momento, pero Feng Xin respondió primero: —Su Alteza, si lleva su majestad a los médicos de la ciudad, usted será notado a ciencia cierta.

Al escuchar esto, Xie Lian se congeló instantáneamente. La reina también habló: —Eso es lo que temíamos, por eso no dijimos nada en los últimos días. Hijo mío, ¿por qué no... solo piensas en una forma de traer algo de medicina primero?

En los cuartos traseros, el rey comenzó a toser violentamente de nuevo, y la reina entró a cuidarlo. Xie Lian estaba aturdido por un buen momento, luego se dio la vuelta y salió. Feng Xin gritó: —¡Su alteza! ¿Qué planeas hacer?

Xie Lian no respondió, pero comenzó a hojear todos los estantes y cofres de la cabaña. Feng Xin preguntó: — ¿Qué estás buscando?No respondió, y un breve momento después, sacó algo del fondo de un cofre.

Era una antigua espada sagrada. Feng Xin miró y preguntó: —¿Qué estás haciendo sacando a HongJing?

Después de un poco de silencio, Xie Lian respondió: —Voy a empeñarlo.

Feng Xin se sorprendió e inmediatamente exclamó: — ¡NO PUEDES!

Xie Lian cerró el cofre con fuerza.

—ya he empeñado tantas espadas, esta es solo una más.

A lo largo de su viaje, para obtener fondos suficientes para carruajes y sobornos para cruzar los puestos de control, Xie Lian ya había empeñado más de la mitad de sus adoradas espadas sagradas. Y como no podían ir a casas de empeño grandes y bulliciosas, a veces incluso eran chantajeados por comerciantes turbios que descubrían sus identidades y tenían que sufrir ventas negociadas. Feng Xin exclamó: — ¡No es lo mismo! ¿Realmente no te gusta esta espada? De lo contrario, ¿por qué no lo empeñaste y lo metiste en el fondo del cofre? Además, esta fue una espada que el Emperador te regaló, ¡no sonará bien si esto sale!

Xie Lian dijo con cansancio: —No importa cuánto me guste, todavía no es tan importante como una vida. Vamos, vamos.

Los dos se dirigieron a la ciudad con la espada, ambos mirando hacia abajo. Cuando llegaron a la casa de empeño, Xie Lian se detuvo en su paso y miró al HongJing en su mano. Feng Xin lo miró. — ¿Por qué no nos olvidamos de empeñarlo? Probemos... pensemos de otra manera?

Xie Lian negó con la cabeza: —Es demasiado tarde. Además, no sabemos si hay alguna otra manera que pueda generar suficiente dinero.

Si iban a robar, robar, engañar, ningún mortal sería rival para ellos, y el dinero llegaría mucho más rápido. Sin embargo, fue precisamente porque deben mantener la brújula moral y adherirse a la regulación ética de los mortales, ganar dinero honestamente, que las cosas serían tan difíciles.

Después de decidirse, Xie Lian dijo: —Esto tiene que ser empeñado. Una vez que está empeñado, vamos a comprar medicamentos.

Mientras lo decía, sus pies aún no se movían. Feng Xin sabía que era reacio a soltar, que esta era la última espada sagrada que tenía Xie Lian, por lo que dijo: —Miremos un poco más a nuestro alrededor.

Justo en ese momento, al otro lado de la calle llegó un ruido clamoroso, gritos y gritos, y alguien gritó: — ¿QUIÉN ESTÁ CAUSANDO PROBLEMAS? ¡QUE AUDACIA! ¡TÓMALA!

Los dos se sorprendieron, y Xie Lian instantáneamente retrocedió a un lado alarmado.

— ¡¿Quién?!

Feng Xin también se alarmó y revisó el cheque, regresando después de que le aseguraran: — ¡No es nada! ¡No te preocupes! No tiene nada que ver con nosotros. No es nadie buscándonos y tampoco son los soldados de YongAn.

Solo entonces la tensión de Xie Lian se relajó.

— ¿Qué está pasando?

—No estoy seguro —dijo Feng Xin. —Parece ser una pelea entre algunos sirvientes locos, ¿quieres ir a ver?

—Vamos a ver. —Xie Lian dijo: —Ojalá no sea un matón.

Los dos se arrastraron para mirar, y vieron en el centro que había un par de hombres que estaban peleando, y la audiencia que los

rodeaba vitoreaba. Feng Xin le dio unas palmaditas a un transeúnte que estaba disfrutando del espectáculo.

—Hola amigo, ¿qué está pasando aquí?

Ese transeúnte se rió entre dientes: — ¿No lo sabes? ¡Esto es muy emocionante! ¡El criado está golpeando al amo!

¡Qué asunto! Xie Lian se quedó sin palabras.

— ¿Cómo es que? ¿Y por qué es algo bueno?

— ¡Por supuesto que es algo bueno! —Ese transeúnte dijo: —¡Este maestro realmente no es bueno! Este criado lo siguió desde que era joven, muy leal, ¡pero él! Solo sabía cómo aprovechar, no solo no pagaba, sino que incluso lo trabajaba hasta los huesos. El criado no pudo soportarlo más, así que ya ves, ya ves. ¡Están peleando!

Efectivamente, el que estaba golpeando estaba maldiciendo mientras lanzaba golpes y gritaba cosas como: — *¡Te he aguantado durante mucho tiempo!*

— *¿Por qué no te das cuenta de lo que me has dado?*

— *¡Mi familia es tan pobre que no tenemos nada para comer, pero aún así te mueves por encima de mi cabeza todo alto y poderoso!*

— *¡Desde hoy, ya no soy tu perro!*

El maestro que estaba siendo golpeado estaba abrazando su cabeza y gritando mientras la multitud vitoreaba, pero sus gritos estaban haciendo que el corazón de Xie Lian se sacudiera en oleadas, lo que le dio escalofríos por alguna razón, y vislumbró la cara de Feng Xin sin pensar. Feng Xin no se dio cuenta de su

comportamiento extraño en absoluto, y cuando se enteró de todas las malas acciones de los demás, comentó sin rodeos: —Ya veo, entonces este maestro realmente no es bueno, no es de extrañar que el sirviente se esté rebelando.

No quiso decir nada con eso, pero el corazón de Xie Lian se rompió y apretó más a HongJing.

Después de muchos dolores de cabeza, HongJing fue empeñado, y los dos finalmente tuvieron dinero. Inmediatamente fueron a preguntar por un médico y compraron más de diez tipos diferentes de medicamentos para recuperar.

El medicamento para curar los síntomas de toser sangre era costoso y la cantidad necesaria era inmensa. No se trataba solo de uno o dos paquetes de medicamentos, curados en un par de días, por lo que se debe observar de cerca cómo se ven las cosas después. Esa noche, Feng Xin desenvolvió algunos paquetes de medicamentos y comenzó a guisar fuera de la cabaña, avivando las llamas con un abanico desgarrado. En cuanto a Xie Lian, una vez más estaba hurgando en los estantes y cofres por toda la casa. Después de un tiempo, finalmente buscó un cinturón dorado y brillante.

Originalmente, Xie Lian tenía varios cinturones dorados, pero su final era el mismo que las espadas sagradas, todas empeñadas. Solo quedaba este, y Xie Lian había querido mantenerlo como recuerdo al principio, pero ahora, había decidido usarlo para algo.

Casualmente, Feng Xin lo miró.

—Alteza, ¿qué haces con ese cinturón? No estás pensando en empeñarlo también, ¿verdad?

Sin embargo, Xie Lian se acercó y le entregó el cinturón de oro.

Al ver esto, los ojos de Feng Xin se hincharon, y estaba desconcertado.

—... ¿Qué estás haciendo dándome esto? Su Alteza, cuando cerró el cofre en este momento no también cerró su cerebro también, ¿verdad?

....Solo entonces Xie Lian recordó que en el Tribunal Superior, regalar un cinturón de oro tenía un significado especial, y su rostro se oscureció al instante.

—Piensas demasiado, no lo digo en absoluto de esa manera. ¡Solo tómalo como si fuera oro normal!

Luego se lo entregó. Feng Xin miró con ese brillante cinturón dorado alrededor de su cuello.

—No. Todavía tienes que decirme por qué de repente me estás llenando de oro.

—Solo tómalo como una compensación que te debo por tanto tiempo —dijo Xie Lian.

Feng Xin estaba confundido.

—No, pero. ¿Qué te pasa de repente? ¿Por qué me hablas de compensación en un momento como este? También podría empeñar esto y comprar más medicamentos para su majestad. Está bien si no lo empeñas también. Guárdalo para ti. Esto es algo que solo los funcionarios celestiales pueden poseer.

Capítulo 183: Héroe derrotado por un centavo (parte dos)

Al escucharlo mencionar la medicina, Xie Lian miró hacia atrás y dirigió su mirada hacia el interior de la cabaña donde descansaban el rey y la reina. Un momento después, dijo: —Se me ocurren otras formas de tomar el medicamento, así que tómalo.

Xie Lian estaba decidido a dar y Feng Xin no podía entender por qué, así que estaba confundido y lo sintió un poco divertido, y se encogió de hombros, recogió el abanico de hojas de totora y continuó avivando las llamas para guisar la medicina.   Bien entonces, te lo guardaré por ahora. Cuando quieras recuperarlo, avísame.

Xie Lian negó con la cabeza.

—No lo pediré de vuelta, puedes hacerlo como quieras.

Después de empeñar HongJing, sus bolsillos estaban un poco más llenos, y finalmente lograron tener algunas buenas comidas. Como las habilidades de la reina eran tan impactantes, Xie Lian le pidió gentilmente a la madre que cuidara al padre y que no entrara a la cocina, ya que él mismo se haría cargo de la cocina. Aunque no tenía mucha experiencia, pero incluso si nunca hubiera tenido patas de cerdo, había visto caminar a los cerdos, lo que hizo todavía era algo comestible, por lo que la fiesta se salvó de problemas en la boca y el estómago.

Ese día después de la pelea con el rey, Xie Lian se sentía realmente arrepentido, pero no sabía cómo disculparse con su padre, por lo que solo podía hacer todo lo posible para cuidarlo.

Un paciente que tosía sangre no podía enfriarse, así que le agregó más mantas y pequeños calentadores.

Los soldados de YongAn estaban cayendo con fuerza para atrapar a todos los nobles XianLe que escaparon y pronto, esta ciudad también aumentó la seguridad. Finalmente se establecieron, pero ahora debían partir nuevamente.

Xie Lian ya había perdido la cuenta de cuántas ciudades había pasado mientras huía con sus padres a cuestas. Para ser sincero, lo que había visto en el camino, todo estaba mucho más tranquilo de lo que imaginaba. La más trágica fue solo la capital real de XianLe; en todas partes no parecía haber sido severamente afectado.

Después de todo, para los civiles normales, el rey, el príncipe heredero, la capital real, la nobleza, eran cosas extremadamente lejanas. El cambio de un rey no parecía haber hecho mucha diferencia. Especialmente porque el nuevo rey no era un tirano, y una vez que ascendió al trono no hubo decretos particularmente estrictos, por lo que aparte de tener un nuevo tema para las conversaciones después de la cena, no hubo muchos más lamentos.

—Cuando el rey se llamaba Xie, planté esta parcela de tierra; ¡ahora el rey se llama Lang y todavía planto el mismo terreno! —Xie Lian escuchó a la gente decir.

No se equivocaron. Pero lo extraño fue que, en lo que respecta al rumoreado príncipe heredero que pasó de ser invencible a perder todas las batallas, la actitud de todos hacia ella fue increíblemente unificada, como si en el momento en que hablaran de él todos se transformaran de repente en un ciudadano patriótico de XianLe. Realmente no podía entenderlo ni aceptarlo.

Sin embargo, ya no tenía mucha mente para preocuparse por esas cosas. El dinero que ganaron al empeñar HongJing no duró unos meses antes de que todo se agotara.

Una enfermedad que hacía toser sangre ya era difícil de curar, además el rey estaba frustrado y deprimido, por lo que tenía que haber una gran cantidad de medicamentos para ayudarlo a aguantar en un estado correcto. Si se cortara la medicación, su condición sin duda empeoraría considerablemente. A Xie Lian no le quedaba nada que empeñar, y en este día, después de haber deambulado por las calles durante mucho tiempo, contempló y reconsideró antes de finalmente recurrir a Feng Xin: — ¿Por qué no... lo intentamos?

Feng Xin lo miró.

—Entonces, ¿vamos a intentarlo?

No era la primera vez que los dos pensaron vacilantes en intentarlo, fue justo antes de que no se hubieran decidido. Además, hubo una vez cuando estaban conversando, el rey escuchó su intención y se indignó, lanzando un gran ataque, y fue intransigente que Xie Lian no hiciera cosas tan vergonzosas por dinero, de lo contrario se negaría a tomar su medicina, así que en el Al final los dos tuvieron que abandonar el pensamiento. Sin embargo, ahora que estaban en una situación desesperada, no había necesidad de decirlo claramente; Ambos entendieron. Xie Lian asintió y envolvió la banda de seda blanca alrededor de su rostro.

—Su Alteza, no tiene que hacer esto, solo yo solo es suficiente —dijo Feng Xin—. ¡Así que incluso si el rey lo pregunta, estaría bien!

Luego, inhaló profundamente, contuvo el aliento por un momento, antes de rugir repentinamente a los peatones en la calle.

—QUERIDOS TRANSEUNTES EN LA CALLE, NO SE PIERDAN ESTO…

Todos los peatones saltaron sorprendidos, y todos se reunieron alrededor, charlando.

— ¡¿Qué pasa con los gritos?! ¿Qué están haciendo ustedes? ¿Qué tienen que mostrarnos? Quiero ver cantos rodados rotos. ¡En el pecho!

Feng Xin se quitó el arco de la espalda y tiró de él con valentía.

—Mi... Mi apodo es Arquero Divino—; Puedo disparar a una diana desde cien pies de distancia. Mostraré mi vergonzosa habilidad para que todos la vean. Si todos disfrutan del espectáculo, ¡¿pueden, por favor, concedan algunas monedas?!

Qué Arquero Divino, qué habilidad vergonzosa; esas fueron todas las palabras que aprendieron mirando artistas callejeros. Si bien decían que nunca iban a criticar, desde hacía mucho tiempo habían tenido en cuenta cómo lo habían estado haciendo todos los demás.

La multitud se quejó.

— ¡Deja de perder el aliento! ¡Solo sigue adelante! ¡Hemos estado esperando! ¡Ahora date prisa!

Feng Xin colocó una flecha sobre el arco, señaló a un hombre ocioso en la multitud que estaba masticando una fruta y dijo: —¿Puede este tío salir, coloque esta manzana en su cabeza, y puedo dispararle sin falta de tres? ¡Cien pasos de distancia!

Ese hombre ocioso encogió el cuello y se retiró a la multitud.

— ¡NO LO HARÉ!

Feng Xin exclamó: — ¡No te golpearé, no te preocupes! ¡Si te disparo por accidente, pagaré lo que sea de recompensa!

Ese hombre ocioso gritó: — ¡No soy tonto! Si me disparas por accidente, ¡no importa cuánto me devuelvas! Ya que estás aquí para actuar, ¿no tienes un asistente o algo así? ¡¿No deberías estar disparando al que está a tu lado?!

La multitud intervino. — ¡Sí!Xie Lian también dijo: —Déjame. Alguien de la multitud arrojó una fruta y Xie Lian la atrapó, lista para ponérsela en la cabeza. Sin embargo, Feng Xin nunca tuvo la intención de involucrar a Xie Lian, entonces, ¿por qué permitiría esto? En su momento de pánico, agarró la fruta y se la comió él mismo, luego cambió la dirección de la flecha, apuntando a una pancarta que colgaba en lo alto de un edificio alto y gritó: —¡DISPARARÉ ESO! flecha. Él era extremadamente hábil en tiro con arco, así que, por supuesto, disparó al objetivo, y la audiencia circundante alrededor vitoreó y se rieron.

— ¡BIEN, PELIGROSO! ¡TÚ LO TIENES! —Se rieron y balbucearon, y en realidad hubo algunos que arrojaron algunas monedas.

Pequeñas y redondas monedas cayeron y rodaron por el suelo, y Feng Xin subió a recogerlas. Xie Lian también se agachó en silencio para recogerlos, pero su corazón se sentía deprimido, como si hubiera perdido algo.

En el pasado, Feng Xin era el sirviente del príncipe heredero; Sin importarle a los campesinos comunes, incluso los consejeros

normales tuvieron que ser amables y corteses cuando lo vieron, algunos incluso trataron de hacerse amigos. Antes, cuando arrastraban rocas y tierra, simplemente prestando atención a los cabecillas que gritaban era sofocante, ahora tenían que soportar ser observados como monos. Su habilidad de disparar a cien pies no se usaba para matar enemigos en la batalla, sino para entretener a las masas, solo de pensarlo le revolvió el estómago.

En ese momento, llegó la voz aguda de una mujer: — ¿QUIÉN ESTÁ DISPARANDO FLECHAS EN LAS CALLES?

Cuando Xie Lian escuchó, su corazón cayó. Todos en la multitud señalaron a Feng Xin.

— ¡ES ÉL!

Feng Xin estaba desconcertado y la multitud se separó cuando varias mujeres vinieron pisoteando, sosteniendo una flecha, la que Feng Xin disparó antes. Esas mujeres lo rodearon.

— ¡Maldito mocoso! ¿HICISTE ESTO? ¡Qué coraje! Disparando armas al azar a plena luz del día, ¡destruiste nuestra pantalla! Dime, ¿cómo vas a pagar esto?

—Sí, ¡has asustado a tantos de nuestros clientes!

Resulta que la pancarta que Feng Xin lanzó antes era tan poderosa que voló hasta el patio de otra persona. A Feng Xin ya no le gustaba hablar con mujeres, y estas mujeres usaban maquillaje pesado, sus cimientos cubrían sus rostros, asfixiaban y asfixiaban. Probablemente llegaron con malas intenciones y gritaron hasta el punto en que él seguía agitando las manos, retrocediendo. Xie Lian se apresuró a protegerse frente a él.

—Lo siento, lo siento. No quiso hacerlo. En cuanto a la compensación, pensaremos en algo...

Los ánimos de esas mujeres estaban ardiendo, y empujaron y empujaron.

— ¿Y QUIÉN ERES? USTED... —Pero inesperadamente, con este empujón y tirón, el vendaje blanco que cubría la cara de Xie Lian se deslizó, y cuando esas mujeres vieron su rostro, sus ojos se iluminaron, sus tonos se volvieron grasientos—. Aah, ¡qué Didi tan guapo!

Una de las mujeres aplaudió, sus ojos crecientes y florecientes.

— ¡MUY BIEN! ¡Ya está decidido! Están juntos, ¿verdad? ¡Te tomaremos como reembolso entonces!

Xie Lian: — ¿…?

Antes de que su cabeza estuviera envuelta en este desarrollo, Xie Lian fue arrastrada por esas mujeres, hasta un pequeño y lujoso establecimiento. Cuando levantó la vista, los niveles superiores eran todas mujeres vestidas como flores en flor, cantando como pájaros. ¡Solo entonces Xie Lian se dio cuenta de que un montón de amantes de burdeles se lo llevaron!

Se le puso la piel de gallina al instante.

— ¡Espera, no tengo dinero, realmente no tengo dinero!

Esas amantes del burdel se rieron.

—Por supuesto que no tienes dinero, ¡por eso te hemos traído aquí para ganar dinero!

—Lo siento, pero ¿no soy un hombre? —Exclamó Xie Lian.

Las amantes del burdel respondieron molestas: — ¡Sabemos que eres un hombre, no somos ciegas!

Feng Xin, que estaba rodeado por la multitud, finalmente atravesó el mar de personas y se precipitó, gritando: — ¡DEJEN A SU AL... DÉJENLO EN ESTE INSTANTE!

Los dos estaban en un estado horrible y huyeron, y como sabían que estaban equivocados, no se atrevieron a defenderse. Las furiosas amantes del burdel llamaron a unos treinta combatientes y los persiguieron por toda la ciudad. Nunca habían estado involucrados en tal situación, y en general, nunca se atreverían a acercarse a esa área nuevamente.

Pero, los dos pudieron confirmar que el entretenimiento callejero era una forma viable de ganar dinero, por lo que cambiaron de lugar y se instalaron. Eran caras nuevas, por lo que todos los lugareños estaban muy interesados, además de que Feng Xin era un hombre honesto y bueno con una apariencia adecuada, se veía bastante guapo, por lo que en los primeros días lograron ganar una pequeña fortuna que podría ayudar a pagar alimentos y medicamentos durante al menos medio mes. Sin embargo, las cosas buenas no duraron, y no pasó medio mes antes de que alguien llamara.

Ese día, después de que Xie Lian y Feng Xin hubieran empacado, varios hombres fornidos vinieron a buscarlos. Xie Lian estaba muy alarmado, asustado de que fueran soldados de YongAn, con los puños listos para atacar bajo sus mangas, y exigió en voz baja: — ¿Quién eres?

El protagonista dijo: —Ustedes han estado jugando en nuestro territorio durante días, pero ¿no saben quiénes somos?

Xie Lian y Feng Xin estaban perplejos. Otro hombre habló: —Robaste tanto de nuestro negocio, ¿no crees que es grosero si no te explicas?

Los dos finalmente entendieron lo que estaba pasando. Resulta que esos fueron los otros artistas callejeros locales.

Todos los trabajadores del mundo pertenecían a gremios y pandillas, dibujando su propio territorio. Cuando los dos llegaron, se llevaron a todos sus clientes, por lo que cuando los demás no podían ganar dinero, por supuesto, venían en busca de problemas. Los dos no sabían del mundo, entonces, ¿cómo podrían conocer este conjunto de etiqueta?

—*Si no fuera porque estamos al final de nuestras cuerdas, ¿quién querría robar un negocio como este?* —Pensó Xie Lian con amargura, pero aún así habló cortésmente: —No es realmente una cuestión de robo, ¿verdad? La gente irá a ver lo que quiera ver, no es como si estuviéramos obligando a nadie a ver nuestra... actuación de tiro.

Como si la otra parte escuchara, y exclamaron con rudeza.

— ¿NO ES UN ASUNTO DE ROBAR? ¡NADIE HIZO NADA LOS PASADOS POCOS DÍAS, USTED HA TOMADO LA COMIDA DE NUSTRAS BOCAS!

La multitud saltó sorprendida y miró hacia arriba, y vio a Feng Xin soltar el puño de la pared lateral, y en la pared había una marca gigante, con grietas que se arrastraban por todas partes.

Dijo fríamente: — ¿Están buscando problemas?

La multitud de hombres fornidos ciertamente estaba aquí para comenzar problemas al principio, para hablar con sus puños, pero después del golpe de Feng Xin, no había duda de que su puño era más sólido que el de ellos, e instantáneamente sus fuegos se extinguieron a la mitad. Aún así, se negaron a dejarlo pasar tan fácilmente, y el protagonista cambió su tono después de haber estado perplejo por un segundo. — ¿Qué tal esto? Haremos esto según las reglas. ¡Vamos a competir con nuestras habilidades, y el ganador se queda, los perdedores empacarán y se irán, para nunca volver a instalarse en esta área!

Al enterarse de que sería una competencia, Feng Xin se alegró aún más. Por supuesto que estaba contento. ¿Cómo podrían los mortales competir con ellos? ¡Era una victoria segura!

Xie Lian también dio un suspiro de alivio.

—Estoy de acuerdo con esto. ¿Cómo quieres hacer esto?

Ese hombre proclamó en voz alta: — ¡Usaremos nuestro mejor truco!

Entre charlas, otros dos hombres habían traído unas pocas pizarras de piedra, largas y rectangulares, y ese hombre le dio unas palmaditas en las tablas de piedra.

— ¡Rompiendo rocas en el pecho! ¿Qué tal, te atreves?

Al ver lo orgulloso que se veía, parecía que esta era su especialidad. Xie Lian también se puso en cuclillas y sintió esa pizarra y miró hacia arriba.

—Esto no será un problema para mí, pero, ¿realmente no será un problema para ti? Esa tabla es tu negocio. —Ese hombre se rió. — ¡A juzgar por tu forma, es mejor que te preocupes por ti mismo!

Feng Xin se puso en cuclillas junto a él.

—Su Alteza, ¿me deja? —Xie Lian sacudió la cabeza. —No. Has trabajado mucho en los últimos días, déjame hacer esto, esta vez. También debería hacer un esfuerzo.

Por lo tanto, Xie Lian y ese hombre se acostaron en el suelo, con una pizarra de piedra presionando ambos cofres. Feng Xin recibió un gran martillo, lo giró con fuerza y estaba a punto de aplastarlo cuando Xie Lian de repente habló: —Espera.

Los otros estaban encantados: — ¿Admites la derrota? ¡No es demasiado tarde para admitir la derrota ahora, te dejaremos ir!

—No. Quiero agregar otra pizarra —dijo Xie Lian.

Al escuchar esto, la mafia se sorprendió.

— ¿Estás loco?

Xie Lian explicó perezosamente: — ¿No lo dijeron todos? Esta es una competencia. Si ambos usáramos una pizarra cada uno, no habría diferencia en la habilidad, entonces, ¿cómo puede considerarse una competencia?

Todos los artistas callejeros parecían dudosos, algunos incluso pensaron que se volvió loco, y algunos pensaron que estaba faroleando. Después de mucha discusión, de hecho agregaron otra pizarra de piedra en la parte superior de su pecho. ¡Sin embargo, inesperadamente, Xie Lian quería que agregaran otro!

Ahora todos estaban seguros de que lo estaba perdiendo, y agregaron una tercera pizarra con incredulidad. Por lo tanto,

sobre el pecho de Xie Lian había tres pizarras de piedra que pesaban mucho, parecían bastante aterradoras.

Bajo la vigilancia concentrada de la multitud, Feng Xin levantó el gran martillo, y sin pestañear, se estrelló, y esas tres pizarras de piedra se rompieron en múltiples pedazos. En medio de vítores, Xie Lian se arrastró desde el suelo, ilesa y tranquila, sacudiéndose la ropa mientras todos miraban con asombro. La cara del líder estaba pálida y oscura, y Xie Lian pensó: —Ahora debería saber retroceder, ¿verdad?

Había pensado que la otra parte reconocería su victoria y nunca volvería a buscar problemas otra vez, pero inesperadamente, la expresión del hombre cambió y cambió, y de repente, apretó los dientes: — ¡Añádeme dos más también! ¡No, agrega tres más!

— ¡Hermano mayor, no puedes! —La multitud exclamó: — ¡Este hombre debe conocer hechizos malvados, no hay necesidad de que vayas con él!

— ¡Sí, debe estar fingiendo!

Feng Xin exclamó enojado: — ¿Qué demonios? ¿Ustedes son los que carecen de habilidades pero se dan la vuelta y dicen que estamos usando hechizos malvados y fingiendo?

Sin embargo, el líder gritó: —LAS TABLAS Y EL MARTILLO DE PIEDRA NOS PERTENECEN, ¿CÓMO NO SABRÍAMOS SI HAY HECHIZOS MALVADOS? ¡ESTE MOCOSO TIENE ALGUNAS HABILIDADES, PERO APILAR TRES TABLAS NO SON NADA! ¡PUEDO APILAR CUATRO! ¡Mientras ganemos, TENDRÁN QUE SALIR!

— ¡Eso es imposible, ríndete! —dijo Feng Xin. —No pierdas la vida por esto. Pero ese hombre era un imbécil, obligando a los

demás a apilar cuatro pizarras de piedra pesadamente hundidas en su cuerpo. — ¡SOLO MIRA!

Xie Lian podía decir que las cosas iban mal y susurró: —Feng Xin, ¿deberíamos detener esto? No hay forma de que los mortales puedan soportar cuatro tablas.

Feng Xin susurró: — ¿Veamos primero? No debería estar pidiendo la muerte, solo un par de golpes y debería saber retroceder.

Xie Lian frunció el ceño ligeramente y asintió, decidiendo mirar y ver. Efectivamente, el pequeño amigo que sostenía el martillo solo golpeó aprensivamente una vez y la cara de ese hombre cambió. El que sostenía el martillo se detuvo de inmediato, sin atreverse a moverse de nuevo, pero ese hombre gritó: — ¡MÁS DURO! ¿Te perdiste una comida? ¿POR QUÉ TU GOLPE ES TAN PATÉTICO?

Ese pequeño amigo no se atrevió a ser descuidado y la segunda vez usó todas sus fuerzas, ¡y BANG!, después de ese fuerte sonido, la cara de ese hombre explotó en rojo, como si estuviera conteniendo un gran bocado de sangre. Xie Lian y Feng Xin vieron que las cosas iban en la dirección equivocada y rápidamente gritaron: — ¡Espera! ¡No te fuerces!

Ese hombre gritó: — ¿QUIÉN SE ESTÁ FORZANDO? ¡ESTA ES MI ESPECIALIDAD! ¡SOLO MIRA, TE CONDUCIRÉ A TU DERROTA! —Con una cara angustiada, ese pequeño amigo golpeó de nuevo. Ahora lo había hecho. Ese hombre escupió una bocanada llena de sangre por todo el suelo, asustando al pequeño amigo y dejó caer el martillo. La mafia se apresuró. —Déjalo ir, déjalo ir, hermano mayor, si esos dos bastardos quieren aferrarse a este lugar, déjalos aferrarse, ¡tu vida es más importante!

Las venas aparecieron en la frente de ese hombre y la sangre le hizo espuma en la boca: — ¡NO DEJARÉ ESTO! Han pasado días desde que todos comimos algo, si esto sigue así, ¿no es esto lo que nos pide nuestro sustento? ¡SIGAMOS! ¡Me niego a creer que no puedo competir con este tierno y delicado mocoso! ¡ESTA ES MI ESPECIALIDAD!

Xie Lian no pudo ver más y habló primero: —Déjalo ir. Si este es el caso, entonces reconozco la derrota. A partir de mañana ya no vendremos. ¡Vamos, Feng Xin!

Luego se volvió para irse. Detrás de ellos, la multitud aplaudió, y Feng Xin siguió.

—Su Alteza, ¿vamos a abandonar este lugar así como así?

Finalmente encontraron una manera de ganar dinero, pero ahora tuvieron que abandonarlo. Xie Lian suspiró: —No hay otra manera. Esas pocas rondas ahora ya le causaron grandes lesiones internas, me temo que está casi medio discapacitado. Si seguimos compitiendo, alguien morirá. Si eso sucede, tampoco podremos quedarnos.

Feng Xin se rascó la cabeza y maldijo: — ¡Realmente estaba pidiendo morir!

—Todos estamos tratando de ganarnos la vida —dijo Xie Lian simplemente.

Xie Lian también se sentía un poco mal. Si lo hubiera sabido, no habría pedido apilar tres pizarras, y habría admitido la derrota temprano para que el hombre no se obligara a enfrentarse a cuatro pizarras. Incluso si era grosero e imprudente, todavía había partes de él que eran respetables.

—No hablemos más de eso —dijo Xie Lian—, no tenemos que molestarnos aquí, poner todos nuestros huevos en una sola canasta.

Sin embargo, esa noche, cuando regresaron a su escondite, la reina le informó con tristeza que los síntomas del rey estaban empeorando y que tal vez no podría soportar más movimientos, que necesitaba descansar por un tiempo. Lo que significaba que no podían abandonar esta ciudad por el momento.

Xie Lian rebuscó en los estantes y cofres de nuevo, pero no pudo encontrar nada que empeñar, así que se sentó al lado del cofre, separándose. Feng Xin estaba cocinando medicina, tarareando mientras lo hacía. Él tarareó y tarareó, sonando cada vez más fuera de tono, y aunque Xie Lian no prestó atención al principio, no pudo ignorarlo después de un tiempo.

— ¿Qué pasa contigo? ¿De buen humor?

Feng Xin levantó la vista.

— ¿Huh? ¿No?

Xie Lian no le creyó.

— ¿En serio?

Había notado que en los últimos días después de que comenzaron a actuar en las calles, Feng Xin estaba actuando un poco extraño. A veces sonreía como un tonto sin razón, a veces se volvía preocupado. Cuando Mu Qing estaba cerca, Xie Lian y Feng Xin rara vez se separaban. Después de que Mu Qing se fuera, a veces Feng Xin tendría que ir a entregar comida o hacer otros mandados para el rey y la reina, por lo que se iría por un período de tiempo en un día. Xie Lian sintió que debía haberse

topado con algo, pero no tenía la energía para preocuparse. Mirando la olla de medicina frente a Feng Xin y en silencio por un momento, Xie Lian preguntó: — ¿Es este el último paquete?

Feng Xin hojeó los paquetes en el suelo.

—Lo es. Si no vamos mañana... —Recordó que el rey estaba dentro de la cabaña y no podía hacer que lo oyera, por lo que Feng Xin bajó la voz—. Si no nos vamos mañana, ¿qué haremos?

—...

Después de un largo rato, Xie Lian se levantó abruptamente.

—Quédate aquí y vigila. Voy a pensar en una manera.

Feng Xin estaba confundido.

— ¿A dónde vas? ¿En qué forma puedes pensar?

Xie Lian se fue sin mirar atrás.

—No te preocupes por mí. Y no me sigas.

Capítulo 184: Bloqueando el camino de la montaña; El Príncipe Heredero falla en el robo

Exhortó una y otra vez para asegurarse de que Feng Xin se quedara para proteger al rey y a la reina mientras él mismo salía de la pequeña y destartalada cabaña. Mientras caminaba, seguía mirando hacia atrás, con el corazón acelerado. Después de caminar un largo camino, finalmente se relajó cuando estuvo seguro de que Feng Xin no lo siguió.

Tranquilizándose, después de caminar y detenerse durante más de diez millas, Xie Lian finalmente encontró un lugar que sentía era el lugar ideal: un camino de montaña bastante desierto y aislado.

Xie Lian examinó sus alrededores y no había nadie alrededor, luego se cubrió la cara con la banda de seda blanca, envolviéndola con fuerza y seguridad antes de saltar a un árbol para esconderse. Luego contuvo el aliento y se concentró. El siguiente paso sería esperar a que pasen los viajeros.

Eso es correcto. Su camino era el llamado robar a los ricos y dar a los pobres.

En el pasado, Xie Lian solo había oído hablar de este tipo de vigilantes mundanos que robaban a los ricos para darles a los pobres libros y obras de teatro; nunca lo había hecho él mismo, y nunca pensó hacerlo, ya que su creencia original era esta: no importaba cómo se arreglara, no importaba la razón, el robo era robo, robar era robar. De lo contrario, por la destreza física de Xie Lian, no importa volar por los tejados para robar cosas pequeñas, asesinar a los guardias y limpiar todo un tesoro no sería nada difícil.

Pero ahora que había llegado a este punto, realmente no había otra manera. Si tenía que decirlo. Robar, era un poco mejor que quitar, probablemente porque el primero todavía estaba considerablemente a la intemperie. Después de mucho dilema interno, Xie Lian todavía abofeteó a su antiguo yo, y planeó robar la riqueza de los demás para contribuir a su propia pobreza.

¡Esta era la forma más rápida!

Xie Lian se posó en el árbol, la luna ocultaba el viento que bramaba, y estaba desierto por todas partes, vacío de vida, pero su corazón latía con fuerza.

Incluso cuando se enfrentaba a la bestia más violenta, Xie Lian nunca había estado tan nerviosa. Cuando sacó un bollo frío y duro, su mano temblaba ligeramente.

Si aún pudieras ser quisquilloso cuando se trata de comida, solo podría significar que no estabas realmente hambriento. Cuando Xie Lian entendió esto, de repente se acostumbró al sabor de los bollos al vapor.

El invierno se acercaba rápidamente y las noches eran extremadamente frías. Xie Lian masticó el bollo frío y exhaló bocados de aliento blanco. Como no quería que lo vieran, Xie Lian nunca consideró un lugar donde hubiera más gente, y específicamente eligió un área desolada. Esperó cuatro horas completas antes de que un viajero llegara caminando lentamente desde los extremos del camino de la montaña.

Xie Lian estaba energizado, comió ese bollo en un par de bocados y se centró en el viajero que se acercaba lentamente. Entonces, descubrió que era un anciano.

Era un anciano tan anciano pero vestía fresco y brillante, así que debería ser bastante rico. Sin embargo, por supuesto, no estaba dentro del alcance de consideración de Xie Lian. Xie Lian no podía decir si estaba decepcionado o aliviado, pero de cualquier manera decidió resueltamente ignorar al anciano y dejarlo ir, continuando la espera de la próxima persona.

Dos horas después, los pies de Xie Lian estaban entumecidos por la posición en cuclillas, su mitad inferior del cuerpo prácticamente congelada antes de que apareciera una segunda persona. Cuando vio que esa figura también caminaba lentamente, se preguntó: — ¿Podría ser otra persona mayor?

Cuando esa cifra finalmente se acercó, descubrió que no se trataba de un senior sino de un joven.

Ese joven parecía simple y de buen carácter, su rostro cubierto de sonrisas, y la razón por la que caminaba tan lentamente era porque llevaba una pesada bolsa de arroz. Las palmas de Xie Lian estaban sudando y se dijo a sí mismo: — ¿Ataco?

Después de un momento de vacilación, se rindió al final.

La razón por la que se dio por vencido fue porque la ropa de este joven estaba remendada, los zapatos de paja en sus pies estaban desgastados, exponiendo los dedos de los pies, obviamente de un hogar pobre. Debía haberse visto tan feliz porque finalmente había una bolsa de arroz para llenar su estómago, y tal vez su familia había muerto de hambre durante muchos días, y tal vez esta bolsa de arroz fue comprada después de vender el único buey en su casa. Si fuera robado, ¿no caería en la desesperación?

Xie Lian imaginó todo tipo de escenarios por su cuenta, y no fue hasta después de que pensó que tal vez podría haber tomado

media bolsa de arroz, pero para entonces ese joven ya se había ido. Por lo tanto, Xie Lian decidió resueltamente que ya no pensaría en eso y continuará esperando hasta el próximo.

Se posó en este árbol así y esperó indefenso durante muchas horas, desde la noche oscura hasta el amanecer. En ese momento, había más de una docena de transeúntes que pasaban por este camino de montaña, pero cada vez que Xie Lian estaba a punto de atacar, siempre había todo tipo de razones por las que sería inapropiado hacerlo y les dejaba ir. ¡Muchas veces había pensado, no importa! ¡Solo regresa! No había bandidos que robaran como él en absoluto; sería un milagro si fuera realmente fructífero. Pero, cuando pensó en que no habría más comida ni medicinas si regresaba, se obligó a seguir esperando.

Después de casi medio día, finalmente, lejos, en la distancia de la carretera de montaña, llegó el último viajero.

Era un hombre de mediana edad, vestido con ropa fina, ni rico ni noble, su aspecto salvaje y grasiento, bastante desagradable, y Xie Lian podía decir que no era bueno con solo una mirada.

Pero, uno no debía juzgar un libro por su portada, Xie Lian no pudo evitar pensar: — ¿Y si este hombre solo parecía salvaje pero en realidad era una buena persona? Incluso si tiene dinero, ¿eso justifica ser robado?

Mientras luchaba contra sus luchas internas, un repentino gruñido de su estómago lo despertó de su estupor, y Xie Lian suspiró internamente: —*No importa, no puedo molestarme con eso. ¡Tú eres eso!*

Decidiéndose, saltó del árbol y gritó: — ¡ALTO!

Al tener a un hombre enmascarado cortando el camino a mitad de camino, ese hombre se sorprendió y gritó alarmado: — ¿Quién eres? Escondido aquí furtivamente con tu cara oculta, ¿qué estás planeando?

Xie Lian se obligó a decir: —… DAME... DAME... —Pero al final había un obstáculo en su mente, y tartamudeó un par de veces antes de finalmente exprimir: — ¡DÁME TODO EL DINERO DE SU PERSONA!

Ese hombre abrió la boca, saltó tres pies de altura y gritó: — ¡ALGUIEN! ¡AYUDA! ¡Ladrones! —Luego se volvió y corrió. Más que su escape, Xie Lian estaba aún más preocupado de que sus gritos alertaran a los demás, y aunque el lugar ya era una montaña desolada y árida y había pocas posibilidades de que alguien apareciera, incluso si alguien aparecía podía simplemente huir, pero los ladrones no tenían conciencia culpable después de todo, y Xie Lian inmediatamente gritó: — ¡ALTO! ¡NO GRITES MÁS!

Como si ese hombre lo escuchara. Huyó y huyó y corrió hacia el bosque, luego gritó —AAH! —Trágicamente. Xie Lian temía que hubiera bestias en el bosque atacando al hombre y rápidamente gritó: — ¡ESPERA! ¡Cuidado! Sin embargo, inesperadamente, cuando lo alcanzó y vio, se quedó estupefacto al instante, su rostro palideció rápidamente.

Dentro del bosque ya había un grupo de personas, y todos miraban en su dirección. Cuando Xie Lian miró más de cerca, notó algo fuera. No eran personas en absoluto. Ese hombre de mediana edad no los vio en absoluto, y todavía estaba en pánico, y, dentro de ese grupo, parecía haber algunas caras familiares.

Por supuesto que estaban familiarizados. Había visto a varios de ellos en la Capital celestial antes en el pasado, algunos del

Tribunal Superior, otros del Tribunal Inferior. ¡Todos eran funcionarios celestiales!

Ese hombre gritó trágicamente antes porque tropezó y cayó, y sus manos estaban agarrando un gran paquete de hechizos de protección mientras cantaba para sí mismo: — ¡Dios mío, Dios mío! ¡Ven a salvarme! ¡Ven y sálvame rápido!

Y los dioses por los que estaba llorando realmente vinieron como él deseaba.

Justo en este momento, los ojos de innumerables funcionarios celestiales estaban mirando a Xie Lian con atención, congelándolo en el acto con su mirada. Cuando ese hombre vio al extraño ladrón enmascarado congelado en un sueño, rápidamente se arrastró y salió corriendo. Xie Lian no pudo moverse ni un paso para perseguirlo; todo su cuerpo estaba rígido, empapado en sudor frío, su corazón lleno de horror.

Eso era correcto. Horror.

Solo podía rezar para que esta banda de seda blanca le envolviera la cara con tanta fuerza que los pequeños funcionarios celestiales que había conocido en el pasado no lo reconocerían. Sin embargo, las cosas nunca irían como se esperaba, y uno de los funcionarios celestiales lo miró de arriba abajo antes de que él dijera sorprendido: —... ¿No es este... su alteza real?

—...

Otro funcionario celestial estaba aún más sorprendido.

— ¡Ah, realmente lo es! ¿Por qué está su alteza aquí? ¿Y vestido así también?

El corazón de Xie Lian se hundía más y más, iba a hundirse en el fondo de la tierra.

— ¿Ese hombre antes estaba gritando; ayuda, robo, ladrón? ¿Un ladrón lo persigue? Ese ladrón es... ¿Su Alteza?

— ¡Mis cielos! Su Alteza... ¡¿Realmente harías algo como esto?!

Al escuchar esto, Xie Lian casi se desmaya en el acto. No sabía cuánto tiempo pasó antes de gruñir.

—Yo...

Quería decir algo pero las palabras no salían, atrapadas en su garganta. Los rostros de esos funcionarios celestiales también eran ilegibles. Un momento después, uno de los funcionarios celestiales le palmeó el hombro: —No se preocupe, no se preocupe, alteza, entendemos.

Xie Lian recibió esas palmaditas en el hombro, no fueron duras, pero casi perdió el equilibrio e intentó nuevamente.

—Yo...

Ese funcionario celestial se rió a carcajadas: —Solo estás haciendo esto porque lo tienes muy difícil, es comprensible. No te preocupes, no le diremos a nadie sobre esto.

La razón por la cual las cosas eran tan difíciles de decir fue también por esta razón. Como la otra parte lo dijo en voz alta primero, entonces no sabía por completo qué más podía agregar. Pasó un momento antes de que murmurara: —... Muy bien, gracias. Entonces, estoy... voy a regresar ahora. Me voy.

Tampoco sabía cómo se fue. De cualquier manera, cuando finalmente se dio cuenta de sí mismo, ya estaba de pie en una carretera de montaña vacía, y fue la brisa fría del invierno lo que lo sacó.

Solo entonces Xie Lian finalmente se dio cuenta de lo horrible que había sucedido en este momento.

Él, Xie Lian, el Príncipe Heredero de XianLe, ¿un ladrón?

¡¿Cómo llegó a esto?!

El Xie Lian en este momento estaba lleno de remordimientos; el él del pasado debe haber estado loco por haber pensado en robar en las carreteras, y ahora las cosas estaban fuera de control. ¿Por qué fue tan desafortunado que si bien no se logró nada, lo atraparon con las manos en la masa?

Xie Lian nunca se había encontrado con algo así en su vida pasada, por lo que no sabía qué hacer. Estaba ardiendo de pies a cabeza, su mente completamente confusa, y escondió su rostro en sus manos. Si el tiempo podía retroceder, incluso estaba dispuesto a usar su abundante salud y cultivo para intercambiarlo. Justo cuando estaba profundamente angustiado, en su visión periférica de repente había una silueta blanca borrosa más adelante, y Xie Lian se sobresaltó al instante, levantando la cabeza.

— ¡¿QUIÉN ESTÁ ALLÍ?!

Cuando levantó la vista, esa figura desapareció al instante, y el sudor frío cubrió su cuerpo nuevamente.

¡Aunque no vio la cara de ese hombre, pero, todavía sentía, en la cara de ese hombre parecía haber sido una máscara!

Sin embargo, después de escanear sus alrededores, no vio rastros de nadie, y Xie Lian no pudo evitar sospechar que tal vez la figura que vio no era más que una alucinación en su momento de pánico. Ya sea que fuera así, no se atrevió a quedarse allí más tiempo y se apresuró a bajar la montaña.

Después de que regresó, Feng Xin ya lo había esperado por casi medio día, y en el momento en que lo vio, exclamó: —Su Alteza, ¿a dónde huyó? ¿Qué ideas se te ocurrieron?

Xie Lian no se atrevió a decirle. No podía decirle a nadie, especialmente a Feng Xin. Xie Lian no podía imaginar en absoluto lo que Feng Xin, que había creído tan fielmente en su mayor rectitud y moral, pensaría si se enterara. Solo podía esperar que ese incidente estuviera enterrado para siempre en su corazón y pudriera en su estómago. Por lo tanto, Xie Lian respondió ambiguamente: —Nada.

Feng Xin estaba asombrado.

— ¿Huh? Entonces, ¿por qué te has ido tanto tiempo?

La mente de Xie Lian se estaba entumeciendo.

—No preguntes más. No hice nada.

Feng Xin estaba desconcertado, pero no importaba cómo cuestionara a Xie Lian, se negó a responder, por lo que como el sirviente no era su lugar para presionar y solo podía decir en un susurro: — ¿Entonces todavía vamos a la calle mañana?

—Ya no voy a salir —respondió Xie Lian.

Ahora estaba sumido en un caos completo, su mente llena de preocupaciones imposibles: ¿y si se topaba con ese hombre de mediana edad? ¿Y si toda la ciudad lo estuviera buscando? Feng Xin también notó que lo miraba y dijo: — ¿Debes estar cansado? Entonces, ¿qué tal esto, Su Alteza? Solo quédese allí. Iré yo mismo. Solo concéntrate en el entrenamiento.

Sin embargo, él no sabía que a Xie Lian ahora tampoco le importaba entrenar y cultivar.

Xie Lian se centró en el cultivo al principio, porque esa era la única forma en que podría haber una posibilidad de regresar al Tribunal Superior. Sin embargo, ahora estaba aterrorizado de la posibilidad de regresar al Tribunal Superior.

Aunque esos funcionarios subalternos dijeron que no se lo dirían a nadie, ¿realmente no se lo dirían? ¿Podría este asunto ya haber llegado a oídos de todos en los cielos?

Cuando pensó que era una posibilidad, Xie Lian no podía respirar. ¡No había absolutamente ninguna manera de que pudiera soportar ser marcado con esto, para ser señalado por toda la corte superior e inferior, por todo el reino mortal, incluso!

En su agotamiento, Xie Lian se desmayó fuertemente. Este sueño fue inestable, y él se dio la vuelta, invadido por pesadillas desconocidas, y cuando se despertó sobresaltado y miró por la ventana, el cielo ya estaba oscuro.

Feng Xin no estaba cerca; Debió haber salido a la calle por su cuenta y aún no había regresado, y en la habitación a su lado llegaron las voces silenciosas y la tos suave del rey y la reina. Xie Lian yacía en el suelo. Ahora que estaba despierto, no podía evitar seguir pensando, si ese incidente realmente se extendió, ¿cómo reaccionarían sus padres si se enteraran? ¿Qué tan

sorprendidos estarían? El rey podría pisotear con indignación, gritando mientras escupía sangre de que era la vergüenza de XianLe. La reina, por otro lado, definitivamente no le gritaría, pero seguramente estaría extremadamente angustiada, porque el niño que más amaba les daba vergüenza.

Habiendo pensado esto, Xie Lian estaba teniendo problemas para respirar nuevamente. Necesitaba encontrar un lugar donde poder estar solo y estar tranquilo, así que salió de la estera de paja y salió corriendo, corriendo a ciegas durante más de diez millas con los fríos vientos que soplaban en su rostro.

No se atrevió a detenerse en ningún lugar donde había gente, porque constantemente sentía que los demás lo miraban fijamente, juzgándolo por lo descuidado que estaba. Finalmente, llegó a un cementerio sin una sola alma antes de detenerse en su paso,

Esta noche fue más fría que la noche anterior, y solo después de haber venido aquí, Xie Lian notó que sus mejillas y manos estaban prácticamente congeladas, su cuerpo temblando. No era solo el frío; También hubo horror y pánico. Xie Lian se abrazó los brazos inconscientemente, sopló unos bocados de aire caliente, barrió los ojos y descubrió justo antes de una lápida que se ofrecían dos jarras de vino.

Parecía que el maestro de esta lápida era alguien que amaba el vino cuando estaban vivos, por lo que después de la muerte, los demás les traerían vino cuando vinieran a barrer la tumba. Xie Lian se agachó. Nunca había bebido vino antes, pero había escuchado a la gente decir que el vino podría calentar el cuerpo y ayudar a olvidar. Después de un momento de vacilación, de repente tomó una jarra de vino, arrancó la obstrucción y comenzó a sumergir el contenido en su garganta.

Este vino no era ningún vino fino, barato y grande en cantidad, con un sabor fuerte y picante. Xie Lian tragó unos cuantos bocados grandes y comenzó a ahogarse, tosiendo, pero realmente parecía haberse calentado un poco. Por lo tanto, Xie Lian se limpió la mejilla y se sentó en el suelo, abrazó la jarra y continuó tomando el vino en grandes bocados.

En su aturdimiento, parecía haber notado que una pequeña bola de inquietante fuego fantasmal salía volando, dando vueltas en círculos a su alrededor girando, pareciendo bastante ansioso. Xie Lian solo se preocupaba por concentrarse en su bebida y no parecía que lo viera en absoluto. Esa bola de fuego fantasma parecía estar usando todo su poder para acercarse a él, pero como no era más que llamas huecas, cada vez que se acercaba, siempre pasaba por su cuerpo, nunca podía tocarlo. .

Al terminar un frasco, Xie Lian ya estaba borracho y atontado, sus ojos borrachos se aflojaron. Cuando lo vio corriendo aquí y allá, luciendo bastante lamentable pero también muy divertido, no pudo evitar empujar y reír a carcajadas, con el brazo apoyado en los bordes de la jarra de vino.

— ¿Qué estás haciendo?

Esa bola de fuego fantasma se congeló instantáneamente en el aire.

Capítulo 185: Treinta y tres funcionarios celestiales luchan por la tierra propicia (parte uno)

Xie Lian preguntó: — ¿Es esta tu tumba? ¿Estoy bebiendo tu vino?

Era un desastre borracho, y realmente no escuchó con claridad si ese fuego fantasma decía algo, y pensó que el dueño de la tumba estaba disgustado, tratando de ahuyentarlo. Él se quejó.

—Lo entiendo. Me iré.

Xie Lian abrazó la jarra de vino y se arrastró, balanceándose y tambaleándose mientras daba sus pasos. Sin embargo, inesperadamente, no fue muy lejos antes de perder el equilibrio y cayó sobre sí mismo.

Resulta que había un hoyo gigante en este cementerio. Probablemente fue excavado previamente para preparar el entierro de un fallecido, sin embargo, el fallecido aún no ha sido enterrado antes de que Xie Lian entrara acostado.

La frente de Xie Lian golpeó los bordes exteriores del pozo y le dolió, empeorando su mareo, su cabeza palpitaba. Estuvo mareado por un tiempo antes de luchar por levantarse, sus manos estaban embarradas y ensangrentadas con raspones y cortes en alguna parte.

Extendió las manos y las miró sin registrar realmente nada, luego trató de salir del pozo. Sin embargo, acababa de beber una jarra entera de vino, sus extremidades estaban flácidas, no podía ejercer ningún poder, por lo que mientras intentaba salir varias veces, se resbalaba cada vez. Xie Lian volvió a caer al fondo del

pozo y miró el cielo nocturno nublado cubierto de luna por un momento, enojándose mucho.

Este pozo ni siquiera era tan profundo, así que ¿por qué no podía salir sin importar cómo lo intentara?

Cuanto más pensaba, más enojado se ponía y comenzó a murmurar a pesar de sí mismo.

—... Qué demonios.

Xie Lian nunca había maldecido antes. Esta fue la primera vez que tales palabras salieron de su boca. Pero lo curioso fue que, después de maldecir, la sofocante tensión en su pecho parecía haberse dispersado al instante. Por lo tanto, como un niño que había probado dulces, Xie Lian se aferró a las paredes laterales del pozo de enterramiento y usó todas sus fuerzas para gritar con una voz ensordecedora: — ¡DIOS MALDITO!

Golpeó el suelo y gritó: — ¿HAY ALGUIEN ALLÍ? ¿HAY ALGUIEN QUE PUEDA AYUDARME A SALIR?

Por supuesto que no había nadie. Solo había una pequeña bola de inquietante fuego fantasma que ardía sin cesar. Después de que Xie Lian había caído, esa bola de fuego fantasma llegó corriendo pareciendo haber querido agarrarlo, pero nunca pudo hacer contacto. Xie Lian no se molestó en absoluto y dijo con enojo: — ¡Alguien podría venir y enterrarme!

Maldiciendo como lo haría, aún continuó escalando. Xie Lian finalmente salió usando sus propios poderes, pero ya estaba increíblemente descuidado y se tumbó en el suelo resoplando, respirando laboriosamente. Tomó un breve momento antes de darse la vuelta, abrazarse a sí mismo y acurrucarse.

—Hace tanto frío —susurró Xie Lian.

Su voz era pequeña, temerosa de que alguien escuchara. Sin embargo, ese fuego fantasma escuchó, y salió volando, presionándose contra su cuerpo, sus llamas repentinamente mucho más brillantes que antes, como si se estuviera quemando con todo lo que tenía.

Aún así, un fuego fantasma era frío.

No importa cuán cerca se presionó, no importa cómo podría quemarse hasta convertirse en cenizas, aún no sería capaz de traer una pizca de calor a los vivos.

Aturdido, Xie Lian parecía haber escuchado una voz pequeña y débil.

Esa voz parecía tan cerca pero lejos, como si fuera un sueño pero no, y gritó desesperada: *—Dios, por favor espérame, solo espérame... Por favor, dame un poco más de tiempo... déjame... déjame...*

—...

Xie Lian se preguntó internamente: *¿Dios? ¿Me está llamando?* Pero, incluso si le rezara, no tendría sentido, ya que, incluso cuando era un dios, no podía hacer nada. Ahora que no era un dios, había aún menos que podía hacer.

—... ¿Su Alteza? ¿Su Alteza? ¡Su Alteza!

Fue el empuje de Feng Xin lo que despertó a Xie Lian.

Parpadeó abriendo los ojos laboriosamente y descubrió que estaba acostado en un pequeño callejón. La cara de Feng Xin colgaba desde arriba, y cuando notó que Xie Lian estaba despierta, finalmente dejó escapar un suspiro de alivio, pero poco después fue reemplazado por rastros de ira.

— ¡Su Alteza! ¿Qué está pasando contigo? ¡Corriendo solo por días sin decir una palabra! ¡Si no vuelves pronto, ya no podré seguir mintiéndoles a sus majestades!

Xie Lian se incorporó lentamente.

— ¿Días?

Cuando la palabra salió de sus labios, descubrió que tenía la garganta seca, la voz ronca y la sien palpitante, le dolía la cabeza como si fuera a partirse. Parecía recordar algo, pero al mismo tiempo no podía recordarlo exactamente. Feng Xin se agachó a su lado.

— ¡Eso es correcto! ¡Dos días! ¿A dónde fuiste? ¿Por qué estabas enojando de esa manera ahora?

¿Estuvo borracho por dos días? ¿No estaba él en un cementerio salvaje? ¿Por qué estaba acostado aquí? Y a juzgar por el tono de Feng Xin, una sensación de presentimiento llenó a Xie Lian.

— ¿Qué hice?

Feng Xin dijo bruscamente: — ¡Estabas poseído! Chocando puestos por todas partes, golpeando a la gente. ¡Incluso subiste para detener a los soldados que patrullaban YongAn! ¡No sé qué más has hecho antes de eso!

Cuando Xie Lian escuchó que incluso fue a detener a los soldados de YongAn, se sorprendió: — ¿Fui a detener a los soldados? Entonces... ¿qué pasó con esos soldados?

—Gracias a Dios me topé contigo y te detuve. —Feng Xin respondió: —Y te ves así, pensaron que debías ser un borracho loco y solo te gritaron pero no te molestaron, de lo contrario estarías muerto por seguro. ¿Qué fue lo que te pasó? ¿Por qué parece que bebiste?

Xie Lian se miró a sí mismo y estaba cubierto de pies a cabeza con barro y mugre. Se rascó la cabeza, y también estaba desordenado como un criminal que estaba a punto de ser arrastrado para ser interrogado y ejecutado. Ciertamente se parecía mucho a un borracho loco que dormía en las calles todo el día.

Después de un momento de silencio, Xie Lian se puso de pie y respondió vagamente: —Hum... bebí un poco.

Feng Xin no pudo entender esto.

— ¿Huh? Como puedes beber ¿Cuánto bebiste para estar borracho durante dos días?

Al ver la expresión de incredulidad de Feng Xing, Xie Lian estaba irritada sin ninguna buena razón y siguió adelante: —Ya dije que no bebía mucho, solo un poco. No pasa nada ¿Por qué no puedo beber?

Feng Xin no esperaba que respondiera así y se quedó atónito por un momento, luego lo persiguió.

— ¿Qué quieres decir con no pasa nada? ¿Por qué? ¿Ha olvidado su alteza? Beber rompe el mandato, no puedes romper

ningún mandato, de lo contrario, ¿cómo puedes cultivarte? Tienes que ascender de nuevo.

....En el momento en que escuchó cultivación y ascensión, Xie Lian no quiso escuchar más y aceleró el paso. Feng Xin gritó: —¡Su alteza!

Volvió a ponerse al día y, tras un momento de vacilación, intentó: — ¿Pasó algo? Dime.

Al escuchar la pregunta de Feng Xin con tanto cuidado, Xie Lian abrió y cerró la boca, queriendo hablar pero no pudo.

Si no se lo contara a nadie pronto, podría colapsar, pero tampoco estaba seguro de cómo reaccionaría Feng Xin si se lo dijera.

No se atrevió a intentarlo.

Al verlo distraído, Feng Xin agregó: —De verdad, no es como si hubieras matado o robado, entonces, ¿qué no puede decirme Su Alteza?

Al escuchar; *no es como si hubieras matado o robado*, Xie Lian instantáneamente se sintió sofocado.

Si pudiera decirse que podría haber sido conmovido, que podría haberse sentido un poco aliviado, entonces en este momento, todo estaba completamente destrozado. Xie Lian bajó la cabeza y se giró para seguir caminando, y respondió confusamente: —No es nada... solo que estoy muy cansada. Tú... —Estaba a punto de inventar una excusa cuando, de repente, notó algo a un lado de la mejilla de Feng Xin y se detuvo en sus pasos. — ¿Qué pasa con tu cara?

Feng Xin sintió su mejilla, al parecer haber tocado algún lugar herido y sus músculos se tensaron. La cosa en su rostro era una herida. Y, uno de sus brazos también estaba envuelto en vendas, en capas y atadas de forma ordenada y atenta.

No podría haber sido el propio Feng Xin quien envolvió esas vendas, pero lo que le preocupaba a Xie Lian eran las heridas debajo de los apósitos.

— ¿Cómo te lastimaste?

Por las habilidades de Feng Xin, ningún mortal podía dañarlo fácilmente, y fue su brazo el que también resultó herido. A Feng Xin no parecía importarle.

—Oh, no es nada. Solo unos matones que intentan arruinar el negocio, eso es todo.

Xie Lian estaba sorprendida y desconcertada.

— ¿Esos artistas callejeros locales del otro día?

—Sí, ellos —respondió Feng Xin.

— ¿Por qué hicieron colapsar tu show? —Cuestionó Xie Lian, pero luego entendió. — ¿Fue porque admitimos la derrota ese día, pero luego fuiste a la calle para que te persiguieran?

Esa fue casi toda la historia. Después de conocer la razón, una furia repentina explotó en el cofre de Xie Lian.

— ¡No te vayas más! —La voz de Xie Lian era dura.

Sin embargo, Feng Xin lo rechazó.

— ¡A quién le importan! Iré si les gusta o no. El que admitió la derrota fuiste tú, no yo. No admití la derrota, así que no cuenta como retroceder en mi palabra. Voy a configurar la tienda allí y busk sin importar qué, y además de colapsar el show furtivamente, ¿qué más me pueden hacer? Esta vez no estaba preparado, pero lo estaré la próxima. ¡Si se trata de puños, no les tengo miedo!

Al escuchar esto, esa repentina ola de ira que se precipitó a la cabeza de Xie Lian se disipó instantáneamente, y fue reemplazada por la culpa.

Feng Xin había sido así mientras él mismo estaba deprimido y revolcándose en la miseria. ¿Cómo podría enfrentar a este leal servidor que aún no lo había abandonado cuando las cosas habían llegado a este punto?

Habiendo pensado esto, Xie Lian suspiró: —Lo siento, Feng Xin.

Feng Xin se sorprendió y luego agitó su mano ampliamente.

— ¿Por qué Su Alteza se disculpa conmigo? Qué basura.

—Has estado ganando dinero solo los últimos días, perdón por tus problemas —dijo Xie Lian.

— ¡Siempre y cuando te concentres en tu cultivo y asciendas pronto, valdrá la pena!, Respondió Feng Xin.

La palabra *ascender* volvió a aparecer, y Xie Lian asintió con la cabeza pesadamente.

El rey y la reina creyeron las mentiras de Feng Xin y pensaron que Xie Lian había pasado los últimos días entrenando. Cuando lo vieron regresar, la reina felizmente cocinó una comida como

siempre. Xie Lian no tenía el corazón, así que tomó el tazón de Feng Xin y lo ayudó a comerlo. No durmió esa noche.

Al día siguiente, Feng Xin se levantó y se fue brillante y temprano en la mañana, mientras que Xie Lian se quedó para cultivar.

Sin embargo, aunque ya se recuperó y reunió toda su energía, todavía no podía concentrarse.

Todos deberían conocer esta lógica. La única forma de destacar entre la multitud era estudiar mucho, la práctica hace la perfección. Pero, ¿quién en un millón podría realmente trabajar hasta el punto de la práctica hace la perfección? Según esa misma lógica, no importa cuánto se haya dicho a sí mismo que aclare su mente, ¿cómo podría lograrlo solo porque se lo dijo?

Durante los siguientes diez días consecutivos, el progreso de su cultivo se detuvo, no se logró nada y Xie Lian no pudo evitar estar ansiosa. Sobre todo porque todas las noches cuando Feng Xin arrastraba su cuerpo exhausto hacia atrás, y él y la reina le preguntaban si Xie Lian había progresado, Xie Lian podía sentir una presión inmensa inexplicable.

No se atrevió a decir la verdad, por lo que solo pudo responder vagamente que sí había progreso, por lo que el Feng Xin y la reina estaban muy contentos. Aún así, las cosas no podrían seguir así. Después de dos meses, Xie Lian ya no podía permitir que las cosas continuaran como estaban.

Un día, cuando Feng Xin regresó en la noche profunda, los dos estaban comiendo las sobras del día anterior en la mesa. Mientras comían, Xie Lian de repente se volvió hacia él.

—Me temo que tendré que irme por un período de tiempo.

Feng Xin se sorprendió cuando se llenó la cara de arroz.

— ¿Huh? ¿Salir? ¿A dónde vas?

Xie Lian dijo lentamente: —Voy a buscar una tierra tranquila llena de energía espiritual y me encerraré para cultivar.

Si un lugar de cultivo era abundante en energía espiritual, entonces era significativamente beneficioso para el cultivador. Antes, Xie Lian no podía decidir si debía dejar a sus padres y a los dos asistentes, por lo que nunca se separó. Ahora, ha cambiado de opinión. Feng Xin no pensó demasiado en ello, sin embargo.

— ¡Genial! Su Alteza, ¡debería haber hecho esto hace mucho tiempo! ¡El cultivo silencioso es el más efectivo después de todo!

Xie Lian asintió, hizo una pausa y luego dijo: —Tendré que molestarte para que cuides de padre y madre mientras estoy fuera.

Feng Xin estaba a punto de responder, pero de repente dudó por un momento. Aunque no fue más que un destello, pero Xie Lian lo conocía tan bien, ¿cómo podría no haber notado ese momento de vacilación?

En ese momento, el rey bramó desde dentro de la habitación de atrás: —Si debes irte, vete. Este rey no necesita a nadie para que lo cuide.

Feng Xin y Xie Lian bajaron sus cuencos y palillos y miraron hacia la habitación. Parecía que el rey aún no había descansado y escuchó su intercambio, interrumpiendo su conversación. Xie Lian negó con la cabeza y susurró: —Actuando duro de nuevo.

Feng Xin sonrió y luego dijo: —No se preocupe, alteza. Por supuesto que los cuidaría.

Ahora respondió tan directamente. Aún así, Xie Lian no olvidó que antes de que Feng Xin respondiera, hubo un pequeño momento de vacilación, como si tuviera otras preocupaciones.

Sin embargo, cuando lo pensó, tal vez vio mal. Aparte de ellos, Feng Xin no conocía a nadie más, no tenía otros dependientes, entonces, ¿qué otras preocupaciones podría tener? Entonces Xie Lian dejó de pensar y cambió de opinión para considerar su partida al día siguiente.

Al día siguiente, Xie Lian llevaba una simple cartera y se despidió temporalmente de sus padres y Feng Xin.

Caminaron por quién sabe cuántas decenas de millas, comiendo y durmiendo al aire libre durante días, y finalmente encontraron un lugar, una montaña tranquila y profunda que era perfecta para un cultivo silencioso. Después de examinar el área, Xie Lian se sorprendió al principio, pero poco después, su corazón se llenó de alegría.

— ¡Qué suerte... el fengshui de esta tierra es excelente, en realidad he encontrado un pedazo de tierra muy auspicioso!

Habiendo sido desafortunado hasta este punto, para que su suerte se volviera tan repentinamente, Xie Lian todavía no lo podía creer, y tuvo que verificar y volver a verificar antes de estar absolutamente seguro. De hecho, esta área era una tierra sagrada llena de energía espiritual. Si pudiera sumergirse y enfocarse en la cultivación durante los próximos meses, ¡seguramente podría lograr el doble de resultados con la mitad del esfuerzo y lograr un progreso exponencial!

Era como si Xie Lian hubiera visto esperanza, y los sombríos sentimientos de los últimos días de repente se aclararon, su corazón saltó de alegría: —Padre, madre, Feng Xin, espérame. ¡Regresaré muy pronto!

Siguiendo el camino empinado y peligroso de la montaña y caminando durante siete u ocho horas, Xie Lian finalmente entró en los profundos recovecos de esta montaña espiritual antes del atardecer.

Cruzando los densos bosques, podía sentir claramente que se acercaba cada vez más a la fuente de la energía espiritual. Los pasos de Xie Lian también estaban creciendo más rápido y más ligeros. Sin embargo, inesperadamente, justo cuando estaba escogiendo un lugar para su cultivo silencioso, de repente se escuchó el clamor de los pasos detrás de él.

¿Cómo podría haber tantos pies en una montaña tan apartada? Xie Lian miró inconscientemente. Nunca había esperado que con esta mirada, la sonrisa que colgaba de sus labios se congelara.

Detrás de él aparecía una cantidad de personas, unas treinta de ellas, todas diferentes en formas y tamaños vestidas con varios atuendos. Sin embargo, lo único que todos tenían en común era que todos eran funcionarios celestiales. Un pequeño número de ellos eran funcionarios sin rango en el Tribunal Superior, y la mayoría de ellos eran funcionarios del Tribunal Inferior.

¡Entre ellos estaban aquellos funcionarios menores que se encontraron con su robo fallido la última vez!

Cuando vieron a Xie Lian, sus rostros cambiaron, y se tiraron y se codearon, diciendo algo en voz baja. En cuanto a Xie Lian, cuando los vio, inmediatamente sus manos comenzaron a temblar.

Ambas partes se miraron el uno al otro. Pasó un breve momento antes de que uno de los funcionarios celestiales se aclarara la garganta: —Qué coincidencia, que nos encontráramos con su alteza real aquí.

—En efecto. ¿Por qué ha venido aquí también su alteza real?

Xie Lian inclinó la cabeza ligeramente, forzándose a estar tranquilo y sereno, y respondió sin ningún signo de inferioridad: —Estoy aquí para entrenar.

Aunque el él de hoy no era el del pasado, Xie Lian intentó usar el mismo tono antes de ser desterrado, negándose a parecer servil o culpable.

El funcionario celestial sonrió.

—Aún más de una coincidencia. También hemos venido a entrenar.

—Sí, sí, quién hubiera sabido que todos nos habíamos encontrado aquí, hohoho...

Resulta que Xie Lian no fue la única que vio esta tierra auspiciosa. Este grupo de funcionarios celestiales también lo han atacado.

Habiéndose encontrado con esta situación, Xie Lian comenzó a dudar. ¿Tendría que cultivarse junto a tantos oficiales celestiales?

Para ser honesto, rechazó la idea de cultivar con otros funcionarios celestiales desde el fondo de su corazón. Primero, había venido a encerrarse para cultivar en silencio; Si no podía estar solo y tenía que estar con tanta gente, entonces sin duda

habría disturbios. Algunas personas disfrutan de la cultivación en grupos para poder cuidarse mutuamente, pero Xie Lian siempre se había cultivado en silencio por su cuenta.

Segundo, desde ese incidente de robo, se sintió incómodo cuando vio a funcionarios celestiales que había conocido en el pasado, sintiendo que los ojos de los demás perforaban como agujas, atormentándolo. Al igual que en este momento, tenía la sensación delirante de que todos lo estaban mirando con juicio, por lo que no podría centrarse en la cultivación.

Aunque cuando se trataba de apoderarse de tierras auspiciosas, había una regla de orden de llegada, y mientras Xie Lian fuera lo suficientemente fuerte, podría decir que estaba allí primero, por favor, busque un lugar para entrenar. Sin embargo, esos pocos funcionarios subalternos que se toparon con su incidente de robo estaban justo delante de él, por lo que no podía actuar demasiado duro. Además, también sería un matón de su parte ahuyentar a tantos funcionarios celestiales mientras conserva la tierra auspiciosa para él. Incluso si Xie Lian no quisiera entrenar junto a los otros funcionarios celestiales, no había otra opción. No había tiempo para ir a buscar otro lugar con tanta energía espiritual, así que Xie Lian solo pudo asentir.

—Sí, qué coincidencia. Entonces, iré primero. Mis Lores, por favor hagan lo que quieran.

Luego, hizo un movimiento para irse a toda prisa y poder esconderse en la cueva más tranquila. Sin embargo, inesperadamente, justo cuando se dio la vuelta, un funcionario celestial detrás de él habló: —Espera.

Xie Lian hizo una pausa en su paso y giró la cabeza hacia atrás, perplejo.

— ¿Qué es?

Esos treinta funcionarios celestiales intercambiaron miradas entre ellos, algunos susurrando. Un momento después, alguien salió y sonrió: —Su Alteza se ha apoderado de varias tierras auspiciosas en el pasado. ¿Por qué no nos dejas tener esta tierra esta vez?

Xie Lian quedó atónita por un buen rato antes de que entendiera.

¿Lo que querían decir era que dejara el lugar solo?

Que desconcertante. ¡Qué matones!

Una oleada de sangre llegó a su cabeza. Xie Lian pensó enojado: —*Yo estaba aquí primero, pero no les pedí a todos que se fueran, así que ¿por qué se dieron la vuelta y me echaron?*

Pero no se atrevió a actuar. Después de un momento de silencio, la mano que sujetaba la correa de su bolso lentamente se aferró con más fuerza, y Xie Lian exigió, su voz dura: —Mis señores, ¿qué significa esto?

Uno de los funcionarios celestiales dijo: —Bueno... no acabamos de decir... Su Alteza se había apoderado de un buen número de tierras auspiciosas en el pasado...

Xie Lian lo interrumpió.

— ¿Qué tiene que ver eso con esto? ¿Estás diciendo que dado que he tomado varias tierras espirituales en el pasado, ahora tengo prohibido cultivar en tierras espirituales?

Ese funcionario celestial quedó perplejo y dejó de hablar, luciendo avergonzado. Xie Lian intentó mantener la compostura

y dijo: —Además, no lo entiendo del todo. No es que todos no puedan cultivarse aquí solo porque yo también estoy aquí. ¿No es común compartir tierras espirituales cuando se cultiva? ¿Qué pasa si todos se preocupan por sí mismos? ¿Por qué deben pedirme que me vaya?

Justo en ese momento, escuchó a alguien quejarse.

—... Deja de jugar al ignorante. Ya tenemos treinta y tantos de nosotros, si estás cultivando aquí, ¿qué más pueden cultivar los demás...?

Aunque ese hombre fue empujado instantáneamente por los demás, Xie Lian todavía entendió al instante.

¡Así que eso era todo!

La energía espiritual en un pedazo de tierra auspiciosa era muy limitada. Al cultivar, si alguien se hizo cargo de la mitad, los demás que vinieron después solo pudieron compartir la otra mitad. Si alguien se hizo cargo de ocho partes, entonces el otro solo podría tomar dos. Cuanto más fuerte sea la capacidad de absorber la energía espiritual para usarla, menos energía espiritual habrá para que otros la usen.

Esos funcionarios celestiales temían que si él también estuviera cerca para cultivarse, le quitaría la mayoría de la energía espiritual. Lo que quedaba tendría que ser compartido entre los treinta, ¡así que no quedaría mucho para todos!

Al darse cuenta de esto, esa sangre hirviendo en la cabeza de Xie Lian se estaba cargando aún más agresivamente. Apretó los puños y dijo fríamente: —… Me cultivaré aquí.

Otro funcionario celestial habló: —Su Alteza, solo estamos dispuestos a llamarlo Su Alteza por respeto. No eres más que mortal en este momento, entonces, ¿por qué debes luchar con nosotros por esta tierra espiritual?

—Ya que soy un mortal y todos ustedes son funcionarios celestiales, ¿a qué le tienen miedo si estoy aquí para entrenar? —dijo Xie Lian. —Si no me voy, ¿me van a echar a la fuerza?

Por supuesto que eso no era factible. Si un mortal no cometió ningún pecado mayor, entonces a los funcionarios celestiales no se les permitió usar la fuerza contra él para no ser castigados. Los funcionarios celestiales realmente no podían hacerle nada. Sin embargo, Xie Lian olvidó una cosa.

Justo cuando se enfrentaba tercamente a esos treinta oficiales celestiales, una voz de repente dijo: —Su Alteza ha sido desterrada al reino de los mortales, su columna vertebral se ha vuelto mucho más dura. ¡No solo robarías a los mortales, incluso ofenderías a los funcionarios celestiales, jajaja!

Al escuchar esto, ¡fue como si Xie Lian de repente se sumergiera en una bodega de hielo!

Levantó la cabeza y vio que el que hablaba era un funcionario insignificante de menor rango, pero no era ninguno de los funcionarios celestiales que lo atraparon con las manos en la masa en el incidente del robo ese día.

Como sospechaba, ¡ya hablaban! No todo estaba en la cabeza de Xie Lian antes, todos realmente lo miraban con un ojo inexplicable. Todos lo sabían. ¡Todos estos funcionarios celestiales, todos lo sabían!

En un instante, Xie Lian sintió como si le hubieran sacado todos los huesos, las llamas ardiendo en sus venas se habían extinguido, sus ojos rojos, llenos de sangre, y él miró rígidamente a esos jóvenes oficiales. Él gruñó: —... Dijiste que no le dirías a nadie.

Capítulo 186: Treinta y tres funcionarios celestiales luchan por la tierra propicia (parte dos)

Tal vez la oleada de emociones en sus ojos era demasiado fuerte y penetrante, los oficiales menores a los que miraba rápidamente agitaban sus manos.

— ¡No le dijimos a ningún extraño!

Xie Lian exigió con sus ojos rojos.

— ¿Entonces cómo lo supieron?

Ninguno de los treinta oficiales celestiales presentes pareció sorprendido cuando escucharon su pregunta. Dado que tantos funcionarios celestiales ya lo sabían, ¿cuántos funcionarios del Tribunal Superior ya han escuchado?

Después de haber sido interrogados por él, esos funcionarios celestiales quedaron perplejos por un momento antes de argumentar: —Bueno, no es que sean extraños, todos somos amigos cercanos aquí. No hay secretos entre nosotros, por lo que decirles no es lo mismo que contarle a nadie más. Aparte de los funcionarios celestiales aquí, no diremos nada...

Xie Lian no esperó a que terminara antes de llorar fuertemente.

— ¡MENTIRAS! ¡Qué montón de mentiras! ¡NO TE CREO!

Para que él interrumpiera tan bruscamente, esos funcionarios menores también comenzaban a sentirse un poco avergonzados, reduciéndose hacia la multitud. Justo en ese momento, uno de los funcionarios celestiales gritó de repente: — ¿QUÉ IMPORTA

SI LO CREES O NO? Ya es bastante bueno que nadie haya expuesto lo que ha hecho Su Alteza aquí en el reino de los mortales, ¿y todavía pides que te guarden un secreto? ¿Qué deber tenemos para mantener un secreto para ti? ¡QUE BROMA!

Fue como si se arrojara un cubo de agua helada en la cara de Xie Lian seguido de una cuchilla que perfora su corazón, y rápidamente dijo: — ¡NO! YO…

Otro dijo: —Si no hicieras nada inmoral, no temerías hablar. ¿Eres el que está corrompido y culpas a los demás por no guardar sus palabras? ¡Si alguien fuera a mantener en secreto tales asuntos injustos para usted, entonces ese sería el verdadero crimen!

— ¡NO! —Gritó Xie Lian. —Yo...

Quería decir que había una razón, que no había querido hacerlo, pero también sabía muy bien en su corazón que, sin importar la razón, no eran importantes. Lo que importaba era que, de hecho, ¡intentó robar!

Una mancha como esta era como una marca de vergüenza marcada en su rostro, y lo hacía volverse infinitamente pequeño ante estos oficiales celestiales, demasiado asustado para siquiera alzar la voz para defenderse. Al ver que su voluntad estaba disminuyendo, uno de los dioses marciales salió.

—Su Alteza, ¿entiende ahora por qué no queremos que se cultive con nosotros?

Xie Lian bajó la cabeza y apretó los puños.

Ese dios marcial continuó: —No estamos en el mismo camino, y los que no están en los mismos caminos no se cruzarán. Será mejor que te vayas.

Al escucharlo decir*: Aquellos que no sean de los mismos caminos no se cruzarán*, tan presuntuosamente, Xie Lian comprendió de repente.

Podían hablar en círculos, pero al final del día, ¡todo era para que él dejara ir esta tierra espiritual!

Los nudillos de sus puños se rompieron y el nudo en su garganta se presionó por un momento antes de que Xie Lian dijera sombríamente: —... No me iré. Me quedaré aquí y entrenaré.

En este momento, su ira hacia esos treinta oficiales celestiales había superado su vergüenza.

Como las cosas habían progresado hasta este punto, entonces él podría romper todos los frascos rotos y darlo todo. En lugar de huir con la cola entre las piernas, más bien engrosó la cara y se mantuvo firme, obligándolos a ceder. Xie Lian levantó la cabeza y reiteró: —Me quedaré aquí para entrenar. ¡Esta montaña no es de tu dominio, ninguno de ustedes tiene derecho a pedirme que me vaya!

Al ver cómo había endurecido su actitud, esas treinta caras de algunos funcionarios celestiales se oscurecieron. Xie Lian escuchó a alguien murmurar: — ¿Por qué debe ser así?

—Nunca he visto a nadie con piel tan gruesa...

Aún así, podían decir todo lo que quisieran, Xie Lian se mantendría firme. Incluso si su corazón ahora estaba sangrando profusamente después de haber sido apuñalado por lanzas de

labios y espadas de lenguas, todavía permanecerá obstinadamente sin moverse.

Ese dios marcial dijo: — ¿Parece que su alteza forzará su camino y traerá disgusto a todos?

Xie Lian dijo fríamente: — ¡Ven a echarme si tienes lo que hace falta! ¡Incluso si todos quieren, no tienen las habilidades!

¡En el momento en que dijo esto, varios oficiales celestiales dejaron caer sus rostros instantáneamente y sacaron sus armas!

Por supuesto que lo harían. Para los dioses marciales, sus palabras en este momento fueron una grave provocación. Había varios de ellos presentes que eran dioses marciales; no había manera de que pudieran fingir que no escucharon.

Habiendo sido rodeada, Xie Lian no estaba un poco asustada. No tenía cuchillas en sus manos y solo podía agarrarse con fuerza a la rama que usaba como bastón de trekking. Uno de los dioses marciales dijo severamente: —Su Alteza, si se disculpa de inmediato, podemos fingir que no nos ha ofendido.

Sin embargo, Xie Lian respondió: —Si les provoco algún disgusto, me niego a disculparme.

Agarrando la rama de ese árbol, señaló hacia adelante: —¡Porque ninguno de ustedes está en condiciones de ser dioses!

Ante él había una ola de indignación.

Alguien chasqueó la lengua.

— ¿No estamos en forma? ¿Y alguien como tú que robó a los mortales es digno?

Xie Lian ya no pudo contenerse, y tampoco quería hacerlo más. Barriendo esa rama, cargó hacia adelante para atacar, gritando: — ¡USTEDES BULLIES!

Esos dioses marciales prepararon sus armas para darle la bienvenida a su ataque. Los funcionarios celestiales que estaban parados en la parte de atrás gritaron: —No es como si te hubiéramos forzado a robar, entonces, ¿por qué tienes que envidiarnos?

Sin embargo, se alegraron demasiado temprano. Al principio pensaron que sin poderes espirituales y sin armas, Xie Lian debía ser fácil de derribar. Sin embargo, inesperadamente, ese no fue el caso en absoluto. Aunque solo era una rama en la mano de Xie Lian, se balanceaba como una espada viciosa, obligándolos a retroceder, extremadamente fuerte. Ambas partes no lucharon por mucho tiempo antes de que varias espadas de los dioses marciales fueran enviadas volando, e incluso temían que los fuertes vientos arrastrados por la rama oscilante los asustaran, cada uno de ellos tan sorprendido que huyeron para esconderse a la parte de atrás.

Estimados funcionarios celestiales ni siquiera podían derrotar a un mortal desterrado, ¡qué vergüenza!

Justo entonces, uno de los funcionarios celestiales que miraban la pelea de repente gritó desde la distancia.

— ¡¿QUÉ ES ESTO?!

Con ese grito, los otros funcionarios celestiales también se alarmaron.

— ¿QUÉ PASA?

Ese funcionario celestial parecía estar sufriendo un dolor insoportable, cubriéndose la cara y doblando la cintura.

—A, una bola de fuego fantasma golpeó mis ojos justo ahora... ¿está jugando trucos?

Xie Lian recordó que este era el oficial que lo señalaba gritando que era un ladrón, y resopló: — ¿Qué fuego fantasma? Si quieres robarme la tierra espiritual, entonces solo dilo, ¡no hay necesidad de calumniarme más!

Su furia estalló de nuevo y sus ataques se volvieron más agresivos. Las lanzas y las cuchillas de ese círculo de dioses marciales fueron destruidas por su rama normal, de tamaño perfecto, y las armas resonaron cuando cayeron por todo el suelo. De repente, alguien gritó: — ¡ESTÁ ATRAPADO! ¡ESTÁ ATRAPADO! ¡MIRA!

Xie Lian hizo una pausa y se estabilizó, y vio a esos funcionarios celestiales en un disturbio, y algo estaba en la mano de alguien levantado en alto para que todos vieran: — ¡Realmente hay un fuego fantasma, está jugando sucio! ¡Tenemos pruebas!

Xie Lian miró atentamente y, efectivamente, era una bola de fuego inquietantemente fantasmal. Lloró enojado: — ¡NO SABEN QUÉ PASA! ¿CÓMO SE ATREVEN A ACUSARME DE JUGAR TRUCOS POR CAPTURAR UN FUEGO FANTASMA? ¡NO ES COMO LOS INCENDIOS DE FANTASMA SON CUALQUIER COSA RARA! ¿Ves mi nombre tallado en él?

Ese funcionario celestial que gritó sostuvo su ojo.

— ¿Por qué los fuegos de fantasmas normales atacarían mis ojos? Si no estuviera bajo su control, ¿por qué actuaría así?

Xie Lian lo reprendió.

— ¡Puedo decir que es un espíritu errante en la montaña que se asustó mucho y se estrelló en un sueño! ¿Qué tipo de prueba es esa?

El primer dios marcial que hizo un movimiento fue y agarró el fuego fantasma.

—A quién le importa por quién está bajo el control. Una cosa dañina como esta, ¡solo dispérsala! —dijo mientras se aferraba con más fuerza, como si fuera a exprimir ese espíritu. Al ver esto, Xie Lian soltó: — ¡DÉJENLO IR!

Al final, todavía no podía soportar que los espíritus errantes fueran arrastrados a su disputa, y subió a luchar contra ese dios marcial para recuperar el fuego fantasma. Como su intención era recuperar el espíritu, se contuvo un poco y los dos se detuvieron. De repente, algunos de los funcionarios celestiales desde atrás gritaron: — ¡¿Estás aquí?! ¡Ven rápido! ¡Ven a ver por ti mismo lo que está pasando!

Parecía que alguien había venido. Todos los funcionarios celestiales miraron y dijeron: — ¡Finalmente estás aquí! ¡Te hemos estado esperando, ven a echarnos una mano!

Al escuchar esto, Xie Lian se sorprendió al principio y pensó: —*¿Podría ser alguien poderoso?* —Luego pensó: —*Bueno, a quién le importa quién sea. Si me van a dar problemas, ¡pelearé en otra ronda! ¡No le tengo miedo a nadie!*

Estaba agotado por el resentimiento en este momento, y estaba preparado para entrar en una pelea. Sin embargo,

inesperadamente, cuando la multitud se separó, y el que llegó a la moda tarde se adelantó, Xie Lian quedó completamente atónita.

¡Nunca había pensado que el que vendría sería Mu Qing!

Obviamente, Mu Qing no había esperado que se topara con Xie Lian en tal situación. En el momento en que sus ojos se encontraron, ambos se sorprendieron. Los ojos de Xie Lian estaban muy abiertos y se olvidaron por completo de los dioses marciales con los que había estado luchando, y murmuró: —... ¿Por qué estás aquí? ¿No eres tú...?

Se dio cuenta de algo después de solo decir unas pocas palabras, y al instante entendió y se calló.

Lo que Mu Qing estaba usando en este momento no era esa túnica negra vieja y desgastada cuando huían, sino el atuendo oficial celestial marcial de la Corte Inferior.

En el pasado, cuando Feng Xin y Mu Qing trabajaban como las manos izquierda y derecha de Xie Lian, sus habilidades eran muy admiradas y apreciadas, atrayendo la atención de muchos. Más tarde, cuando Xie Lian fue desterrado, hubo una serie de funcionarios celestiales que consideraron una pena que Feng Xin y Mu Qing fueran desterrados juntos, e incluso hubo algunos que vinieron a preguntar en secreto si estarían dispuestos a transferirse a otros palacios para servir. No era imposible para un funcionario celestial que, por admiración, llevaría a Mu Qing a la Corte Inferior para servirlos.

Eso debe haber sido. Además, debe haber hecho bien por sí mismo, de lo contrario no se uniría a este grupo de funcionarios celestiales para buscar tierras propicias para cultivar.

Xie Lian todavía estaba en el cuerpo de un mortal, pero Mu Qing ya había regresado a la Corte Inferior. Para tener un escenario como este, qué irónico.

Por otro lado, Mu Qing finalmente se estabilizó con gran esfuerzo y preguntó confundido: — ¿Qué está pasando aquí?

Esos funcionarios celestiales lucharon para contar sus historias. Xie Lian se levantó desde lejos, su cuerpo extremadamente rígido.

Se dio cuenta de que no le contaron especialmente a Mu Qing sobre su robo. ¿Qué significaba esto?

Significaba que Mu Qing ya había escuchado sobre el incidente. ¡Mu Qing también sabía que fue a robar!

Gotas tras gotas de sudor frío cayeron del costado de la cara de Xie Lian, e involuntariamente retrocedió un par de pasos. Ese dios marcial que lo había enfrentado antes resopló con ira.

— ¡Él quiere tomar la tierra espiritual para sí mismo y expulsarnos, Mu Qing, date prisa y ayuda!

¿Qué, ayuda?

¿Mu Qing ayuda a luchar contra él?

Xie Lian estaba entumecida por la ira, conmocionada hasta la médula. Finalmente se detuvo y tartamudeó furiosamente.

—... ¡Tú, todos ustedes están dando una falsa cuenta, tan descarado! ¡No fue así en absoluto! ¡Claramente no lo estaba!

Mu Qing solo estaba mirando desde un lado, y Xie Lian estaba ansiosa por la ira y cargó con la rama nuevamente. Esos dioses

marciales estaban teniendo problemas para defenderse, retrocediendo en la derrota, y gritaron de nuevo: — ¡MU QING! ¿Qué estás haciendo allí parado?

Los otros funcionarios celestiales también se unieron a los gritos, pero Mu Qing todavía parecía vacilante, como si no supiera si debía atacar. Xie Lian los escuchó instar a Mu Qing a rodearse, y su corazón ardió de rabia: —MU QING NO ES COMO TODOS USTEDES. ¡ES MI AMIGO, NUNCA LOS AYUDARÍA!

Se enfureció y se enfureció, y puso más fuerza en su mano, enviando otra fila de armas volando. El resto de los funcionarios celestiales vieron que se estaba volviendo más audaz cuanto más luchaba, que las cosas no iban bien, y gritaron con urgencia: — ¡MU QING! ¿Vas a verlo? ¿Hay cosas como él?

La expresión de Mu Qing cambió a algo ilegible, y dio un paso adelante, sus dedos temblando. Los funcionarios celestiales a su lado le preguntaron: — ¡No te quedes ahí parado, échanos una mano!

Simplemente tenía que ser en este momento que alguien comentó sarcásticamente: —Es comprensible que Mu Qing no quiera moverse. Él era el asistente personal de Su Alteza después de todo, por lo que incluso si Su Alteza estaba robando a los mortales y la tierra espiritual, aún tenía que considerar el viejo afecto de sus relaciones pasadas. Ya es más que suficiente que no se unió a Su Alteza, entonces, ¿cómo podemos esperar que nos ayude? —

Las palabras sonaban como si le estuvieran dando una salida a Mu Qing, verdaderamente malvado. Inmediatamente, las venas aparecieron en la frente de Mu Qing.

El aire se estaba volviendo delicado, y Xie Lian podía decir que las cosas iban mal.

—Mu Qing...

Él solo gritó el nombre, pero al momento siguiente, sus manos fueron ligeras seguidas por el sonido de algo cortado.

Xie Lian parpadeó y miró hacia abajo. Lo que fue cortado fue su única arma, esa rama de árbol. Cuando levantó la vista de nuevo, el Mu Qing que tenía delante ya sostenía un zanbato.

Justo en ese momento, la punta de la hoja apuntaba a Xie Lian, y el que controlaba el sable dijo fríamente: —... Por favor, vete.

—...

Xie Lian miró a Mu Qing con esa rama rota en la mano, y después de un largo rato, intentó: —Yo... realmente no había querido robar a nadie. Yo tampoco iba a tomar esta tierra espiritual. Vine aquí primero.

—...

Mu Qing repitió sin expresión.

—Por favor, vete.

Xie Lian lo miró y dudó por un momento.

—... Sabes que no estoy mintiendo, ¿verdad?

Cuando preguntó esto, estaba un poco esperanzado pero también un poco asustado. Una voz le decía: ¡no preguntes más, solo date la vuelta y aléjate! Aún así, no pudo evitar preguntar.

Antes de que Mu Qing respondiera, el cuerpo de Xie Lian se desplomó repentinamente hacia adelante y cayó pesadamente al suelo.

El suelo era la tierra fangosa del sendero de la montaña, llena de agujeros y zanjas, cubierta de rocas y hojas caídas. Xie Lian yacía tendido en el suelo, abultando los ojos y todavía estaba incrédulo.

Uno de los funcionarios celestiales lo había empujado mientras estaba perdido, y lo había hecho caer vergonzosamente ante tantos ojos.

Realmente fue demasiado vergonzoso. Alrededor había voces, altas y bajas, llenando el aire, todas entrando en los oídos de Xie Lian. Sus ojos estaban extremadamente abiertos, y miró hacia el suelo ennegrecido antes de levantar lentamente la cabeza y vio a Mu Qing que estaba parado no muy lejos de él.

Mu Qing estaba parado entre esos funcionarios celestiales, sin mirarlo, y al igual que todos los demás, no tenía intención de echarle una mano a Xie Lian para ayudarlo a levantarlo.

Por lo tanto, Xie Lian entendió. Nadie le daría una mano para ayudarlo a levantarlo.

Se quedó allí por un buen rato antes de gatear.

Esos funcionarios celestiales pensaron que estaba a punto de comenzar otra pelea y estaban extremadamente alarmados, pero Xie Lian ya no buscó pelear con nadie. Su cabeza se inclinó hacia abajo mientras buscaba, y después de encontrar ese pequeño bolso que la reina empacó para él, lo recogió en silencio, se lo llevó a la espalda, se dio la vuelta y se dirigió hacia la montaña paso a paso.

Mientras caminaba, sus pasos se hicieron cada vez más rápidos. No pasó mucho tiempo antes de que Xie Lian comenzara a correr locamente.

Contuvo el aliento y corrió todo el camino cuesta abajo, sin tomarse un momento para descansar. No sabía qué tan lejos había corrido, y de repente, sin preocuparse de nada, tropezó y cayó de nuevo, y ese aliento que contenía finalmente salió con la boca llena de sangre enojada.

En su momento de pánico, no había pensado levantarse, y solo se sentó en el suelo jadeando. Incluso cuando su respiración volvió a la normalidad, no había pensado en ponerse de pie, y en su lugar comenzó a espaciarse en el acto.

De repente, una mano se extendió hacia él.

Xie Lian parpadeó lentamente y sus ojos siguieron este brazo y alzaron la vista. Era Mu Qing de nuevo.

Estaba de pie junto a Xie Lian, su rostro ligeramente pálido con la mano extendida. Un breve momento después, dijo con rigidez:
— ¿Estás bien?

Xie Lian lo miró con los ojos vacíos y no habló.

Quizás era porque estaba cada vez más incómodo por esta mirada escalofriante, y Mu Qing desvió la mirada.

Aún tenía la mano extendida.

—Levántate.

Pero, esta mano había llegado demasiado tarde.

Xie Lian no tomó su mano y tampoco se levantó. Solo continuó mirándolo con ojos sin pestañear.

Los dos estuvieron parados durante mucho tiempo, y la cara de Mu Qing se estaba volviendo más y más oscura. Justo cuando estaba a punto de retirar su mano, Xie Lian de repente agarró un puñado de lodo y se lo arrojó a Mu Qing con un sonoro *¡PA!*

Mu Qing nunca había esperado que haría algo así y realmente no sabía si podría llamarse grosero o juvenil. Una bola de barro sucio salpicó su pecho, salpicando manchas en su rostro, y quedó desconcertado. Un momento después, la ira aumentó pero la obligó a bajar y dijo sombríamente: —... ¡No tenía otra opción!

De hecho, no tenía otra opción. Se llevaba bien con esos funcionarios celestiales, y si solo se paraba y veía a Xie Lian golpear a sus colegas sin ayuda, otros pensarían que estaba del lado de Xie Lian, y eso arruinaría sus días.

Era como si Xie Lian olvidó cómo hablar, y solo continuó lanzándole barro. Mu Qing bloqueó un par de veces, pero no pudo continuar, y lloró furiosamente: — ¿¿ESTÁS LOCO? ¿NO DIJE QUE NO TENÍA UNA ELECCIÓN? ¿NO ROBASTE PORQUE TAMBIÉN NO TENÍAS UNA ELECCIÓN?

¡Largarse! ¡Sal de aquí! ¡Vete!

Esas fueron las únicas palabras que hicieron eco en la mente de Xie Lian, pero no pudo pronunciar un solo sonido, y solo pudo agarrar locamente cualquier cosa a su disposición para lanzar. Tampoco le importaba a quién estaba lanzando. Finalmente, Mu Qing no pudo soportarlo más, y se endureció la cara mientras se barría las mangas y se iba. Xie Lian jadeó bruscamente por un momento y volvió a caer, espaciando nuevamente.

Se sentó en esa posición hasta que cayó la noche.

Después de que el cielo se oscureció, una gran cantidad de llamas fosforescentes vinieron flotando, bailando inquietantemente. Era como si Xie Lian no los viera y no se molestara en reunir fuerzas.

Sin embargo, esas llamas fosforescentes parecían molestas porque no se daban cuenta, y cada vez más se reunían a su lado. Xie Lian todavía los ignoraba.

Hasta que apareció la figura de una persona dentro de las llamas fosforescentes.

La llegada de esa persona parecía estar siempre acompañada de un inmenso presentimiento ominoso. Xie Lian sintió algo y lentamente levantó la cabeza.

A unos tres metros de distancia, la silueta de un hombre vestido de blanco estaba de pie en medio de las innumerables llamas fosforescentes flotantes, y la mitad de la máscara en su rostro sonreía inquietantemente.

Saludó gratamente: — ¿Cómo estás, alteza?

Capítulo 187: Fantasma blanco frío; Palabras cálidas que confunden al Príncipe Heredero (parte uno)

En la noche oscura, las dos pupilas de Xie Lian se encogieron instantáneamente a dos puntos extremadamente pequeños, y su voz tembló.

—... ¡¿Eres tú?!

¡White no-Face!

Los pelos en la espalda de Xie Lian se levantaron y él se puso de pie, agarrando su espada, pero no había nada, y solo entonces recordó que había empeñado todas sus espadas. Incluso esa rama que tomó por un arma antes estaba rota. ¡Lo que significaba que estaba enfrentando a esta criatura sin poder espiritual ni armas!

Hace unos años, cuando XianLe cayó, White no-Face desapareció del mundo. Xie Lian nunca se molestó en buscarlo, y nunca pensó en buscarlo, solo rezó para que no volviera a aparecer tan silenciosamente, ¡pero quién hubiera sabido que esta criatura aparecería repentinamente ante él!

Esa figura vestida de blanco se acercó lánguidamente, y Xie Lian sintió un escalofrío repentino y no pudo evitar retroceder un par de pasos, sin embargo, inmediatamente respondió: ¡sin retroceder! ¡Incluso huir no tenía sentido!

Lloró bruscamente: — ¿QUÉ QUIERES?

White no-Face no respondió, y continuó acercándose con las manos a los costados. Xie Lian temblaba de sus pies a sus

manos, e incluso las bocanadas blancas de aire de sus labios parecían temblar.

Se obligó a recordar las burlas, la indiferencia y la risa burlona de esos treinta oficiales celestiales, y Mu Qing, que había vuelto la cara, y de repente, olvidó su miedo mientras gritaba y golpeaba con Una mano cortada.

Sin embargo, antes de que esa mano incluso se cortara, hubo un dolor insoportable. ¡La otra parte predijo el movimiento de Xie Lian y fue un paso más rápido, parpadeando a sus espaldas y pateando el hueco de su rodilla!

¡Demasiado rápido!

Las rodillas de Xie Lian cayeron pesadamente al suelo, y solo entonces un pensamiento aterrador entró en su mente.

¡El movimiento era que esta criatura era más rápida de lo que había pensado!

Al momento siguiente, Xie Lian sintió algo aún más horrible: una mano fría con los dedos abiertos se presionó sobre su cráneo.

Él comenzó a gritar. Esa mano solo había usado un poco de fuerza y todo el cuerpo de Xie Lian fue levantado de la cabeza. Xie Lian no tenía dudas de que, en base a la fuerza de esta criatura, si sus dedos se doblaran fácilmente podrían aplastar su cráneo, y su cabeza se convertiría instantáneamente en carne ensangrentada manchada entre los huesos. Tampoco tenía dudas de que lo siguiente que White no-Face planeó hacer fue exactamente eso.

Xie Lian respiró con dificultad, creyendo que estaba muerto, y cerró los ojos con fuerza. Sin embargo, inesperadamente, esa

criatura no tenía intención de ejercer más fuerza, y en cambio retiró su intención asesina y suspiró suavemente.

El sonido de su suave suspiro duró un rato y la otra parte no mostró signos de movimiento. En el silencio mortal, Xie Lian reabrió sus ojos poco a poco.

Fuegos de fantasmas llenaban el aire y bailaban de alegría salvaje, cada una de las bolas de llamas miraban el espectáculo, riéndose mientras los espíritus de los difuntos se reían. Sin embargo, la mayoría de los fuegos fantasmas parecían haber sido aturdidos por algo, sin atreverse a acercarse a los dos, y solo una bola de fuego fantasma con sus llamas anormalmente brillantes colgaba sobre ellos, usando sus propias llamas para atacar al que estaba detrás. Xie Lian una y otra vez. Nadie podía decir lo que estaba haciendo, pero no importaba cómo se mirara, era como un insecto luchando contra un árbol.

Entonces, el cuerpo de Xie Lian se congeló abruptamente.

¡White no-Face lo había abrazado!

Xie Lian se arrodilló en una depresión mientras estaba rodeado por un par de brazos fríos pero poderosos y lo abrazó sin vida.

Sin saber cuándo, White no-Face también se había sentado y murmuró: —Muy triste, muy triste. Alteza, mírate a ti mismo, mira lo que te han hecho.

Murmuró suavemente mientras acariciaba la cabeza de Xie Lian, sus manos gentiles y misericordiosas, como si estuviera acariciando a un cachorro herido o su hijo que estaba a punto de fallecer por una enfermedad grave.

Bajo la luz de la luna, la cara sonriente de esa máscara sonriente estaba oculta en la oscuridad, revelando solo la otra mitad que estaba llorando, como si realmente estuviera derramando lágrimas de dolor por Xie Lian.

A través de su gesto, Xie Lian realmente sintió un tipo peculiar de compasión amorosa. Del mismo modo que habría estado en el abrazo de su mejor amigo o un familiar conocido, su cuerpo tembloroso se volvió milagrosamente más cálido.

Nunca había pensado que en tal estado, quien le daría compasión y calor sería esta extraña criatura.

En lo profundo de la garganta de Xie Lian llegaron oleadas de sollozos reprimidos, temblando cada vez más fuerte. Esa bola de fuego fantasma voló a su corazón, como si quisiera calentarlo, pero no estaba seguro de que pudiera ayudar a ahuyentar el frío, por lo que no se apretó.

White no-Face ayudó a limpiar el barro de su persona y le hizo señas: —Ven a mi lado.

—... Yo... yo... —La voz de Xie Lian tembló.

¡Antes de que terminara sus palabras, su mano repentinamente brilló y fue directamente hacia la máscara de White no-Face!

Su ataque fue exitoso, y esa máscara fue golpeada en el aire. El propio Xie Lian había saltado y volcado a metros de distancia, el terror de antes había desaparecido por completo. Dijo sombríamente de rabia: — ¿Quién va a tu lado? Tú... ¡monstruo!

Esa máscara trágicamente pálida, sonriente y llorosa, cayó al suelo, y todos los fuegos fantasmas en el aire parecieron estar estupefactos, y de repente perdieron el orden, bailando locamente

sin parar, chillando sin un sonido. White no-Face, por otro lado, se cubrió la cara y comenzó a reírse suavemente.

Esa risa hizo que todos los pelos de Xie Lian se pusieran firmes.

— ¿De qué te ríes?

White no-Face resopló suavemente.

—Algún día vendrás a mi lado.

Su tono era confiado. Xie Lian no entendió lo que quería decir y dijo con incredulidad: — ¿De qué lado está tu lado? ¿Destruiste a XianLe y todavía quieres que vaya a tu lado? ¿Estás loco? ¡Creo que estás enfermo de la cabeza!

No sabía cómo maldecir a los demás, e incluso con rabia extrema solo sabía cómo decir esas palabras, de lo contrario habría utilizado las palabras más viciosas y vengativas del mundo para maldecir a esa criatura. White no-Face se rió a carcajadas, y con la mano cubriéndose la cara, sostuvo la cabeza en alto.

—Vendrás. En este mundo, nadie más que yo realmente te entenderá, y nadie más que yo se quedará para siempre a tu lado.

Xie Lian sintió escalofríos y todavía trató de discutir: — ¡VETE DE AQUÍ! ¡Basta de tonterías arrogantes! ¿Cómo podría no haber nadie solo porque tú lo dijiste?

Una bola de fuego fantasma voló a su lado y se movió hacia arriba y hacia abajo, como si estuviera asintiendo de acuerdo. Sin embargo, mechones malvados como si estuvieran por todas partes, por lo que Xie Lian no se dio cuenta de este en particular.

Ante él, White no-Face dijo cálidamente: — ¿Oh? ¿Hay alguien? Tal vez hubo personas en el pasado, pero ¿crees que seguirán allí a partir de ahora?

Xie Lian preguntó: —... ¿Qué quieres decir? ¿Qué estás insinuando?

White no-Face no respondió y solo se burló y se dio la vuelta, como si estuviera a punto de alejarse.

Dijo suavemente: —Te esperaré aquí, Su Alteza.

Como si Xie Lian lo dejara ir así. — ¡ESPERA! ¡NO VAYAS! ¿Qué les hiciste? ¿TOCASTE A MIS PADRES Y FENG XIN?

Lo persiguió, extendiendo los brazos para agarrar la silueta de ese hombre vestido de blanco, pero inesperadamente, la otra parte barrió ligeramente su manga y agarró una bola de fuego fantasma.

No tenía como objetivo particular atacar a Xie Lian, pero Xie Lian sintió una fuerza horrible que venía hacia él, y su persona entera fue lanzada al aire, golpeando contra un árbol. Una gran grieta, y ese árbol gigante con el ancho de dos hombres adultos se partió y cayó por esta colisión.

Si esto fuera antes, entonces Xie Lian ni siquiera frunciría el ceño si él rompiera diez árboles. Sin embargo, su cuerpo era mortal en este momento, y con tal choque, fue como si sus huesos se derrumbaran, y cayó pesadamente al suelo, perdiendo el conocimiento.

En el momento final cuando cerró los ojos, Xie Lian parecía haber visto que una figura vestida de blanco extendía una mano y sostenía dentro de su palma un ardiente fuego fantasma, y se rió

entre dientes: —Espíritu, dime, ¿cómo te llamas? Que interesante…

Cuando volvió, todo se había ido.

Xie Lian estaba cubierto con la astringencia de la sangre desde el pecho hasta la boca, y su cabeza giró por un buen rato antes de que de repente tropezara para arrastrarse. Murmuró: —... ¡Padre! ¡Madre! ¡Feng Xin!

Recordó todo lo que había sucedido antes de desmayarse, y no se atrevió a perder un solo segundo. Corrió como loco por decenas de millas, y finalmente después de veinte días desde que se fue con la mochila en la espalda, regresó al escondite del rey y de los demás en una noche profunda.

Xie Lian estaba en pánico todo el camino, extremadamente ansiosa, asustada de que White no-Face ya hubiera hecho algo a su amigo y familia. En el momento en que regresó a esa cabaña en ruinas, empujó la puerta y la soltó antes de recuperar el aliento.

— ¡PADRE! ¡MADRE! ¡FENG XIN!

Gracias a dios. La casa no se veía tan trágica como había imaginado, y tampoco había nada fuera de lugar, todavía se veía exactamente igual que cuando se había ido.

Xie Lian había corrido locamente con un cuerpo cubierto de heridas, con la garganta tan seca que iba a humear. Se relajó un poco y solo entonces tragó saliva antes de continuar adentrándose en la casa.

— ¡Feng Xin! Dónde están, chicos…

Abrió una puerta y su voz murió en su garganta. Feng Xin estaba adentro y cuando vio que Xie Lian había regresado, exclamó con asombro: — ¡Su alteza! ¿Por qué has vuelto?

Sin embargo, Xie Lian no lo miraba, sino que miraba fijamente al que estaba frente a Feng Xin. Antes de Feng Xin se encontraba un hombre vestido de negro.

Era Mu Qing.

Mu Qing volvió la cabeza hacia atrás y vio a Xie Lian. Presionó sus labios, luciendo sombrío. Feng Xin lo rodeó y se acercó a saludar a Xie Lian: — ¿No fuiste a entrenar? ¿Cómo estuvo? Pensé que te habrías ido por al menos varios meses. ¿Regresaste tan pronto porque has hecho un excelente progreso?

Xie Lian miró a Mu Qing.

— ¿Dónde están padre y madre?

—Durmiendo en la habitación. Ya se han ido a descansar —dijo Feng Xin. — ¿Por qué tu ropa está tan sucia? ¿Qué pasa con los cortes en la cara? ¿Quién peleó contigo?

Xie Lian no respondió. Solo cuando escuchó que sus padres estaban bien, se relajó por completo y se volvió hacia Mu Qing.

— ¿Por qué estás aquí?

Mu Qing no habló, y Feng Xin respondió por él: —Vino a entregar algo.

— ¿Qué? —Cuestionó Xie Lian.

Mu Qing levantó la mano ligeramente, señalando hacia un lado. Lo que estaba señalando eran varios sacos limpios, probablemente con arroz o grano en ellos.

Al ver a Xie Lian tan callado, Mu Qing dijo suavemente: —Escuché que necesitas medicina. Pensaré en una forma de conseguir más tarde.

—Está bien. —Feng Xin dijo: —Diré mi agradecimiento entonces. Necesitamos todas estas cosas ahora mismo. Los funcionarios celestiales no pueden regalar cosas a los mortales en privado, así que ten cuidado también. —Luego se arrastró al lado de Xie Lian y susurró: —También estoy bastante sorprendido de que haya regresado para ayudar. Yo soy quien lo juzgó mal. En cualquier caso...

Sin embargo, Xie Lian de repente habló: —No lo necesito.

La expresión de Mu Qing se volvió pálida por un momento, y apretó los puños.

Feng Xin estaba perplejo.

— ¿Que no necesitamos?

Xie Lian enuncia lentamente: —No necesito tu ayuda. Yo también... no quiero ninguna de tus cosas. Por favor, vete.

Cuando escuchó las palabras, *por favor, vete*, la cara de Mu Qing se volvió aún más pálida.

Feng Xin también notó que algo andaba mal y preguntó: — ¿Qué está pasando?

Mu Qing inclinó la cabeza.

—Lo siento.

Habiendo conocido a Mu Qing durante tantos años, esta fue la primera vez que lo escucharon decir esas palabras, y también fue la primera vez que se disculpó sinceramente, pero a Xie Lian no le importó sorprenderse: — ¡Por favor, vete!

Todavía no podía controlar sus emociones, y agarró esos sacos y comenzó a arrojarlos a Mu Qing. El arroz blanco se derramó en el suelo, y Mu Qing fue arrojado a un estado angustiado. Él solo levantó un brazo para bloquear pero aún se contuvo. Feng Xin sostuvo a Xie Lian y se alarmó: — ¡Su alteza! ¿Qué está pasando? ¿Qué hizo él? ¿No fuiste a cultivar? ¿Qué pasó exactamente?

Habiendo estado presionada, Xie Lian dijo con los ojos rojos: —... ¿Por qué no le preguntas? ¡Fui a entrenar, pero pregúntale por qué he vuelto!

Hacía demasiado ruido y la reina que estaba durmiendo en los cuartos traseros se sacudió despierta. Ella emergió después de ponerse una bata exterior.

—Hijo mío, ¿has regresado? ¿Qué te ha pasado...?

Feng Xin dijo rápidamente: — ¡Nada! ¡Su majestad, por favor regrese! —Luego la empujó con fuerza hacia atrás y cerró la puerta. Luego preguntó: — ¿Qué hiciste? Mu Qing, ¿qué hiciste exactamente? Su Alteza, ¿los cortes en su cara provienen de él?

La respiración de Xie Lian se estaba volviendo más dura y más turbulenta, y no podía forzar una palabra. Mu Qing exclamó: — ¡No fui yo! No golpeé a Su Alteza, solo le pedí que se fuera. ¡Aparte de eso, no dije nada duro, y tampoco me moví contra él!

Estaban decididos a hacerse cargo de esa tierra espiritual, y en esas circunstancias si no te ibas, ¡nada terminaría bien!

— ¡TÚ!..

Después de haber intercambiado tantas palabras, Feng Xin finalmente entendió lo que había sucedido. Abrió mucho los ojos y señaló a Mu Qing, incapaz de hablar. Un momento después, se inclinó y agarró un saco y lo arrojó, rugiendo: — ¡LÁRGATE! ¡LÁRGATE, LÁRGATE, LÁRGATE!

Mu Qing fue golpeado en la cara por los sacos de arroz que trajo y retrocedió a dos pasos. Los tres en la casa jadeaban con dureza, y Feng Xin gritó: — ¡Me estaba preguntando por qué repentinamente tuviste un cambio de corazón! NO PUEDO CREER ESTO, SANTA MIERDA... ¡NO ME DEJES VERTE NUNCA MÁS!

Mu Qing exclamó con una voz quebrada.

— ¡SÍ! ¡Estaba equivocado, lo admito y me disculpo! ¡PERO QUERÍA RESOLVER TODOS LOS PROBLEMAS ACTUALES PRIMERO ANTES DE PENSAR EN CUALQUIER OTRA COSA! ¡Tus padres y mi madre, los tres, quién sabe cuánto tiempo tendríamos que luchar en el barro! Si volviera primero, tal vez todavía habría una posibilidad...

Feng Xin gritó: — ¡TODA MIERDA, PURA MIERDA, DETÉN TU BLASFEMIA! ¡NADIE QUIERE ESCUCHAR SUS EXCUSAS! ¡LÁRGATE, LÁRGATE, LÁRGATE, LÁRGATE, LÁRGATE!

Mu Qing lo intentó de nuevo.

—Si te pones en mis zapatos...

Feng Xin lo interrumpió. — ¡TE DIJE QUE DETENGAS TU MIERDA! ¡NO VOY A ESCUCHARTE! SÓLO SÉ QUE AUN EN TUS ZAPATOS NO HABRÍA HECHO LO MISMO QUE TÚ ¡NO NECESITO PONERME A MÍ MISMO EN TUS ZAPATOS PORQUE NO ERES NADA MÁS QUE UN TRAIDOR!

La cara de Mu Qing ahora estaba verde y dio un paso adelante: —Cuando Su Alteza estaba en una situación difícil, ¿no se vio obligado a cometer un robo también? ¿Por qué cuando se trata de mí, no puedes aceptarlo?

Feng Xin escupió.

— ¿HUH? ¿ROBO? ¿Quién cometió robo? Su Alteza ¿ROBAR? ¿Qué mierda estás diciendo?

—...

Xie Lian dejó de respirar.

Al ver que la furiosa cara de Feng Xin cambiaba gradualmente al shock, Mu Qing finalmente se dio cuenta de que algo andaba mal y se volvió hacia Xie Lian vacilante: — ¿Tú... tú no...?

¡Nunca había esperado que Xie Lian no le hubiera contado a Feng Xin sobre ese incidente!

— ¡AAAAAHHHHHH!

Xie Lian se había vuelto loco y él agarró un objeto al azar de su mano y comenzó a perseguir a Mu Qing. Mu Qing también se dio cuenta de que podría haberse equivocado, y no se atrevió a hablar, incluso habiendo sido golpeado varias veces. Sin embargo, cuando salió corriendo por la puerta y miró hacia atrás,

lo que Xie Lian estaba usando para perseguirlo era en realidad una escoba, y su rostro se oscureció al instante.

— ¿Tuviste que burlarte de mí así?

Xie Lian gritó entrecortadamente: — ¡VETE DE AQUÍ!

El puño girado de Xie Lian sopló vientos afilados, y Mu Qing fue golpeado, apenas esquivando la peor parte del ataque, con un delgado corte sangriento apareciendo en su mejilla. Extendió la mano y tocó el corte, miró la sangre en su mano, su expresión ilegible.

—... Bien. Me voy.

Xie Lian estaba temblando por todas partes y se inclinó profundamente por la cintura. Mu Qing dio unos pasos hacia adelante y todavía colocó los sacos de arroz en el suelo al final.

—Realmente me voy.

Xie Lian levantó la cabeza. Cuando Mu Qing vio sus ojos, tragó. No dando vueltas por más tiempo, se pasó las mangas y se fue.

Solo entonces el atónito Feng Xin salió corriendo.

— ¡Su alteza! Él está mintiendo, ¿verdad? ¿Qué robo?

Xie Lian se cubrió la frente.

—... No preguntes más. Por favor, Feng Xin, te ruego que no preguntes más.

—No, por supuesto que no lo creo —dijo Feng Xin—, solo quiero saber qué sucedió realmente...

Xie Lian gritó y se cubrió los oídos, escapó de regreso a la cabaña y se encerró en su habitación.

Feng Xin estaba completamente convencido de que nunca haría tal cosa, ¡pero precisamente por eso se había convertido en el peor de los casos!

Xie Lian solo quería huir, escapar a un lugar donde nadie lo conocía, pero cuando recordó lo que White no-Face había dicho, tampoco se atrevió a ir demasiado lejos, y solo pudo encerrarse dentro de la habitación. No importa cómo Feng Xin y la reina lo llamaron, él se negaría a emerger.

Pasaron dos días antes de que Xie Lian se sintiera más tranquila, y cuando Feng Xin volvió a llamar, abrió la puerta en silencio. Feng Xin sostenía un plato y se paró en la puerta.

—Su Majestad te hizo esto durante el día de hoy, y me exhortó a que te lo traiga absolutamente.

Las cosas en ese plato eran algo verde y morado, una vista horrible. Feng Xin continuó: —Si Su Alteza cree que su vida podría estar en peligro, puedo terminar esto por usted, no se lo diré a Su Majestad, jaja.

Xie Lian podía decir que Feng Xin todavía quería pinchar y preguntar de qué se trataba el robo, pero también tenía miedo de que Xie Lian pudiera encerrarse de nuevo, por lo que lo forzó a bajar y fingió que el incidente nunca sucedió y que no había nada que preguntar, pretendiendo estar a gusto. Sin embargo, no era bueno para bromear, y las bromas que hacía eran todas secas, lo que hacía las cosas aún más incómodas.

Para ser sincero, el sabor de la cocina de su madre era realmente aterrador, y mientras más veces entraba a la cocina, cuanto más esfuerzo hacía, más se desviaba del camino de su progreso. Xie Lian tampoco había cocinado nunca, pero las comidas que preparó no sabían tan mal. Parecía que solo podía explicarse a través del talento natural. Sin embargo, Xie Lian todavía tomó el plato y se sentó a la mesa para comerlo honestamente. De cualquier manera, no podía saborear lo que comía ahora.

Al menos, la única cosa consoladora en todo esto fue que estaba seguro de que había terminado y que el rey había escuchado esa noche, según cómo estaban las cosas los últimos días, no parecía que el rey y la reina supieran sobre su incidente de robo. De lo contrario, por el temperamento del rey, ya habría comenzado a gritarle. Feng Xin nunca les diría tampoco, por lo que Xie Lian podría relajarse por ahora.

Mientras pensaba esto, Feng Xin se puso de pie de repente, y Xie Lian salió de él.

— ¿Qué estás haciendo?

Feng Xin agarró su arco y dijo: —Es hora de que me vaya a la calle.

Xie Lian también se puso de pie.

—Iré contigo.

Después de un momento de vacilación, Feng Xin dijo: —Olvídalo. Solo descansa un poco más.

Aunque Feng Xin no hizo más preguntas, Xie Lian todavía se sentía incómoda por todas partes, como si ahora que Feng Xin hubiera aprendido algo así, hubiera algo entre ellos que nunca

podría volver atrás. Cada palabra y cada mirada que Feng Xin le dio parecía haber adquirido un significado diferente, digno de una interpretación más profunda.

Xie Lian sacudió la cabeza y suspiró: —Déjame ser sincero contigo. No tengo la mente para cultivar en este momento.

Feng Xin también esperaba esto, e inclinó la cabeza, sin saber qué decir. Xie Lian continuó: —Entonces, si ese es el caso, en lugar de pudrirme dentro de la casa, también podría ir a la calle, así al menos podría ganar algo de dinero, al menos no...

Al menos no sería un inválido.

Sin embargo, por alguna razón, no pudo decir las últimas dos palabras. Quizás fue porque realmente sentía que ya no era válido, por lo que no se atrevió a revelarlo tan fácilmente.

Feng Xin todavía estaba un poco preocupado: —Yo también puedo hacerlo solo. Su Alteza, solo ha comido una vez en los últimos dos días, entonces, ¿por qué no descansa unos días más?

Cuanto más insistía, más ansiaba Xie Lian por demostrar su valía, y se volvió para mirar en el espejo: —Está bien, me limpiaré y...

Al principio iba a arreglarse para que al menos no fuera un mendigo desaliñado y loco, pero inesperadamente, vio una imagen extremadamente horrible reflejada en el espejo.

El él en el espejo no tenía cara, porque en su reflejo, lo que tenía en la cara era una máscara medio llorando, medio sonriendo y sonriendo.

Capítulo 188: Fantasma blanco frío; Palabras cálidas que confunden al Príncipe Heredero (parte dos)

Xie Lian gritó instantáneamente en el acto, y Feng Xin saltó sorprendido.

— ¿QUÉ? ¿QUÉ ES?

Xie Lian señaló al espejo, su rostro pálido.

— ¡ÉL! Yo... yo, mi...

Feng Xin siguió su brazo y miró al espejo, y un buen momento después, se volvió para mirar a Xie Lian, desconcertado.

—... ¿Qué pasa contigo?

Xie Lian estaba aterrorizado hasta los huesos, y lo agarró con fuerza, exprimiendo solo unas pocas palabras con gran dificultad:
— ¡MI! ¡MI! ¡MI CARA! ¿NO LO VES? ¿LA COSA EN MI CARA?

Feng Xin lo miró a la cara y suspiró. Xie Lian todavía estaba confundido por qué no hubo ninguna reacción de él cuando Feng Xin dijo: —Su Alteza, ¿finalmente ha notado que hay cortes en su cara?

Era como si Xie Lian se hubiera hundido en una bodega de hielo.

¿Por qué? ¿Cómo pudo pasar esto? ¿Por qué diría eso Feng Xin?

¡¿Podría ser que Feng Xin no pudo ver la máscara en su cara en el espejo?!

Xie Lian espetó: — ¿No lo ves? ¡Hay algo en mi cara!

Feng Xin estaba perplejo.

— ¿Qué cosa? ¿Qué quieres decir exactamente? ¿No veo nada?

Xie Lian volvió a mirarse al espejo: — ¡Eso es imposible! YO…

Sin embargo, cuando volvió a mirar esta vez, la máscara de su cara en el espejo había desaparecido, y lo que reflejaba esa cara de pánico.

Había contusiones y cortes entrecruzados en su rostro, luciendo perdido y perturbado, extremadamente descuidado, como un pequeño trabajador golpeado hasta la pulpa por un rico maestro. Xie Lian estaba aturdido a pesar de sí mismo, y le acarició el costado de la mejilla, preguntándose internamente: — ¿Soy yo?

Justo en ese momento, escuchó a Feng Xin hablar: —Su Alteza, ¿está... demasiado cansado, tal vez? ¿O simplemente estás cansado de estar enojado con ese bastardo apestoso? Escúchame, no salgas en los próximos días, y tómalo con calma.

Xie Lian finalmente salió y vio que Feng Xin estaba a punto de salir de la puerta con el arco en la espalda, colgando un taburete en la mano, y explicó a toda prisa: — ¡No! YO…

Feng Xin empujó la puerta mientras miraba hacia atrás.

— ¿Hay algo más?

Las palabras habían llegado a estos labios, pero los tragó con fuerza porque de repente apareció un pensamiento extraño en su

mente: la vida ya era muy difícil; Si le dijera a Feng Xin que White no-Face podría regresar para hostigarlos, ¿qué haría Feng Xin?

Feng Xin también estaba bastante traumatizado por White no-Face, ¿qué haría? ¿Pensaría en retroceder y marcharse como Mu Qing?

Justo cuando su imaginación se estaba volviendo loca, Feng Xin ya se había ido. Xie Lian escuchó el sonido de la puerta cerrándose, por lo que solo pudo encogerse de nuevo a la cama, envolverse en mantas y planear tomar otra siesta.

De repente, olió algo asqueroso.

Xie Lian se arrastró, y al principio pensó que era la reina cocinando de nuevo o alguna rata que murió en un rincón, y se levantó para revisar. Miró por todas partes, pero al final descubrió que la fuente del mal olor era en realidad él mismo.

Solo entonces Xie Lian recordó que habían pasado más de dos semanas desde la última vez que se lavó o cambió, así que, por supuesto, olía.

Xie Lian contuvo el aliento, una ola de odio a sí mismo lo atravesó. Solo pensar que tanto sus padres como Feng Xin debieron haberlo notado, pero no se molestaron en decírselo, lo hizo sentir otra ola de vergüenza. Abrió furtivamente la puerta y miró a su alrededor; no había nadie afuera, así que se encontró con un conjunto de ropa fresca y planeó hervir un poco de agua para bañarse.

Después de mucha lucha, finalmente se empapó en la bañera por fin. Se hundió en el agua, conteniendo la respiración hasta que se asfixió, y solo volvió a la superficie cuando sintió que se iba a desmayar. Luego se frotó la cara con brusquedad.

Después de limpiarse, Xie Lian extendió la mano para agarrar su ropa, sacudiéndose distraídamente su túnica y estaba a punto de ponérsela cuando, de repente, notó que algo andaba mal.

¡Esa no era su ropa en absoluto, sino la vestimenta funeraria trágicamente blanqueada de White no-Face con mangas expansivas!

Xie Lian solo podía sentir el agua caliente que estaba sumergiendo al convertirse en una olla de estanque helado de repente, con los pelos de punta y gritó consternado: — ¡¿QUIÉN?! ¿QUIEN HIZO ESTO?

¿Quién se cambió la ropa en secreto mientras no estaba prestando atención?

Saltó, todavía húmedo y goteando, y tiró la bañera. Un gran chapoteo, e instantáneamente toda la cabaña se inundó con agua de baño, sorprendiendo tanto al rey como a la reina que estaban en la habitación contigua. La reina apoyó al rey cuando entraron a ver, y Xie Lian estaba tendida en el suelo desnuda, el piso inundado con agua, y en su sorpresa, se apresuró a abrazarlo.

—Hijo mío, ¿qué te pasó?

Xie Lian estaba mojado y goteaba, su cabello estaba desparramado, y levantó la vista, abrazándola.

— ¡Mamá, un fantasma, hay un fantasma, hay un fantasma aferrado a mí! ¡Me está siguiendo constantemente!

Su apariencia no era diferente a la que había perdido la cabeza, y la reina no pudo soportarlo más mientras lloraba de angustia y sostenía a su hijo. El rey también observó a Xie Lian atónito; un

hombre de cuarenta y tantos que parecía tener más de sesenta años. El aire helado del invierno sacudió a Xie Lian, y él señaló: —La ropa. ¡Mira la ropa!..

Sin embargo, cuando volvió a mirar esa ropa, ¿cómo era la vestimenta del funeral? ¿No era solo su túnica blanca de cultivo?

Xie Lian repentinamente se llenó de ira, y golpeó la bañera de madera con un puño, rugiendo: — ¿QUÉ QUIERES? ¿Estás jugando conmigo?

La reina contuvo las lágrimas y lo abrazó.

—Mi hijo, no se enoje, solo póngase algo de ropa primero, póngalas, no se resfríe...

Ese día, Feng Xin también regresó muy tarde. El agotamiento estaba escrito en su rostro, mucho más que antes.

Xie Lian lo había estado esperando durante mucho tiempo y habló con impaciencia: —Feng Xin, tengo algo muy importante que decirte.

Aunque esa criatura White no-Face era demasiado extrañamente poderosa, incluso si le dijera a Feng Xin, no tendría sentido establecer guardia de antemano, sin embargo, después de pensar mucho, todavía creía que algo así no debería mantenerse en secreto de Feng Xin, entonces decidió decirle la verdad. Inesperadamente, Feng Xin no le preguntó de inmediato qué era, y solo dijo: —Oh, bien. También tengo algo que quería decirte.

Xie Lian pensó que el asunto con White no-Face era más importante, y cualquier otra cosa urgente podría venir después,

pero él se sentó a la mesa y preguntó: —Tú ve primero. ¿Qué es?

Feng Xin dudó por un momento y dijo: —Su Alteza, vaya primero.

Xie Lian ya no tenía la mente de ser cortés y susurró: —Feng Xin, debes ser absolutamente cuidadoso. White no-Face ha regresado.

—...

La expresión de Feng Xin cambió instantáneamente.

— ¿White no-Face ha regresado? ¿Por qué dirías eso? ¿Lo viste?

— ¡Sí! —Exclamó Xie Lian. — ¡Lo vi!

Feng Xin palideció: —Eso es... Eso no está bien, ¿por qué lo verías tú? ¿Por qué sigues aquí después de haberlo visto?

Xie Lian enterró su rostro en sus manos.

—... ¡Yo tampoco lo sé! No solo no me mató, sino que incluso...

Incluso lo abrazó y le acarició la cabeza como un anciano amoroso, y le hizo señas: —*Ven a mi lado.*

Después de haber escuchado el extraño encuentro de los últimos días, la conmoción de Feng Xin se desvaneció gradualmente, y fue reemplazada por confusión: — ¿Qué está pensando?

—De cualquier manera no debe tener buenas intenciones, y también parecía estar siguiéndome a todas partes —dijo Xie Lian.

—En cualquier caso... ¡ten cuidado! Ayúdame a recordarle a padre y madre que también tengan cuidado, pero no los asustes.

—Está bien —dijo Feng Xin—, no saldré en los próximos días. Las cosas que ese bastardo nos dio... deberían durarnos un tiempo.

Fue bastante vergonzoso decirlo. Cuando Mu Qing se fue, todavía dejó todo lo que trajo. Aunque Xie Lian perdió el control de sí mismo en ese momento, arrojándole las cosas diciendo que no necesitaba sus cosas ni ayuda, pero después de calmarse, aún recogieron todo en secreto en la derrota. Xie Lian suspiró y asintió. Luego dijo: —Oh, sí, ¿qué era lo que querías decirme?

Habiendo mencionado esto, Feng Xin dudó nuevamente. Después de una pausa, abrió la boca y estaba sorprendentemente tarareando y arañando, rascándose la cabeza mientras tartamudeaba: —En realidad, es... Su Alteza, ¿todavía tiene dinero? ¿O algo que pueda ser empeñado?

Xie Lian nunca había pensado que haría una pregunta tan tonta en un momento como este y estaba un poco perpleja.

— ¿Huh? ¿Por qué estás preguntando esto?

Feng Xin sudaba mientras respondía audazmente: —... No es nada... solo, si tienes algo, ¿puedes... prestarme algo?

Xie Lian se rió amargamente.

—... ¿Crees que tendría más?

Feng Xin también suspiró.

—Eso pensé.

Xie Lian lo pensó y dijo: — ¿Pero no te regalé ese cinturón de oro antes?

Feng Xin murmuró: —Eso no es suficiente. Lejos de ahí…

Xie Lian se sorprendió.

—Feng Xin? ¿Qué hiciste exactamente ahí afuera? ¿Cómo puede un cinturón dorado no ser suficiente? ¿Le debes dinero a alguien por golpear a alguien? ¿Dime?

Feng Xin salió de él y rápidamente dijo: — ¡Oh, no! ¡No tomes esto en serio, solo estaba preguntando!

Después de preguntar una y otra vez, Feng Xin aún juró que todo estaba bien, y Xie Lian dijo preocupada: —Bueno, si hay algo, tienes que decirme, y podemos pensar en una solución juntos.

—No te preocupes por mí —dijo Feng Xin—, ninguna solución caerá del cielo. Su Alteza, ¡solo concéntrese en resolver sus problemas!

Cuando lo mencionó, el corazón de Xie Lian se hundió nuevamente.

Tal como esperaba, todos los días que siguieron, esa criatura lo acosó sin cesar y no lo dejó solo.

Xie Lian siempre podía ver esa máscara sonriente y llorosa o esa silueta blanca en muchos lugares desprevenidos. A veces estaría en la cabecera en la noche profunda, a veces sería un reflejo en el agua, a veces estaría al otro lado de la puerta cuando abriera dicha puerta, y a veces, incluso sería de pie justo detrás de Feng Xin.

White no-Face parecía estar tomándolo asustándolo como entretenimiento, y, a propósito, solo lo dejó ser el único que lo vería. Cada vez que Xie Lian no podía soportarlo más y lo señalaba gritando, todos los demás se apresuraban o miraban, y él desaparecía. Xie Lian había pasado días como este con agitada agitación, tan amargado que deseó poder atrapar a esa criatura y cortarla en ocho pedazos, pero ni siquiera pudo pisar la sombra del otro. Inevitablemente, sus días y noches se volvieron, tanto su corazón como su cuerpo agotados.

Un día, se despertó sobresaltado en medio de la noche y sintió una sed irreprimible. Pensando que no había bebido nada adecuadamente en todo el día, se arrastró listo para ir a tomar agua. Sin embargo, desde fuera de la sala se escucharon voces débiles y débil luz de las velas. Xie Lian se sorprendió e instantáneamente se escondió detrás de la puerta, su corazón latía con fuerza, '¿Quién podría ser? Si es padre, madre y Feng Xin, ¿por qué se escabullen así?

Sin embargo, quién sabía, los que se escabulleban realmente eran su padre, su madre y Feng Xin. La voz de Feng Xin era extremadamente silenciosa.

—Su Alteza está descansando ahora, ¿verdad?

La reina también susurró: —Ahora está dormido.

—Finalmente. —El rey dijo: —No lo despiertes demasiado temprano mañana, déjalo dormir un poco más.

Esas palabras hicieron que el corazón de Xie Lian se apretara, luego, poco después, escuchó a la reina decir: —Aah... si esto sigue así, ¿cuándo mejorará mi hijo?

Xie Lian podía sentir que algo andaba mal con esas palabras, y en ese momento, Feng Xin dijo con voz tranquila: —Solo es así porque está sobrecargado de trabajo. Demasiado ha sucedido recientemente. ¿Sus majestades también lo vigilarán más de cerca, y si hay algo fuera de su alteza, por favor hágamelo saber lo antes posible, pero no se lo haga saber? Además, no digas nada que lo provoque...

Xie Lian escuchó a escondidas escondiéndose detrás de la puerta, su mente se quedó en blanco y oleadas de sangre corrieron hacia su cerebro.

¿Qué significó esto? ¿Qué querían decir?

Rugió internamente. — ¡NO ES LOCO! ¡NO MENTÉ! ¡ESTABA DICIENDO LA VERDAD!

Xie Lian levantó la mano y ¡PANG! Se estrelló la puerta abierta. Los tres dentro de la habitación se sorprendieron, y Feng Xin se puso de pie.

— ¿Su Alteza? ¿Por qué no estás dormido?

Xie Lian estaba furiosa.

— ¿NO ME CREEN?

Feng Xin se sorprendió.

— ¡Por supuesto que te creo! Tú...

Xie Lian lo interrumpió.

—Entonces, ¿qué querías decir con esas palabras justo ahora? ¿Estás diciendo que todo lo que vi fueron alucinaciones, que estoy delirando?

El rey y la reina querían interceptar y Xie Lian instantáneamente dijo: — ¡No hablen, ustedes no entienden nada!

— ¡No! —Exclamó Feng Xin. —Te creo, alteza, pero también has trabajado demasiado, ¡y esa también es la verdad!

Xie Lian lo miró y no habló, pero en algún lugar de su corazón soplaban vientos helados.

Creía que, en general, Feng Xin todavía creía en él. Al menos el ochenta por ciento.

Pero no fue una confianza completa. Después de todo, la forma en que Xie Lian pasó sus últimos días fue realmente demasiado mental. Si hubiera algún otro extraño mirando hacia adentro, sin duda habrían determinado que era un loco, entonces, ¿qué derecho tenía para exigirle a alguien que confiara en él por completo?

Pero no debería ser así. ¡El Feng Xin del pasado tendría absoluta fe en él sin importar qué! Incluso si hubiera solo un veinte por ciento de dudas, ¡aún era insoportable!

Xie Lian estaba lleno de ira y resentimiento, pero no podía decir a quién estaba dirigido; a White no-Face, a Feng Xin, a todos o a sí mismo. No dijo una palabra. Se giró y salió por la puerta, y Feng Xin lo persiguió.

—Su Alteza, ¿a dónde va?

Xie Lian se obligó a mantener la calma.

—No te preocupes por mí, no me sigas, regresa.

—No, pero ¿a dónde vas? ¡Iré contigo! —Dijo Feng Xin.

Xie Lian se decidió y de repente comenzó a correr salvajemente. Feng Xin no era tan rápido como él, y pronto se quedó muy atrás, y solo pudo gritar detrás de él. El rey y la reina salieron y comenzaron a gritar por él también, pero Xie Lian fingió no escuchar y corrió más rápido.

¡No tuvo más remedio que hacer el primer ataque!

Si White no-Face planeara matar a Xie Lian, o Feng Xin, o sus padres, sería pan comido. Sin embargo, él simplemente no lo mataría, y en su lugar jugaría con él como un juguete.

Xie Lian corrió mientras rugía en la noche negra.

— ¡SALEN DEL INFIERNO! USTED MONSTRUO DE CANAL ¡VETE DE AQUÍ!

White no-Face venía estrictamente por él, por lo que creía que White no-Face lo habría seguido con seguridad. Sin embargo, después de maldecir al mundo con vocabularios insuficientes, no hubo ninguna de las burlas habituales a la deriva desde rincones sombríos inesperados, ni ninguna figura apareció lánguidamente detrás de su espalda, poniendo una mano desprevenida sobre su cabeza.

Después de correr locamente por varias millas, Xie Lian finalmente agotó su fuerza, y se inclinó profundamente por la cintura, sosteniéndose con las manos sobre las rodillas, jadeando bruscamente, su pecho y garganta se inundaron con el sabor del hierro oxidado.

Un buen rato después, de repente se dio la vuelta y continuó hacia adelante, diciendo en voz baja: —... ¿Entonces quieres arrastrar esto conmigo? ¡Bien, arrastraremos esto lentamente!

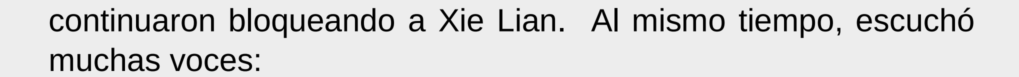
Caminó solo a través de campos desiertos y áridos, a través de bosques viejos y montañas profundas, por quién sabe cuánto tiempo, y la niebla comenzó a espesarse gradualmente.

A su alrededor estaban los viejos árboles ennegrecidos que mostraban sus garras, y todos se inclinaban hacia adelante, muy empujados hacia abajo, como si lo invitaran a entrar en un campo de tierra prohibida sin retorno. Xie Lian podía decir que lo que estaba por delante no iba a ser nada bueno, pero era inevitable. Además, debe poner fin a esto, para que esto ocurra tarde o temprano. Por lo tanto, con una expresión oscura continuó hacia adelante. Mientras caminaba, dentro de la niebla blanca, una hilera de algo brillante apareció como una pared brillante.

Xie Lian nunca había visto algo así y frunció el ceño ligeramente, deteniéndose en su respiración. En cuanto a esa pared, ¡en realidad estaba empujando lentamente hacia él!

Xie Lian estaba tenso por la alarma y rompió una rama, agarrándola con la mano lista. Solo cuando esa pared llegó a no menos de dos metros de él, se dio cuenta, desconcertado, de que no era una pared, sino innumerables fuegos de fantasmas. Debido a que había demasiados, desde lejos parecía una pared ardiente o una red gigante.

Si bien esos fuegos fantasmas eran extraños, no emitieron ninguna intención asesina, y solo se dirigieron hacia él en silencio, impidiéndole continuar. Xie Lian intentó rodearlos, pero esos fuegos fantasmas cambiaron de dirección de inmediato y



continuaron bloqueando a Xie Lian. Al mismo tiempo, escuchó muchas voces:

—*No vayas allí.*

—*No vayas.*

—*No hay cosas buenas por delante.*

— *¡Date la vuelta, no sigas caminando!*

Esas voces eran estoicas y condensadas como mareas, que le daban escalofríos por la espalda. Xie Lian fue rodeada y notó, dentro de estos fuegos fantasmas, había una bola de llamas que era particularmente brillante y particularmente silenciosa.

Aunque algo así como un fuego fantasma no tenía ojos, pero cuando miró ese fuego fantasma, casi pudo sentir una mirada ardiente mirándolo.

Parecía que este fantasma era el más fuerte entre estos fuegos fantasmas. Todos los otros fuegos fantasmas solo lo siguieron después.



Capítulo 189: Fantasma blanco frío; Palabras cálidas que confunden al Príncipe Heredero (parte tres)

—Muévete —dijo Xie Lian con frialdad.

Ese fuego fantasma no se movió.

— ¿Por qué estás bloqueando mi camino? —Preguntó Xie Lian.

Ese fuego fantasma no respondió, y los otros pequeños incendios fantasmas solo repitieron; *no vayas allí*, sin parar. Xie Lian no quería molestarse con esas cosas en absoluto, y él extendió una mano, dispersándolas.

No dispersó a los espíritus; Esta mano era solo para romper la formación de bloqueo de esos fuegos fantasmas, como agitar una banda de luciérnagas o un banco de peces de colores.

Xie Lian pasó rápidamente, ramas marchitas y hojas rotas crujiendo bajo sus pasos. Sin embargo, cuando miró hacia atrás, los fuegos fantasmas también lo alcanzaron rápidamente, como si estuviera listo para formar otra pared. Xie Lian advirtió: —No me sigas.

Esa bola del fuego fantasma más brillante y caliente estaba volando en el frente, sin prestar atención a sus palabras, y Xie Lian levantó la mano como si fuera a atacar de nuevo, advirtiendo con ferocidad: — ¡Sigue siguiéndome y podría dispersar tu espíritu!

Con una amenaza como esta, muchos de los fuegos fantasmas se asustaron, revolotearon y retrocedieron. Sin embargo, ese fuego fantasma líder solo se detuvo por un momento en el aire

antes de continuar detrás de él, manteniéndose a una distancia de no cinco pies de distancia, lo que hizo que Xie Lian pensara que le estaba diciendo: —*No importa si me dispersas*.

O tal vez, sabía que Xie Lian realmente no lo dispersaría.

Una repentina e inexplicable ira llenó a Xie Lian. En el pasado, si gritaba, ¿qué pequeños secuaces se atreverían a continuar con su acoso? Habrían desaparecido en un instante con las colas entre las piernas. Ahora, no solo la gente pasa sobre él mientras lo desean, incluso esta pequeña bola de fuego fantasma no lo obedecería, tomando su amenaza por nada. Los ojos de Xie Lian se enrojecieron de ira y murmuró: —... Incluso un pequeño fantasma como tú es así... todos ustedes son así... ¡todos son así!

Era un poco divertido estar tan enojado por algo tan pequeño, pero en este momento, Xie Lian estaba realmente llena de furioso resentimiento. Inesperadamente, después de que murmuró esas palabras, esa bola de fuegos fantasmas parecía haber entendido que estaba enojado y triste, y se detuvo en el aire, sin seguir avanzando. Liderando esos cientos de pequeños fuegos fantasmas, retrocedieron lentamente. No mucho después, desaparecieron completamente en la noche.

Xie Lian exhaló un suspiro, se volvió y continuó hacia adelante.

Después de unos setecientos u ochocientos pies, las esquinas de los aleros aparecieron débilmente dentro de la niebla seductora que tenía delante, como un antiguo templo de las montañas profundas. Cuando Xie Lian se acercó y miró más de cerca, sus ojos se abrieron un poco.

Era... un templo del Príncipe Heredero.

Por supuesto, era un Templo del Príncipe Heredero desglosado. Ya había sufrido el saqueo de matones, la placa del establecimiento cayó al suelo, partida por la mitad. Xie Lian se detuvo frente a la entrada del templo por un momento, luego levantó los pies y cruzó esa placa rota del establecimiento y entró en el templo. La estatua divina dentro del gran salón también había desaparecido hace mucho tiempo, quizás destrozada o quemada, o arrojada al mar. El altar estaba vacío y desolado, solo quedaba la base quemada de la estatua. A cada lado, *Cuerpo en el abismo, corazón en el paraíso*, fueron cortados unas treinta veces, al igual que una hermosa mujer cuyo rostro estaba cortado por cuchillos, ya no era hermoso, solo era salvajemente escalofriante.

Xie Lian mantuvo la compostura y se sentó en el suelo dentro del gran salón, esperando que White no-Face apareciera. Después de un tiempo de incienso, una figura realmente apareció dentro de la niebla seductora fuera del templo.

Sin embargo, esta cifra no era correcta; no era tan silencioso como White no-Face, y el sonido de sus pasos también era incorrecto, mucho más apresurado, no como el silencioso arrastramiento de White no-Face. Entonces, el que se acercaba definitivamente no debía ser White no-Face, ni nadie que él conozca.

Entonces, ¿quién podría ser?

Xie Lian estaba tenso y alarmado, y solo vio claramente cuando esa persona finalmente se apresuró al Templo del Príncipe Heredero. Desafortunadamente, la persona que llegó no coincidía con ninguna de sus conjeturas; no importaba cómo lo estudiara, solo era un transeúnte sin ningún defecto.

Pero Xie Lian todavía no relajaba su guardia; ¿Quién sabe si esto podría ser el disfraz de White no-Face?

En una montaña salvaje y estéril, dentro de un templo taoísta destruido, para encontrarse de repente con alguien, Xie Lian estaba protegida contra la otra, la otra también estaba protegida contra Xie Lian. Un breve momento después, finalmente se aventuró a preguntar: — ¿Esto... daozhang? ¿Sabes qué es este lugar?

Xie Lian frunció ligeramente el ceño y miró hacia arriba.

— ¿No sabes qué es este lugar? Entonces, ¿cómo llegaste aquí?

— ¡Me perdí! —Ese hombre dijo: —Caminé una y otra vez, ¡pero parece que no puedo salir!

Xie Lian sabía que esto no se estaba perdiendo en absoluto. Si este hombre no era White no-Face disfrazado, lo más probable es que lo atrajera algo.

—Ya no andes más, no podrás salir —dijo Xie Lian.

— ¿Huh? ¿Qué estás diciendo?

Sin embargo, Xie Lian ya no respondió y continuó su meditación. Si White no-Face lo atraía, entonces el pánico sería inútil. Si no dejaba ir a nadie, entonces no tenía sentido tratar de escapar, por lo que sería mejor si Xie Lian solo esperara en silencio para ver qué planeaba hacer.

Ese hombre también estaba cansado de correr, así que se sentó a un lado para descansar, los dos en paz el uno con el otro. No pasó mucho tiempo antes de que otra figura apareciera dentro de la niebla seductora, entrando al templo, y era otro viajero

confundido. Al ver que había gente dentro del templo. Rápidamente se acercó.

— ¡Hola amigos! ¿Puedo preguntar qué es este lugar?

Esos dos viajeros comenzaron a conversar, y una premonición comenzó a crecer en la mente de Xie Lian.

Efectivamente, no pasaron dos horas antes de que más de diez personas vinieran a este Templo del Príncipe Heredero una tras otra. Hombres, mujeres, personas mayores, niños, todo tipo; algunos solos, algunos en grupos de tres o cuatro, algunos eran familias enteras, y la mayoría de ellos vinieron porque estaban perdidos. La razón por la que se perdieron también fue innumerable y extraña, algunos incluso simplemente paseaban por las calles de la ciudad y podían perderse por aquí, extremadamente increíble. Dentro de este templo, Xie Lian incluso vio a ese artista callejero que se mantuvo firme en competir contra él con el truco de la roca. No se veía muy bien; Parecía que la competencia la última vez lo hirió significativamente. Los dos se vieron pero no dijeron una palabra, y solo asintieron con la cabeza.

¡Era fácil ver que todas estas personas eran ordinarias, y todas fueron traídas aquí a las montañas profundas intencionalmente por White no-Face!

La alarma en la cabeza de Xie Lian se hacía cada vez más fuerte, pero aún así no se movía. Sacó un bollo frío al vapor y lo mordió con fuerza, masticó con fuerza, luego tragó con fuerza. Debe almacenar toda su energía para enfrentar una gran batalla que seguramente se avecina.

Cuatro horas después, este Templo del Príncipe Heredero estaba lleno de personas perdidas de adentro hacia afuera. Xie Lian

había contado en silencio; había alrededor de un centenar de ellos. Ni uno solo podría salir de este bosque.

Cuando había una multitud, se oía un ruido bullicioso, y todos comenzaron a conversar: — ¿También terminaste aquí sin ninguna razón? ¡Esto apesta a maldad!

Alguien sugirió: — ¿Por qué no intentamos encontrar una salida de nuevo?

Alguien acordó de inmediato: — ¡Vamos, vamos, me niego a creer que con tantos de nosotros, ni uno solo pudo salir!

Sin embargo, Xie Lian, que estaba sentada en la esquina, levantó la vista bruscamente: —No importará por mucho que camines. No hay salida.

La multitud lo miró.

— ¿Cómo es que?

Xie Lian dijo con amargura: —Porque todos ustedes fueron conducidos aquí por un monstruo. Ustedes son todos sus juguetes, entonces, ¿por qué los dejaría ir tan fácilmente?

—...

Dentro de la multitud, había algunos que pensaban que estaba exagerando, algunos que pensaban que era mental y otros que pensaban que no debería ser subestimado. Alguien se puso de pie.

— ¿Quién eres? ¿Qué base tienes para decir algo así?

—Parece ser el primero aquí. Cuando llegué ya estaba sentado allí.

—Extraño…

—Sí, y su rostro también está cubierto.

— ¿Tienes alguna prueba?

Xie Lian dijo en voz baja: —No hay pruebas. No importa si todos lo creen o no. Ese monstruo ciertamente no los atrajo a todos aquí para invitarlos a una comida. No creo que deba decirles a todos que tengan un poco más de cuidado.

Justo cuando terminaba de hablar, antes de que nadie respondiera, los sonidos de pasos apresurados llegaron desde la distancia. Todos se animaron al instante: — ¡Viene otro!

Inmediatamente hubo quienes querían salir y echarle un vistazo, pero justo cuando cruzaron el umbral del templo se deslizaron rápidamente hacia atrás, ya que, lo que acompañó a ese ruido fueron oleadas de gritos enloquecidos.

Esa voz que gritaba no sonaba humana en absoluto, y las caras de todos cayeron, todos retrocediendo hacia el templo.

— ¿Qué diablos, quién podría ser? No es una bestia, ¿verdad?

A medida que esa figura dentro de la niebla seductora se acercaba rápidamente, Xie Lian entrecerró los ojos.

— ¡No, esa es realmente una persona!

Solo que esa persona corría en su dirección y aullaba ensordecedora al mismo tiempo, cubriéndose la cara con las

manos. Al ver que estaba a punto de correr hacia el templo en cualquier momento, Xie Lian se abrió paso entre la multitud y se paró al frente para ver cuál era la situación, sin embargo, fue como si ese hombre no tuviera ojos y se estrelló directamente contra un árbol por la entrada del Templo del Príncipe Heredero. Se recuperó por un buen metro, luego cayó al suelo y se desmayó.

La multitud se sorprendió, y cada uno de ellos se apretó, estirando el cuello para ver, preguntándose con ansiedad: —... ¿Qué...? ¿Qué pasa con ese hombre?

Algunos que eran más valientes, incluido el artista callejero, iban a examinarlo y Xie Lian inmediatamente gritó: — ¡No te acerques a él!

Esas personas saltaron ante su tono agudo y preguntaron: —¿Entonces qué hacemos? ¿Solo dejarlo acostarse allí?

—Iré a echar un vistazo —dijo Xie Lian.

—Entonces ten cuidado, ¿sí? —Dijo la multitud.

Xie Lian asintió y se acercó a ese árbol lentamente, agachándose, y estaba a punto de mover la mano que cubría la cara del hombre cuando ese hombre repentinamente saltó y dejó escapar dos gritos chillantes.

Así, dos gritos de chillido. Y, fueron dos sonidos que sonaron al mismo tiempo. Uno salió de su boca, y el otro, de su cara, ¡en la cara de ese hombre había otra cara!

¡La enfermedad del rostro humano!

La piel de gallina se alzó instantáneamente sobre la piel de Xie Lian, sus pupilas se encogieron y la multitud dentro del templo

también quedó estupefacta por esa horrible escena. Después de que ese hombre se levantó de un salto, dejó caer las manos y estaba a punto de atacar hacia donde estaba la gente, pero afortunadamente Xie Lian fue rápido con sus manos, y se ponchó. Esa víctima de enfermedad facial fue enviada al instante volando por su bofetada a metros de distancia. Xie Lian luego retrocedió apresuradamente para proteger la entrada del templo mientras la multitud detrás de él exclamó en pánico y conmoción: — ¿Pensé que esta enfermedad solo apareció en la capital real? Tantos murieron en la ciudad imperial, ¿no se extinguió esa enfermedad?

—No es real, ¿no puede ser real? ¿Es realmente una cara en su cara?

Lo que fue aún más horrible fue el siguiente momento, todo a su alrededor llegó aún más aullando, y más de diez figuras tambaleantes se reunieron hacia el templo.

¡No había necesidad de mirar para saber que todos eran víctimas de enfermedades faciales!

Alguien gritó: — ¡TODOS CORRAN! ¡NO DEJEN QUE SE EXTIENDA! ¡NO DEJEN QUE SE ACERQUEN!

Sin embargo, Xie Lian gritó: — ¡NO SE ENTRETENGAN! ¡QUIÉN SABE CUANTOS MÁS DE ELLOS ESTÁN A LOS ALREDEDORES! ¡SI HAY MÁS DE ELLOS FUERA DE AQUÍ, TODO SE ACABARÁ!

—Entonces, ¿qué hacemos?

— ¡No podemos ser simplemente patos sentados!

— ¿No es eso solo esperar que la muerte venga a mí?

La rama que Xie Lian se rompió en el camino antes siempre había estado colgada de su cintura, y la sacó, empuñándola como una espada.

—No te preocupes, no pueden venir aquí. ¡Por supuesto que diría si pueden acercarse!

¡Este era su dominio, el Salón del Príncipe Heredero!

—Tú…

Sin esperar las preguntas de nadie, Xie Lian saltó, la rama giró bruscamente y en un instante esas víctimas de enfermedades faciales cayeron al suelo. Esto no fue nada difícil para Xie Lian, comprometer sus acciones con sus palabras y, por supuesto, ninguno de esos monstruos podría acercarse. La multitud dentro del templo miraba con la respiración contenida, sacudida mientras la lucha continuaba, y cuando vieron que Xie Lian ganó, todos vitorearon y gritaron para agradecer a los cielos.

En ese momento, en el aire nocturno dentro del bosque, muchos fuegos fantasmas llegaron a la deriva, bailando locamente por todas partes, y Xie Lian no podía decir si estaban ayudando a alejar a esas víctimas de enfermedades faciales, pero de cualquier manera, Xie Lian no pensó que lo estaban obstruyendo.

Después de hacer un barrido, Xie Lian trató de envainar su espada por costumbre, y solo cuando la vaina se vació, Xie Lian se dio cuenta de que lo que sostenía en la mano no era una espada sino una rama de árbol y se sintió incómodo por un momento. Al segundo siguiente, vio desde no muy lejos en la distancia una figura vestida de blanco que lo saludaba y le hacía señas. Después de haber peleado una batalla, la sangre de Xie Lian todavía estaba hirviendo, y al instante lo persiguió.

— ¡NO PIENSES EN ESCAPAR!

Esa banda de fuegos fantasmas también se acercó y lo siguió para cargar hacia adelante, como si estuvieran iluminando su camino. Naturalmente, White no-Face no iba a escapar, y él caminaba a un ritmo fácil, sus pasos lánguidos, pero siempre delante de siete a ocho pies. Xie Lian lo persiguió unos metros, pero su mente de repente se iluminó e instantáneamente se volvió. Al ver que ya no estaba persiguiendo, White no-Face se detuvo.

— ¿Por qué no me sigues?

Xie Lian miró hacia atrás.

—Solo quieres llevarme lejos para propagar otra ronda de la enfermedad del rostro humano, entonces ¿por qué debería seguirte después para dejarte seguir tu camino?

Sin embargo, White no-Face solo sonrió.

—No, estás equivocado. Mi objetivo no es *llevarte lejos.* Mi objetivo eres solo tú.

Aunque con la máscara de llanto sonriente puesta, su expresión estaba oculta, pero por alguna razón, Xie Lian podía sentir que estaba sonriendo.

Moverlo fuera del camino de hecho no tenía sentido. Si White no-Face quisiera propagar la enfermedad del rostro humano nuevamente, podría haberlo hecho en cualquier parte del mundo y Xie Lian no podría detenerlo, entonces, ¿por qué debe hacerlo en estas montañas profundas?

Xie Lian se detuvo en su paso.

—Entonces, ¿qué estás planeando exactamente?

Había hecho esa misma pregunta innumerables veces e iba a perder la paciencia. White no-Face respondió: —Ya te lo dije. Quiero que vengas a mi lado.

Xie Lian sacó la rama de su árbol y lo apuntó, y aunque esto no era amenazante en absoluto, e incluso un poco divertido, era la única arma que tenía a mano. Gracias a Dios, una bola de fuego fantasma particularmente brillante aterrizó en la punta de esa rama y ayudó a agregar un poco de aura de batalla. Xie Lian exigió bruscamente: — ¿Qué quieres conmigo de tu lado? ¿Quitarme la vida?

White no-Face solo se rió suavemente y dijo cálidamente: —Su Alteza, usted es un hermoso bloque de jade. Permíteme guiarte y educarte.

—...

Xie Lian se sentía incrédulo y furioso, y no pudo evitar chasquear la lengua.

— ¿Y crees que eres digno de educarme? Mi maestro es el Guoshi de XianLe, ¿y qué diablos eres tú? ¡De dónde vienes, monstruo!

White no-Face extendió un dedo y lo agitó.

—Estás equivocado de nuevo. Su Alteza, quizás sea mejor decir que en este mundo, solo yo soy digno de educarlo. ¿Tu maestro? ¿El Guoshi de XianLe?

Su voz se volvió arrogante y condescendiente: —Ante mí, esa criatura no vale la pena mencionar. Por el contrario, has estado asimilando muy bien las cosas que te he estado enseñando.

Xie Lian escupió enojado.

— ¿Qué me enseñaste? ¿Qué tontería estás escupiendo? ¡No entiendo nada!

White no-Face se burló burlonamente: —Lo primero que te enseñé fue: eres impotente ante muchas cosas en este mundo.

Al escuchar esto, innumerables imágenes y voces caóticas pasaron por la mente de Xie Lian. Por fin, apretó los dientes y lanzó su *espada*, pero White no-Face evadió fácilmente: —La segunda cosa...

Agarró a Xie Lian, haciéndole perder el equilibrio y casi se tropezó, y Xie Lian sintió una mano acariciando la parte superior de su cabeza.

— ¿Quieres salvar a la gente común, verdad? Las personas comunes no necesitan ser salvadas por usted. No son dignas.

El movimiento de Xie Lian vaciló por un momento, y alejó esa mano, se dio la vuelta y apuñaló nuevamente. White no-Face rompió la rama en su mano, parpadeó detrás de su persona, ¡y dos dedos helados ya estaban colocados en los dos puntos fatales detrás de su cabeza!

Con esos dos dedos, Xie Lian sintió que su cerebro iba a ser perforado en cualquier momento y se congeló. Una voz llegó desde atrás: —Si no vienes a mi lado, nunca ganarás contra mí y siempre serás derrotado por mí.

Xie Lian jadeó y dijo sombríamente: —... ¡Ven a mí en cualquier momento!

Después de una pausa, lentamente enunciaba cada palabra: —Es solo ahora que no puedo ganar. Puedes vencerme innumerables veces, pero no puedes matarme. ¡Mientras no puedas matarme, un día, seguramente te derrotaré!

Cuando ese fuego fantasma escuchó sus palabras, ardió aún más ferozmente, como si fuera a iluminar todo el cielo nocturno. Detrás de él, White no-Face permaneció en silencio por un momento, luego preguntó: — ¿No puedo matarte?

Xie Lian contuvo el aliento y no habló.

En verdad, tampoco sabía cuán duro era este cuerpo eterno que Jun Wu le concedió. Si White no-Face realmente se estrellara contra su cráneo en un momento de furia, ¿seguiría vivo?

En ese momento, White no-Face dijo en voz baja: —De hecho, no puedo matarte. Pero tampoco te mataré. Solo que no tengas mucha confianza ahora. Espero que no te arrepientas de esto más tarde.

¿Lamentar? ¿Por qué se arrepentiría?

Xie Lian aún no lo había descubierto cuando una mano le cortó violentamente el cuello y al instante su vista se hundió en la oscuridad.

En la oscuridad, parecía haber luz y calor provenientes de cierta distancia. Xie Lian se movió hacia la luz y llegó poco a poco.

Abrió los ojos lentamente, y lo primero que apareció en su visión fue una bola de fuego fantasma sobre él. Parecía que la luz y el calor que sentía mientras estaba inconsciente provenían de él.

Al ver que se había despertado, ese fuego fantasma inmediatamente se presionó, luego pareció haber pensado que acercarse demasiado a él no era aceptable y retrocedió un poco. Xie Lian seguía sintiendo que esta bola de fuego fantasma parecía particularmente excepcional. Si recordaba correctamente, el que creó una formación para bloquearlo también lo era. Quería extender la mano y tocarlo, pero inesperadamente, su mano no podía moverse en absoluto.

Xie Lian quedó perpleja e instantáneamente salió de ella. Bajó la cabeza para mirar y solo entonces descubrió la razón por la que no podía mover la mano. Todos sus brazos y piernas estaban atados.

Estaba firmemente atado al altar, esa base rota de la estatua debajo de su cuerpo. Había mucha gente apretada debajo del altar, y pares tras pares de ojos redondos y sin parpadear lo miraban

Capítulo 190: Corazón atravesado por cien espadas; El fantasma salvaje toma forma

Advertencia: violencia.

¿Por qué todos lo miraban así?

De repente, Xie Lian escuchó un susurro desde el costado.

—Tan similar…

—No es solo similar... ¡es exactamente lo mismo!

— ¿Es realmente él?

Alguien preguntó sin rodeos: — ¿Eres... ese príncipe?

Por costumbre, Xie Lian comenzó a decir: —No soy...

Sin embargo, antes de que pudiera terminar, se dio cuenta de que la seda blanca que solía cubrirse la cara se había deshecho. En este momento, lo que lo tenía completamente atado era esa seda blanca exacta. Su cara ahora estaba completamente expuesta frente a la multitud ante él.

El corazón de Xie Lian se sintió como si estuviera colgado de un solo hilo, pero se armó de valor y se encontró con esas miradas.

No sabía si era solo su imaginación, pero vio un tinte de sospecha agitándose dentro de las miradas que le dieron. Pero, al menos, tal vez debido al peligro inminente, esos ojos no soportaban el odio o la ira que él temía. Sin embargo, en el segundo siguiente, una ola de aullidos inhumanos sonó desde fuera del templo.

Xie Lian giró la cabeza y descubrió que la fuente del aullido provenía de los infectados enfermos de la cara que había sido derribado previamente. De alguna manera habían recuperado el equilibrio y su número aumentó en pliegues. Tomados de la mano, dieron vueltas fuera del templo del Príncipe Heredero mientras cantaban. Uno no podría decir si estaban realizando un

ritual horrible o si simplemente estaban bailando como los demonios enloquecidos que eran. La multitud dentro del templo se acurrucó en absoluto terror. Un niño pequeño estalló en llantos y los padres lo tomaron en sus brazos mientras cubrían sus ojos y oídos. Todas las caras de la habitación estaban horrorizadas.

— ¿Qué hacemos? ¿Qué hacemos?

— ¿Serían capaces de entrar estas personas...?

—Incluso si no cobran, ya que están tan cerca, ¿también nos infectaríamos? ¡¿Qué haremos si nos infectamos accidentalmente?!

Xie Lian luchó contra sus ataduras pero no pudo aflojarlo en lo más mínimo. Parecía que esta seda blanca ya había sido manipulada y probablemente había sido inyectada con poder espiritual. Con las venas visibles en su frente por la lucha continua, rugió: — ¡White no-Face!

No hubo respuesta, en cambio, una mano helada le acarició la cabeza. Xie Lian se congeló y se le puso la piel de gallina. La escena que vio al girar la cabeza lo dejó paralizado.

No era de extrañar que las personas debajo de él le estuvieran mirando extrañas, no solo su rostro estaba expuesto, sino que White no-Face también estaba sentado justo detrás de él, en la oscuridad.

Frente a un personaje tan excéntrico vestido con túnicas blancas, nadie se atreve a dejar escapar un solo suspiro, y mucho menos moverse descuidadamente. Como resultado, White no-Face apenas los consideraba como algo y, bajo la atenta mirada de todos, ayudó a Xie Lian a levantarse.

Xie Lian se sentó desde donde estaba acostado. Sentado encima del altar, parecía como si fuera una estatua viviente atada. Además de mover los ojos y el cuello, no pudo hacer nada más.

Aunque la situación era más que espeluznante, los infectados de aullidos de la cara eran más aterradores. La atención de la multitud de abajo rápidamente regresó a las criaturas desfiguradas afuera. Alguien murmuró: —Por lo que escuché, he oído que cualquiera que viva en el mismo distrito puede infectarse entre sí, ¡esta enfermedad se propaga extremadamente rápido! ¡Estando tan cerca, es inevitable!

Al pensar que pronto serían víctimas de la horrible peste, un mar de desesperación llenó el templo. Una persona sugirió: — ¿Por qué algunos de nosotros no salimos y derribamos a algunas de estas criaturas desfiguradas y creamos una abertura para que el resto de la gente escape?

Sin embargo, aparte de si serían capaces de matar a tantos monstruos, cualquiera que saliera seguramente estaría infectado con la enfermedad de la cara. Este fue un ejemplo principal de sacrificar la vida de uno para salvar a otros. Con un destino tan obvio, ¿quién libremente sería voluntario? Nadie lo haría.

Xie Lian lo haría, si pudiera. Sin embargo, White no-Face lo estaba restringiendo en este momento. Aunque podría derribar a siete u ocho de ellos a la vez, pero con diecisiete u dieciocho de ellos, sería difícil detenerlos a todos. Seguramente habría uno que irrumpiría y se precipitaría al templo del Príncipe Heredero. ¿En cuanto a tratar de matar a White no-Face? Sería un tonto si lo considerara.

Sin embargo, necesitaban a alguien para calmar a todos. Xie Lian recobró la compostura y habló con calma: — ¡Todos, por favor, no hagan nada imprudente! No se extenderá tan rápido, todavía tenemos tiempo para pensar en una solución.

Pero con solo decir, no se extenderá tan rápido, no era suficiente para convencerlos por completo.

Sorprendentemente, el que levantó la desesperación no era otro que White no-Face. Dijo con frialdad: —Hay una manera de deshacerse y curar la enfermedad de la cara.

Tan pronto como las palabras salieron de su boca, la multitud de personas levantó la cabeza.

— ¿Se puede curar? ¡¿Cómo?!

Xie Lian sintió que su corazón se detenía. White no-Face reflexionó tranquilamente: — ¿Por qué no le preguntan a Su Alteza? Su Alteza conoce el método.

De repente, los cientos de pares de ojos se enfocaron en Xie Lian. La agudeza de las miradas lo hizo retroceder instintivamente, pero White no-Face lo bloqueó, quien lo empujó hacia adelante. Podía escuchar las voces esperanzadoras de unos pocos.

—Su Alteza, ¿realmente lo sabe?

Antes de que Xie Lian pudiera responder, alguien más gritó con entusiasmo: — ¡He oído de alguien que sí sabe!

También hubo algunos con sospecha: —Si él lo sabía, ¿por qué la capital todavía...? A menos que lo supiera pero no se lo dijo a nadie.

—Príncipe, por favor date prisa y dinos, ¿sí?

Xie Lian negó de inmediato.

— ¡No lo sé!

Sin embargo, White no-Face insistió: —Mientes.

Impulsado por la ira, Xie Lian quería reprender pero temía que en su lugar llevaría a White no-Face a filtrar más información. Aunque en el fondo, tenía la sensación de que no importaba si lo negaba o no, White no-Face lo diría de todos modos. Después

de luchar por un tiempo, admitió derrotado: —No... No hay forma. ¡Es inútil!

Después de una pausa, el mar de personas comenzó a agitarse: — ¿Qué quieres decir con inútil? ¿Cómo sabríamos que es inútil si ni siquiera nos lo dices?

Una gota de sudor frío se deslizó por su frente. Xie Lian pensó: —*Realmente no puedo decirlo…*

¡No debía!

Si la verdad alguna vez salía a la luz, ¡todo terminaría!

Dentro de la multitud, alguien finalmente se hartó y se puso de pie de un salto.

—Ya estamos a las puertas de la muerte, ¿qué hay para mantener oculto? ¿A menos que quieras que todos esperemos aquí como patos sentados hasta que muramos?

Con una voz suave, White no-Face ofreció: —Entonces, déjame decirte.

— ¡Cállate! —Gritó Xie Lian.

Naturalmente, su grito no traía una sola onza de amenaza, y White no-Face lo ignoró y continuó: — ¿Sabes qué tipo de personas dentro de la capital tenían menos probabilidades de infectarse con la enfermedad de la cara?

La multitud lo miraba atentamente, aunque temerosos de acercarse, no pudieron evitar preguntar: — ¿Q-qué tipo?

White no-Face respondió: —Soldados.

Se acabó.



todos hicieron esto. Sin embargo, esto no es hecho por ciudadanos normales, y es por eso que los ciudadanos se infectaron con la enfermedad de la cara.

La multitud abrió mucho los ojos. Conteniendo la respiración, preguntaron: — ¿y esa cosa es...?

Xie Lian se lanzó en su dirección, pero a lo sumo, fue solo un esfuerzo. Riendo, White no-Face lo empujó hacia atrás.

— ¿Qué es lo que preguntas?

—Homicidio involuntario —Él tarareó.

¡¡¡Se acabó!!!

En realidad lo dijo. Encima del altar, el corazón de Xie Lian se sentía frío como el hielo. Después de la conmoción inicial, la gente repitió incrédula: — ¿Homicidio involuntario? ¿Tienes que matar para ser inmune? ¿Tienes que matar para curarte?

— ¡Debe ser una mentira!

Lamentablemente no lo fue, no lo fue. ¡No fue una mentira!

Esta era la verdad suprema. Xie Lian lo había verificado él mismo. La mano manchada de sangre, la que terminó con una vida, era inmune a la enfermedad de la cara.

Nadie había esperado que esta fuera la respuesta para obtener inmunidad. Atónitos, charlaron entre ellos.

— ¿Cómo puede ser esto?

—Siempre pensé que era extraño desde el principio, ¡pero realmente no he oído hablar de nadie en el ejército infectado con la enfermedad de la cara! ¡Me temo que es la verdad!

— ¡Es la verdad!

— ¿Pero eso no significa que, para evitar ser infectados, primero tenemos que matar a alguien?

— ¿A quién matamos?

La persona que planteó la pregunta recibió inmediatamente una reprimenda.

— ¿Qué quieres decir con a quién matamos? ¿No me digas que realmente quieres matar?

El hombre no se atrevió a decir nada más. Sin embargo, estos cien pares de ojos que antes estaban llenos de simple terror y nada más ahora contenían muchas otras emociones. Algunos con curiosidad, algunos con sospecha.

Esta era la situación que Xie Lian temía. Una vez que se haya expuesto la cura para la enfermedad de la cara, inevitablemente sucederá una cosa.

El asesinato el uno del otro.

Esta era la única razón por la que Xie Lian había guardado el secreto para sí mismo después de descubrir la forma de obtener inmunidad. Mientras mates, estarías a salvo de la enfermedad, tal vez la mayoría de las personas podrían controlarse, pero seguramente habría alguien que estaría lo suficientemente desesperado como para correr el riesgo. Una vez que se había derramado la primera sangre para prevenir la enfermedad, pronto sería seguida por una segunda, luego una tercera...

A medida que más y más siguieran su ejemplo, el mundo se vería sumido en el caos. Si ese fuera el resultado, sería mejor protegerlo firmemente y no dejar que nadie lo supiera.

Xie Lian sonrió con ironía: —Ahora entienden por qué dije que este método es inútil.

La multitud estaba en silencio. Xie Lian suspiró y reunió su espíritu. Con un tono suave, tranquilizó: —Pase lo que pase, por favor mantengan la calma y no actúen precipitadamente, de lo contrario, jugarán directamente en las manos de esta criatura.

Entre la multitud, había una pareja que parecía de estatus noble. Con un niño envuelto en sus brazos, ella se lamentó.

— ¿Cómo resultó así? ¿Por qué llegó a este punto? ¿Por qué tenemos que ser nosotros de todas las personas? ¡Nunca hicimos nada malo!

Una persona cercana respondió: —Llora, llora, llora, ¿por qué lloras? ¡Todo lo que sabes es llorar y llorar! ¡Aquí nadie hizo nada malo! ¿Crees que eres el único desafortunado?

La esposa replicó enojada: — ¿Qué, ni siquiera vas a dejar que la gente llore?

— ¿De qué sirve llorar hasta el punto de convertirse en una molestia? ¡Bien podrías cerrar la boca!

Era increíble que una pelea pudiera estallar por tan insignificantes razones. Con todos al borde de un colapso emocional, un pequeño toque prendería fuego de inmediato. Xie Lian se apresuró a calmar.

— ¡Deja de discutir! ¡Mantén la calma! ¡Solo una mente tranquila traerá la solución!

Sin embargo, cuanto más trataba de calmar a la multitud, más agitados se volvían.

— ¿Mantener la calma? ¿Cómo podemos estar tranquilos en este tipo de situación? Si estás tan tranquilo, ¿por qué no piensas en algo? ¡Veamos que tienes!

....Xie Lian fue silenciado por la pregunta. ¿Qué tipo de solución había allí?

¡Ninguna!

Buscó desesperadamente una respuesta de algo, incluso hasta el punto de sentir que su mente estaba a punto de explotar, ¡no podía pensar en ninguna forma de resolver la situación frente a él!

De repente, sintió un pellizco en el costado de su mejilla. Una mano ahuecó su rostro y lo giró para mirar a la audiencia debajo del altar. Xie Lian abrió mucho los ojos confundido. Una voz helada sonó detrás de él.

— ¿A quién matar? Al ver esta cara, ¿todavía no sabes a quién matar?

—…

Ante tal pregunta, no solo el movimiento se detuvo debajo del altar, sino que incluso el anillo de fuegos fantasmas que colgaba desde arriba se había detenido.

White no-Face les recordó suavemente: — ¿Te olvidaste? Él es un dios. Lo que significa…

Antes de que pudiera escuchar el resto, Xie Lian sintió una ola de frialdad sobre su pecho.

Aturdido, miró hacia abajo y vio la punta de una espada negra que se desprendía de su abdomen.

La hoja era larga y delgada, su cuerpo era tan profundo como el jade negro. La cresta reflejaba la luz en forma de una nítida línea plateada. El frío acero era tan peligroso y helado como la noche de invierno más fría. Era sin duda, una espada rara y atesorada. El tipo exacto en el que Xie Lian se rompería los sesos al obtenerlo y nunca dejaría que lo abandonara.

Incapaz de mover su mirada, la punta de la espada comenzó a retroceder lentamente hasta que desapareció de su abdomen una vez más.

—-Su cuerpo... es inmortal —White no-Face terminó.

Antes de que alguien tuviera la oportunidad de reaccionar, White no-Face lanzó la espada hacia ellos. ¡SONIDO METÁLICO! La punta atravesó el suelo y se inclinó ante los numerosos pares de ojos, su aura espesa y gélida se filtraba lentamente.

Un chorro de sangre subió por su garganta y la bola de fuego fantasma voló hacia él como si tratara de cubrir su herida. Xie Lian se atragantó con la sangre e hizo una mueca.

— ¡Tú... tú!

Había luces bailando frente a su visión, y como si de repente se enfureciera, el fuego fantasma disparó directamente a White no-Face. Sin embargo, el fantasma lo atrapó sin esfuerzo y lo mantuvo cautivo dentro de su palma.

—Mira bien —dijo.

En el siguiente segundo, con su otra mano, tiró de Xie Lian cara a cara.

— ¿Qué hay de mí? ¿No eres tú quien proclamó que querías salvar a la gente común?

Xie Lian razonó: —Pero, pero yo...

¿Pero nunca pensó que bajo este tipo de situación, usaría este tipo de método para salvar a la gente?

Debajo del altar, ya había personas a las que la escena sangrienta les daba miedo hasta las lágrimas, pero también había otras que todavía miraban con valentía: —... Él... ¡¿realmente no moriría?!

—Es cierto... mira, apenas hay sangre... ¡todavía está vivo, vivo y respirando como antes!

Xie Lian fue atormentada por otra tos intensa y minuciosa. Alguien aclaró: —Entonces, en otras palabras, incluso si lo matamos, ¿no moriría?

— ¡Eso es genial!

El que vitoreó fue regañado.

— ¿Genial? ¿Qué tiene de bueno esto?

La persona regañada dijo en voz baja: —Dado que no podría morir... entonces, ¿no tenemos ahora una solución?

—Pero apuñalar a alguien, eso también es...

— ¡Pero él es un dios! Incluso si lo apuñalan, ¡todavía no moriría! Solo somos personas comunes aquí. ¡Si nos infectamos con la enfermedad de la cara, entonces nuestro destino está sellado!

Al ver cómo se desarrollaba la lucha, White no-Face se burló: —La gente común está aquí esperando que los salves. Por favor adelante.

Llamas de ira se encendieron en los ojos de Xie Lian.

— ¡La única forma de salvar a la gente común es erradicar un monstruo retorcido como tú!

White no-Face se burló.

— ¿Cuál es el problema? Su Alteza, ¿no dijo con confianza que no podrá morir? ¿No podrías estar asustado ahora? Como no podrás morir, sacrifícate y alivia a los demás de sus sufrimientos. ¿No es una cosa encantadora?

Xie Lian escupió: — ¿Fue este tu plan todo el tiempo? ¿Crees que todos en el mundo son tan sádicos como tú?

Fiel a sus palabras, las expresiones de las personas de abajo no eran las extáticas que las personas usaban ante la idea de ser rescatadas, en cambio, era una duda. Hubo pensamientos

contradictorios y ninguno de ellos pudo aterrizar en la misma opinión. Sin embargo, al mismo tiempo, nadie se atrevió a sacar la cuchilla negra. Como si le leyera la mente, White no-Face se rió a carcajadas. Sacudió la cabeza con desaprobación y suspiró: —Niño estúpido, niño tonto.

Xie Lian volvió la cabeza y se negó a dejar que el otro lo acariciara. Él ladró: — ¡Piérdete!

White no-Face compadeció: — ¿Crees que no quieren hacerlo? Incorrecto, no es que no quieran, es solo porque nadie quiere ser el primero, eso es todo.

— ¡Aaaaaah!

Hubo un grito doloroso que brotó de debajo del altar. La esposa de aspecto noble de antes gritó: — ¡Mi hijo, mi hijo!

El niño en sus brazos gimió incontrolablemente mientras las manchas oscuras e irregulares comenzaron a levantarse de su gordito brazo. Las personas a su alrededor inmediatamente retrocedieron, dejando un espacio vacío en el medio.

— ¡Esto es malo, el niño está infectado!

Había un vacío en los ojos de las parejas. Los dos intercambiaron una mirada y saltaron sobre sus pies. Caminaron hacia el frente del altar, sacaron la espada negra del suelo y la sostuvieron en las manos del niño. Haciendo una mueca, se abalanzaron sobre Xie Lian.

La cuchilla negra era extremadamente afilada, porque cuando Xie Lian sintió que el dolor insoportable explotaba de su abdomen, la pareja ya había sacado la espada, la dejó caer al suelo con un fuerte sonido metálico mientras se disculpaba continuamente: —Lo siento... nuestro hijo está todavía joven, realmente no había... otra manera. Lo siento lo siento lo siento…

Mientras intentaban expiar sus acciones con expresiones cenizas, se inclinaron muchas veces frente a Xie Lian antes de regresar a la multitud con su hijo. Con gruesas capas de sangre obstruyendo su garganta, Xie Lian estuvo a punto de vomitar hasta que escuchó a White no-Face reírse a su lado.

Forzó la boca llena de sangre y siseó: — ¿De qué te ríes? ¿Crees que obtuviste lo que querías? ¡Todo esto fue forzado por ti!

El fuego fantasma dentro de la mano del fantasma parpadeó aún más ferozmente. Tomándose su tiempo, explicó.

—Los humanos necesitan fuerza para revelar su verdadero ser.

Entre los cien, ahora había una persona que ya no tenía miedo de la enfermedad de la cara. Al ver que las huellas oscuras se desvanecían lentamente del brazo del niño, las personas a su alrededor tragaron pesadamente en silencio.

Después de un largo rato, bajo el silencio muerto, finalmente salió un joven.

Con piel gruesa, caminó hacia el altar. Se inclinó varias veces con las manos cruzadas delante de él y suplicó: —Lo siento. No quiero hacer esto. Realmente no quiero hacer esto, pero no tengo otra forma. Hace poco me casé, mi madre, mi esposa, todavía están en casa, esperándome...

Palabra por palabra, no pudo continuar más, así que cerró los ojos, levantó la espada y la empujó hacia Xie Lian.

Sin embargo, debido a que sus ojos estaban cerrados, la espada se inclinó hacia un lado y atravesó el costado de Xie Lian. Cuando abrió los ojos y se dio cuenta de que el lugar no era fatal, en un momento de pánico, sacó el arma frenéticamente y con manos temblorosas, ¡volvió a apuñalar!

Xie Lian, que había apretado los dientes para evitar que saliera algún sonido, no dejó escapar nada más que un pequeño gemido después de los dos golpes consecutivos. Una corriente de sangre fresca se filtró desde el costado de sus labios.

Es cierto que no morirá. Sin embargo, eso no significaba que no sentiría el dolor de las heridas.

El sonido de cada centímetro de carne que había sido enredado por el arma, la sensación de cada hueso raspado lo enloqueció y deseó morir solo para ser relevado de la tortura. Cuando se trataba de esto, no era diferente a un mortal.

Cuando la segunda persona terminó su trabajo, también renunció, pero esta vez, sin hacer una sola reverencia. Las expresiones que llevaba en su rostro eran una mezcla de arrepentimiento y alegría por el hecho que cometió. Era difícil decir cuál era más. Una vez que se retiró al grupo, el silencio regresó.

No mucho después, algunas personas más parecían querer defenderse con sus propios motivos. Sin embargo, antes de que pudieran levantarse, una persona interrumpió: —No puedo soportar más esto.

La multitud se volvió hacia la dirección de la voz y Xie Lian también levantó la cabeza. El que habló fue en realidad el artista callejero aficionado. Él regañó.

— ¿Estás honestamente haciendo todo lo que este monstruo te dice que hagas? Por lo que veo, solo está balbuceando tonterías. ¡Incluso si fuera cierto, solo porque no pueda morir no significa que esto no sea un asesinato!

Los espectadores a su alrededor le aconsejaron: — ¡Amigo, despierta, todos aquí están a punto de morir!

El artista callejero defendió: — ¿No estoy yo aquí también? ¿No moriría yo también? ¿Pero hice algo?

Eso hizo callar un poco, pero una fracción de segundo después, alguien acusó: —Una persona como usted probablemente no tiene ancianos ni hijos en su familia, ¿verdad? Cada hombre por sí mismo, pero muchos de nosotros tenemos una familia que cuidar, ¿cómo podemos ser comparados con usted?

El artista callejero señaló a la pareja que fue la primera en subir y dijo: —Es cierto que no tengo esposa e hijo, pero si lo tuviera, incluso si tuviera que morir, nunca dejaría que mi hijo mírame recurrir a usar esos métodos, y mucho menos guiarlo de la mano para hacerlo. Si su hijo crece para ser un criminal, son los padres los culpables. Si estás tan ansioso, ¿por qué no dejas que tu hijo te apuñale?

La esposa tenía una cara llena de miseria. — ¡No maldigas a mi hijo! Si quieres maldecir, ¡maldíceme a mí! —El marido estaba furioso— ¿Has perdido la cabeza? ¿Quieres que mi hijo mate a su propia madre y padre? ¡Qué inmoral!

El artista callejero probablemente no entendió lo que significaba la palabra y respondió: — ¡Matar sigue siendo matar! Al menos se puede decir como coraje si dejas que tu hijo te mate. Hablando de eso, ¿por qué no podrían ir por la extraña criatura en la máscara?

Al escuchar eso, White no-Face se echó a reír. La multitud estaba asustada y furiosa. Su miedo se dirigió hacia el monstruo y su ira se dirigió al artista callejero. Bajaron la voz y rezaron: — ¡Tú...! ¡Cállate la boca!

¿Y si hubieran enojado accidentalmente al monstruo?

El artista callejero entendió de inmediato: —Oh, ¿entonces no tienes las bolas para matar al tipo grande y malvado y en su lugar eliges apuñalar a otro?

Incapaz de sufrir más la humillación de un tosco bruto, una persona lo desafió: —Este amigo ha estado predicando sin cesar, y aquí pensé que podría ser alguien especial. Mirándolo ahora, con una cara horrible sin sangre, diría que probablemente le quedan un par de días como máximo y es por eso que se atreve a criticarnos a todos sin preocuparnos por nada del mundo. Si eres tan justo, ¿por qué no te sacrificas para ayudarnos?

El artista callejero corrigió: —No quiero sacrificarme, pero tampoco todos los demás. ¿Ustedes si? ¿Tú sí? ¿Qué hacer? Pero al menos, no apuñalaré a nadie.

Alguien dijo: —Pero él es diferente.

— ¿Cómo es eso?

— ¡Es un dios! Para salvar a la gente común, él mismo lo dijo. Además, también, ¡no puede morir!

El artista callejero estaba a punto de discutir, pero Xie Lian no pudo contenerse más. Él tosió débilmente y gritó: — ¡A-amigo! ¡Hey amigo!

Abrió la boca, pero como resultado de las puñaladas previas a esto, el sonido que salió fue mucho más débil. El artista callejero giró la cabeza y la voz de Xie Lian se llenó de agradecimiento: —¡Gracias! Pero está bien.

Si continuaba, probablemente lo golpearían. Xie Lian recordó que todas las graves heridas internas que este hombre llevaba se debieron a su competencia en el pasado. Culpable de corazón, agregó. — ¡Gracias! La roca que destrozó las heridas que recibiste de antes, ¿se ha curado?

—Ah? ¡Qué estás diciendo! ¿Cómo puedo lastimarme? ¡Romper rocas es la habilidad de mi vida! —El hombre aficionado exclamó con orgullo.

Ver que el hombre se negaba a perder la cara incluso en esta situación era prácticamente lo mismo que escupir un trago de sangre mientras decía: —Estoy completamente bien. —Xie Lian quería reír. De repente, una persona señaló al artista callejero y gritó: — ¡Se está extendiendo! ¡Se está extendiendo!

Xie Lian estaba aturdido, y también el artista callejero. Siguiendo la dirección del dedo, el artista callejero tocó su rostro y, como era de esperar, sintió algo desigual.

Las personas a su alrededor se distanciaron de inmediato. Xie Lian abrió la boca, queriendo llamar al artista callejero. ¿Pero para hacer qué? ¿A apuñalarlo con la espada también?

Las palabras se perdieron en su garganta.

En el momento de su vacilación, el artista callejero le acarició la cara varias veces más antes de salir corriendo del templo. Al ver que el evento se desarrollaba, Xie Lian lo llamó.

— ¿A dónde vas? ¡Vuelve! ¡Si no lo trata, se extenderá!

Pero el hombre corrió aún más rápido y gritó: — ¡No voy a volver! Si digo que no lo haré, entonces no lo haré.... Poco después, su figura desapareció. Las criaturas desfiguradas alrededor del templo de alguna manera sabían que el hombre era ahora uno de ellos y, por lo tanto, no bloquearon su camino. Xie Lian continuó gritando, hasta que ya no pudo ver su sombra. La gente debajo del altar murmuró: — ¡Se acabó, se fue!

— ¡Ese estúpido idiota! Se extenderá independientemente de dónde vayas, ¡ya es demasiado tarde! ¡Ya está infectado!

—Él... no podría haber bajado la montaña para matar, ¿verdad?

Sin embargo, las palabras que dijo el hombre aficionado antes de su partida mantuvieron a raya a las personas en el templo. El tiempo ha pasado y nadie subió a recoger la espada. La situación se detuvo momentáneamente.

Xie Lian no podía decir si sentía alegría, vacilación o miedo, pero lo más importante, no sabía qué hacer a continuación. Mientras luchaba por despejar su mente, alguien se puso de pie.

— ¿Puedo decir algo?

Era un hombre de mediana edad. Xie Lian levantó la vista y descubrió que el hombre era algo familiar, pero no podía recordar dónde se habían cruzado sus caminos. Mientras trataba de recordar, el hombre anunció: — ¡Honestamente, había tratado de robarme antes!

—…

¡Era ese chico!

La multitud se sorprendió.

— ¿Robo?

— ¿No es él un príncipe? ¿No es él un dios? ¿Cometer un robo?

El tipo confirmó: —Es la verdad absoluta.

— ¿Entonces? ¿Qué es lo que realmente quieres decir?

—Nada más. ¡Solo quiero recordarles a todos que había tratado de robar! —El hombre se agachó nuevamente después de terminar su declaración.

El templo volvió a caer en un solemne silencio después del estallido. Con esa sola declaración, había plantado una semilla de oscuridad dentro de sus corazones.

Robar….

De repente, otro aullido salió de debajo del altar. Alguien gritó: — ¡Mi pierna, mi pierna! ¡Es... se siente extraño!

¡¿De nuevo?!

Para su sorpresa, no era solo una persona. Al mismo tiempo, otra persona gritó: — ¡Yo también! ¡Mi espalda! ¡Alguien, por favor, ayúdame a echar un vistazo en mi espalda!

Nadie se atrevió a acercarse a los dos, dejando a los dos tener que inspeccionarse a sí mismos. Uno se subió la pierna del pantalón mientras que el otro se quitó la parte superior. Después de observar claramente el estado de sus cuerpos, el resto de la gente comenzó a gritar de miedo.

¡Las caras de los cuerpos de estas dos personas han adquirido formas completas!

— ¿Cómo creció tan rápido?

— ¿Ustedes olvidaron? ¡Ya pasamos bastante tiempo aquí!

—Pero, ¿cómo no se dieron cuenta?

—No se cultiva en un lugar obvio y solo pica un poco. ¡Cómo sabría que se convertiría en esto!

—Se acabó, se acabó. Probablemente ya lo tengamos creciendo en nosotros.

— ¡Rápido! ¡Todos hagan un chequeo! ¡Mira bien tu cuerpo!

Era puro caos dentro del Templo del Príncipe. Los gritos atravesaron el aire tras la inspección. ¡Como se esperaba! Ya había muchas personas con caras apareciendo en todo el cuerpo, es solo que no las habían notado antes. ¡Ahora que han echado un vistazo, se dieron cuenta de que estas nuevas caras estaban completamente desarrolladas con las cinco características faciales!

Como si supiera la situación, las criaturas desfiguradas fuera del Templo del Príncipe bailaron aún más salvajes de la mano. Sin embargo, dentro, una espesa niebla de temor se extendió

rápidamente en todas las direcciones. El corazón de Xie Lian latía sin parar como si estuviera a punto de atravesar su pecho.

Por lo que recordaba, la enfermedad de la cara tarda un tiempo en propagarse, ¿por qué se está propagando tan rápido ahora?

White no-Face, ¡debía ser White no-Face!

Giró la cabeza en dirección al espectador de ojos fríos que había iniciado todo esto. Antes de que pudiera abrir la boca, alguien se disparó. Jadeando fuertemente, la persona con los ojos enrojecidos criticó: —Tú... eres un dios, eres un príncipe, ¿pero te atreves a cometer un robo?

Xie Lian estaba estupefacta, sin entender por qué el hombre sacó ese incidente de todas las cosas, y respondió: —Yo...

El hombre lo interrumpió bruscamente: —Te rezamos, ¿y qué hiciste? ¡Robar! ¿Qué trajiste? ¡Una plaga!

¿Trajo la plaga?

La sorpresa se escribió en la cara de Xie Lian.

—... ¿Yo? ¡¿No soy yo?! Yo solo…

Finalmente llegaron al punto donde la paciencia de la gente había alcanzado su límite absoluto.

Con el color rojo del borde de sus ojos, las cien personas lo rodearon. El que estaba más cerca sacó la espada negra inclinada del suelo. Xie Lian dejó de respirar.

El hombre agarró la espada negra temblorosamente mientras murmuraba: —Tú... Necesitas pedir perdón, ¿verdad? Necesitas expiar tus pecados, ¿verdad?

La espada oscura emitió un aura aterradora, y el miedo de Xie Lian se había disparado.

Había tanta gente, si cada uno de ellos lo apuñalara con esta espada, ¿en qué se convertiría al final de todo esto?

Aparte de la idea de ser perforado innumerables veces y dejar nada más que miles de agujeros y un montón de carne indistinguible, había algo más que temía aún más. Sintió que si debía dejarlos hacer lo que quisieran, había algo en su corazón que nunca volvería a su estado original.

No queriendo pensar más, Xie Lian no pudo evitar pedir ayuda.

—Ayu-

Sin embargo, antes de que la frase *ayúdame*, pudiera salir de su garganta, esa misma cuchilla negra helada se introdujo en su cuerpo una vez más. Xie Lian abrió mucho los ojos con horror.

La espada afilada fue sacada bruscamente. La siguiente persona siguió sin segunda pérdida, y la siguiente puñalada fue prácticamente empujada al mismo lugar. El sonido encerrado en la garganta de Xie Lian finalmente se liberó y un largo y doloroso grito atravesó su cuerpo.

El grito fue tan penetrante que la gente a su alrededor sintió la piel de gallina. Hubo algunos que cerraron los ojos y volvieron la cara.

—No lo dejen llorar. ¡Aceleremos esto y hagamos el trabajo rápido!

Xie Lian sintió que alguien le había ahogado la boca y restringió las manos y los pies. La persona ordenó: —Sujétenlo y no lo dejen caer. Además, no apuñalen en el lugar equivocado, si no es fatal, ¡no cuenta!

— ¡Alinéense uno por uno, sin cortar la línea! ¡Les dije que no cortaran, yo estaba aquí primero!

— ¿Qué área es fatal? ¿Cómo sabría si cuenta o no?



— ¡Hagas lo que hagas, apúntalo al corazón, la garganta y el abdomen!

—Si no está seguro si apuñaló en un área fatal, ¡hágalo nuevamente!

— ¡De ninguna manera! Si tienes más de un turno, ¿dónde apuñalarían los demás?

La vacilación y la reticencia iniciales se redujeron a la indiferencia. Cuanto más tiempo ha pasado, más fluidos se volvieron sus movimientos. Los interminables movimientos de entrada y salida de la espada, los ojos de Xie Lian estaban muy abiertos y le caían gotas de lágrimas. En el fondo de su corazón, había una voz que gritaba y aullaba en silencio.

Ayúdame.

Ayúdame, ayúdame, ayúdame.

¡Ayúdame, ayúdame, ayuda, ayuda, ayuda, ayuda, ayuda, ayuda, ayuda, ayuda, ayuda, ayuda, ayuda, ayuda, ayuda, ¡ayúdame!

Duele, duele, duele, duele, duele, duele... duele, duele, duele, duele, duele, duele, duele, duele, duele, duele, duele, hiere, hiere, hiere, hiere, hiere, hiere, hiere, hiere, hiere, hiere, hiere, hiere, hiere, hiere, hiere, hiere, hiere.

¿Por qué no puedo morir?

¿POR QUÉ NO PUEDO MORIR?

Quería llorar con el sonido más trágico, pero no pudo encontrar una palabra en su garganta porque probablemente ya había sido cortada. Quería volverse loco por el dolor. Era como si estuviera sufriendo todo el dolor de varias vidas y que a partir de ahora, no podría sentir ningún otro dolor. No podía ver nada, el mundo estaba completamente negro aparte de la bola de fuego que ardía

furiosamente desde cerca. Se hizo más brillante y más fuerte. Sin embargo, dentro de la palma de White no-Face, no pudo escapar.

No podía escuchar su propio grito desgarrador, pero en su lugar, escuchó el sonido de otro gemido desgarrador y parecía que provenía de ese anillo de llamas. Aunque no provenía de él, el dolor que podía escuchar era el mismo que el suyo, como si él hubiera sido el que había hecho ese sonido.

Al final, ya no pudo aferrarse a su cordura. Hubo murmullos en su garganta, y su conciencia completamente destrozada. Al mismo tiempo, una explosión estalló dentro del Templo del Príncipe Heredero y una ola de llamas furiosas brotó.

— ¡AAAAAAAAAAAAH!

Hubo una mezcla de gritos penetrantes y agudos. El fuego abrasador rugió, encendiendo todo en llamas, haciendo imposible que nadie escapara. El fuego fantasma parpadeó vívidamente. ¡En un instante, los cien cuerpos vivos que residían dentro del Templo del Príncipe Heredero se quemaron en cientos de huesos negros de carbón!

Cuando la llama se apagó y reagrupó gradualmente, esa pequeña bola original de fuego fantasma ya había desaparecido. En su lugar había una silueta vagamente formada de un joven.

El joven se arrodilló frente a la superficie negra quemada del altar. Se inclinó profundamente, agarrándose la cabeza con ambas manos, y bramó con un dolor inmenso y devastador.

No se atrevió a mirar lo que había sido de la persona que yacía en el altar, porque lo que yacía allí ya no parecía humano.

Huesos y calaveras esparcidos por el interior del Templo del Príncipe Heredero. White no-Face se rió incontrolablemente cuando se dio la vuelta y salió del templo. La furia del fuego no solo se detuvo en este Templo del Príncipe Heredero, incluso las

frenéticas criaturas desfiguradas afuera se habían convertido en montones de cadáveres secos y desechos. Como ciego, White no-Face pasó junto a estas cenizas de carbón como restos.

¡Todo este bosque, no, toda esta montaña temblaba y lloraba de agonía!

Innumerables sombras negras volaron hacia el cielo. Eran las almas que tenían miedo sin saber de esta tierra ahora sin vida y luchaban por escapar. Una fuerte ráfaga de viento los dispersó en todas las direcciones. Sobre el Templo del Príncipe Heredero, una gigantesca capa de nube negra retumbaba en la inquietud. Lentamente girando, se parecía a un colosal ojo demoníaco.

¡Este era el nacimiento de una criatura maliciosa, los signos de un fantasma salvaje tomando forma!





Advertencia: Intento de suicidio; suicidio.

Xie Lian no podía decir si estaba despierto o dormido.

Si decía que estaba despierto, entonces no sintió ni reaccionó a nada del mundo exterior, sin tener recuerdos de nada; Si decía que estaba dormido, sus ojos habían estado abiertos todo el tiempo.

Para cuando llegó, White no-Face ya había atado esa espada negra a su cintura, como un anciano que recompensa a un niño: —Este es mi regalo para ti.

Luego, dio unas palmaditas en la empuñadura y dijo con suavidad, su voz espesa con un significado más profundo: —Sin duda será mucho más agudo que todos los otros que una vez recogiste de Jun Wu.

Xie Lian lo dejó colgar esa espada como lo deseó, sin hablar ni tomar represalias. Desde entonces, cualquier represalia sería inútil.

En ese estado, se puso una nueva túnica, se ató con una nueva espada sagrada, arrastró el cuerpo que parecía renacer y salió del Templo del Príncipe Heredero hacia la oscuridad. White no-Face luego lo llamó por detrás.

—Espera —Xie Lian se detuvo en su paso. White no-Face se puso a su lado sin hacer ruido y colocó una banda de seda blanca en sus manos—. Olvidaste esto.

Era esa banda de seda blanca la que usó para cubrirse la cara al principio, luego la usó para atarlo.

Xie Lian bajó la montaña tambaleándose.

Ya era de día, había salido el sol, pero cuando el sol estaba brillando sobre él, Xie Lian no se sentía cálido en absoluto.

En su descenso por la montaña, vio un pequeño arroyo, un chapuzón, claro y vivo. Caminó hacia el arroyo y las aguas reflejaron su apariencia. Xie Lian miró esa cara pálida.

La cara era lisa y blanca como la tiza sin un solo corte. Lo mismo con el cuello, luego, el cofre y todo su abdomen, eran todos iguales. Cuanto más miraba, más no podía mirar más y bajó la cabeza, ahuecando las aguas del arroyo en sus manos, lavándose la cara y bebiendo unos cuantos bocados. Bebió y bebió y de repente notó que había algo en el río arriba.

Levantó la vista lentamente y vio, no muy lejos en la distancia, a orillas del río arriba, junto a una roca gigante, un cadáver desplomado. A juzgar por su atuendo, era ese aficionado de la calle.

Ese hombre no descendió la montaña y murió en el camino. Sobre la roca gigante había un charco de sangre particularmente obvio, por lo que parecía que se golpeó contra él por dolor o miedo y murió. El cadáver ya estaba podrido, la mitad empapado en el agua, emitiendo oleadas de hedor desagradable, inmóvil, pero las varias caritas deformadas que crecían en esa cara medio podrida todavía se retorcían.

Xie Lian se arrodilló junto al arroyo y vomitó el estómago durante más de una hora, agitado hasta que hubo sangre.

Después de descender la montaña, caminó durante mucho tiempo, paseando por las calles principales sin rumbo sin un destino en mente. De repente, una mano lo agarró por el hombro y lo tiró a un callejón. Xie Lian miró a su alrededor y antes de siquiera ver la cara del otro, vio un puño entrante.

— ¿A DÓNDE TE ESCABULLISTE ESTOS PASADOS DÍAS?

Detrás del puño estaba la cara furiosa de Feng Xin y para cuando Xie Lian vio, el golpe ya lo había derribado.

Feng Xin no había esperado que lo derribaran tan fácilmente y miró a su propio puño, luego al Xie Lian en el suelo, confundido. Antes de ir a ayudarlo a levantarse, Xie Lian ya se había arrastrado. La cara de Feng Xin cambió, pero al final todavía no estaba de mal genio y agregó: — ¡Tienes tanto genio! ¡Dejando caer solo una palabra antes de escapar, desapareciendo por dos meses! ¿Sabes lo preocupados que han estado sus majestades?

Xie Lian se limpió la hemorragia nasal salpicada de su rostro.

—Lo siento.

Al ver que estaba empeorando las cosas con la limpieza, Feng Xin lanzó un profundo suspiro.

— ¡Su Alteza! Olvida la disculpa, no tiene sentido entre nosotros, pero tú... ¿qué te pasó? ¿No me lo puedes decir? —Se dio cuenta de la espada negra que colgaba de la cintura de Xie Lian y preguntó: — ¿Y de dónde sacaste esa espada?

Xie Lian había querido contarlo. Pero, cuando recordó la disputa entre él y Feng Xin cuando se fue y la expresión dudosa en el rostro de Feng Xin en ese momento, más esa experiencia en la que nunca quería volver a pensar, solo repitió: —Lo siento.

Los dos volvieron al escondite de antes y cuando la reina vio a Xie Lian, lo abrazó y lloró. El rey parecía haber envejecido bastante otra vez; antes era encontrar pelos blancos en negro, ahora en cambio era encontrar hebras negras entre todo el blanco. Sin embargo, no se enfureció por alguna razón y solo dijo unas pocas palabras antes de quedarse en silencio. Los tres probablemente tenían miedo de que si Xie Lian fuera provocado nuevamente, él se escaparía durante otro medio mes, por lo que sus palabras y gestos a su alrededor fueron muy cuidadosos.

—Feng Xin —Después de una comida simple y tosca, Xie Lian desató la espada negra en su cintura y la pasó. —Toma esta espada. Empéñalo.

Feng Xin notó que la mano que sostenía la espada estaba temblando, pero no podía adivinar por qué.

— ¿Por qué quieres que la empeñe?

— ¿No pediste dinero antes? —Dijo Xie Lian.

Al escuchar esto, de repente hubo un destello de dolor en la cara de Feng Xin y poco después, sacudió la cabeza.

—Ya no lo necesito.

Xie Lian no dijo otra palabra. Arrojó la espada negra a un lado y dejó de cuidarla, luego se dejó caer y se durmió.

Esta vez, cuando regresó, Xie Lian actuó como si nada hubiera pasado, con la esperanza de que todo volviera a la normalidad lo antes posible, de que pudiera volver a su estado original. Pronto, él y Feng Xin salieron a actuar en las calles.

Al principio, Feng Xin todavía estaba preocupado: —Olvídalo, descansa un par de días más.

—Ya he descansado durante casi dos meses. —Xie Lian dijo: —Si esos artistas callejeros siguen provocando problemas, entonces sería más fácil lidiar con dos personas.

Sin embargo, Feng Xin dijo: —Han dejado de venir hace mucho tiempo.

No fue porque ese artista callejero aficionado de antes había muerto y no había nadie a quien dirigir, sino porque Feng Xin se había establecido aquí por mucho tiempo. Cuando llegó por primera vez, todos pensaban que era una novedad, pero después de que pasó el tiempo, esa novedad también se había desvanecido y ahora mirarlo no era diferente a mirar a los otros

músicos callejeros locales. En comparación con antes, Feng Xin perdió su ventaja competitiva. Ahora que no era una amenaza, los otros artistas callejeros dejaron de buscar problemas. Como todos ganaban aproximadamente la misma cantidad de dinero, todo era lo mismo.

Por lo tanto, no importaba cuán duro disparaba Feng Xin sus flechas, no importaba cuán expertas eran sus habilidades, la audiencia que vino a ver y recompensó sus esfuerzos fue menos de la mitad que antes. De hecho, era menos del diez por ciento de antes. Después de trabajar durante más de la mitad del día, Feng Xin estaba exhausto y sudando profusamente, sentándose a un lado.

—Déjame subir —dijo Xie Lian.

—No, no te preocupes por eso —respondió Feng Xin.

Sin embargo, Xie Lian no se molestó en escucharlo y subió. Al ver que las caras cambiaban, los transeúntes volvieron a interesarse.

— ¿Y qué habilidades especiales tienes, amigo?

Xie Lian no respondió. Cogió una rama y comenzó a golpear un conjunto de arte de la espada. Entre los chillidos de los golpes, la punta era aguda con el aura de la espada y por lo tanto, hubo algunos que dieron cara y vitorearon. Feng Xin miró desde un lado, su expresión complicada y después de mirar un momento, volvió la cabeza.

Xie Lian no sintió vergüenza en absoluto, ni sintió ninguna carga en su corazón y solo continuó balanceando la espada en serio. Justo en ese momento, de repente había alguien en la multitud que gritó: — ¡ESTÁ ABURRIDO, ABURRE! ¡QUE ACTO PATÉTICO! ¿Quién quiere verte pinchar una gallina ciega con una rama de árbol?

Feng Xin inmediatamente se puso de pie y gritó: — ¡CUIDA TU BOCA!

Xie Lian vaciló en sus movimientos y miró hacia arriba. Dentro de la multitud había un hombre que estaba comiendo un melón y escupiendo semillas, obviamente allí para ver un enfrentamiento. Llamó a Feng Xin: — ¡Este ancestro está aquí para ver un espectáculo callejero! Diré lo que quiera decir, ¿estás aquí para ganar nuestra recompensa y te atreves a pensar en nosotros, los que hacen la recompensa? ¡Cambia a la espada real! ¡Usa una espada real y este gran maestro considerará si te dará algunas semillas!

En el momento en que gritó, los demás hicieron lo mismo. Feng Xin estaba indignado y estaba a punto de actuar cuando, de repente, apareció una sombra blanca y Xie Lian ya estaba de pie junto a ese hombre, lo agarró y lo lanzó al aire.

Exhibió una fuerza tan asombrosa y ese hombre fue arrojado a metros de distancia, las cáscaras de melón cayeron por todo el suelo y la multitud estaba con la boca abierta por la sorpresa. Ese hombre aterrizó fuertemente con un ruido sordo, sangrando por sus orificios, dejando escapar un fuerte y patético grito. Sin embargo, Xie Lian no había terminado y él subió para capturarlo una vez más, hablando con sencillez y sin emoción: —No hay espadas reales, pero realmente puedo quitarte la vida, ¿quieres ver?

La audiencia se separó y huyó aterrorizada: — ¡ALGUIEN! ¡AYUDA! ¡ASESINATO!

Feng Xin estaba aún más sorprendido.

— ¡Su Alteza!

Xie Lian fingió no escuchar y estaba listo para arrojar a ese hombre ocioso por otros varios metros y hacer que se caiga donde sea, pero Feng Xin subió y lo sujetó, incluso olvidando ocultar su identidad mientras rugía: — ¡Alteza! ¡DESPIERTA! ¡Vas a matar a este hombre!

Los dos ojos de Xie Lian ardían con llamas negras y él apartó esa mano y presionó a ese hombre en el suelo. Ese hombre ocioso se desmayó y dejó de moverse. Feng Xin se apresuró y estaba a punto de comprobar su aliento cuando escuchó al final de la calle que alguien gritaba fuertemente: — ¡SON ELLOS! ¡POR AHÍ!

¡Esto era malo! ¡Los soldados de YongAn habían venido!

Feng Xin salió disparado al instante, pero cuando vio a Xie Lian todavía estaba allí, mirando a esos soldados de YongAn, como si estuviera listo para luchar contra ellos, Feng Xin se dio la vuelta y tiró de él.

— ¿Por qué sigues parado allí? ¡CORRE!

Los dos se escondieron y se pusieron a cubierto todo el camino antes de que pudieran escapar y finalmente regresaron a esa pequeña cabaña donde se escondieron. En el momento en que entraron por la puerta, ante la cara de la reina, Feng Xin comenzó a gritar: — ¿CÓMO PODRÍAS HACER ALGO ASÍ?

Feng Xin del pasado nunca se atrevería a ser tan rebelde antes ante las dos majestades, pero después de haber reído tanto tiempo, había muchas cosas que ya habían cambiado. Xie Lian se volvió hacia la reina.

—Ve a tu habitación.

—Hijo mío, qué... — La reina comenzó y Xie Lian gritó: — ¡REGRESE A SU HABITACIÓN!

La reina ya no se atrevió a preguntar y volvió a la habitación. Xie Lian luego se volvió hacia Feng Xin.

— ¿Qué hice?

Feng Xin dijo enojado: — ¡Ibas a matar a ese hombre!

Xie Lian reprendió: —No murió. ¿Y qué pasa si él muere?

—... —Feng Xin estaba estupefacto—. ¿Qué dijiste? ¿Qué quieres decir con *y qué si él muere*?

—Ese plebeyo lo estaba pidiendo. Xie Lian dijo: —Como él lo pidió, se lo di. ¿Estaba equivocado?

Como si estuviera sorprendido por el vocabulario de Xie Lian, fue un buen momento antes de que Feng Xin dijera: —Él... estaba causando problemas, ¿pero no necesitabas matarlo? ¿Golpearlo y dejarlo ir, no merecía morir por algunas palabras mezquinas?

Xie Lian lo interrumpió.

—Por supuesto que lo hizo. Se atrevió a decirlo, entonces tendría que pagar el precio.

—... —Feng Xin estaba lleno de incredulidad—. ¿Cómo puedes decir algo así?

— ¿Cómo qué? —Preguntó Xie Lian.

—No usarías la palabra, *plebeyo*, antes en el pasado. Nunca lo dijiste antes —dijo Feng Xin.

— ¿Qué estás tratando de decir? —Xie Lian dijo: —No es como si fuera un dios, ¿no puedo estar enojado? ¿No puedo odiar?

Feng Xin estaba perplejo, luego, un momento después, exprimió arduamente algunas palabras: —Eso no es lo que quise decir, pero no importa qué, no necesitabas…

Xie Lian no quiso escuchar más y dejó de hablar con él, entró en su propia habitación mientras cerraba la puerta con fuerza.

En el momento en que la puerta se cerró, gritó y se arrojó sobre la cama.

¡Se estaba mintiendo a sí mismo y mintiendo a los demás! ¡Nada más que engaño!

No importaba qué, ¡era imposible fingir que nunca había pasado nada y era imposible volver antes!

Esa noche, alguien llamó a su puerta y Xie Lian pensó que era Feng Xin, así que lo ignoró. Un momento después, la voz de la reina sonó desde el otro lado: —Hijo mío, es madre. Deja que mamá entre y te mire, ¿de acuerdo?

Xie Lian solo quería acostarse allí sin moverse, pero después de permanecer allí por un breve momento, todavía se levantó y abrió la puerta, preguntando con cansancio: — ¿Qué?

La reina sostenía un plato junto a la puerta.

—Hijo mío, todavía no has comido, ¿verdad? —Xie Lian la observó y aguantó por un largo tiempo antes de que tragara con fuerza las palabras*, incluso si no he comido, no quiero comer lo que has hecho*, que ya le estaban rodando por la garganta. Luego se hizo a un lado para dejar entrar a su madre y la reina colocó el plato sobre la mesa—. Mira.

Xie Lian miró y se enojó tanto que quiso reír.

— ¿Qué es eso?

La reina dijo como si estuviera ofreciendo un tesoro: —Esto es *'Lovebirds Upon a Branch Meatballs'* y este es *'Blissful Full Moon Stew'...*

Esos *Lovebirds* se veían como la muerte y esa *Blissful Full Moon* estaba llena de aguejeros y Xie Lian tuvo que interrumpirla.

— ¿Por qué nombraste estas cosas?

— ¿No todos los platos tienen nombres? —Dijo la reina.

—Eso es para una cena imperial en el palacio. Xie Lian dijo: —La gente común no da nombre a los platos.

Cena imperial. Palacio. Gente ordinaria La reina hizo una pausa por un momento y luego sonrió.

—Bueno, nadie dijo que tenías que cenar imperialmente para dar nombres a los platos, así que tómalo como un deseo de buena fortuna. Luego pasó los palillos. Sin embargo, Xie Lian no sonrió ni tocó los palillos.

La reina sonrió y se sentó por un rato, luego su sonrisa gradualmente cayó.

—Mi hijo.

— ¿Qué? —dijo Xie Lian.

— ¿Por qué estás peleando con Feng Xin de nuevo? —Preguntó la reina.

Xie Lian no quería explicar nada y tampoco tenía la energía para explicar: —Ustedes dos solo quédense dentro de su habitación y relájese. No hay necesidad de preocuparse por estas cosas.

La reina dudó por un momento.

—Madre sabe que esto probablemente no debería decirse, pero, en estos días que te has ido, ha sido ese niño Feng Xin quien nos había estado cuidando…

—Madre, ¿qué estás tratando de decir? —Preguntó Xie Lian.

La reina rápidamente dijo: —Hijo mío, no te enfades, no estoy tratando de culparte. Realmente no, sé que a ti también te está costando mucho. Solo digo que el niño Feng Xin siempre nos siguió, te siguió a ti y no es fácil. Podía sentir que no es que él no

quisiera ir, pero que se haya quedado hasta hoy fue todo porque todavía recuerda el afecto entre ustedes dos...

Habiendo escuchado este punto, Xie Lian se puso de pie.

— ¿QUE NO LO HA TENIDO FÁCIL? ¿HA SIDO FÁCIL PARA MÍ? MADRE, ¿PUEDES POR FAVOR DEJAR DE HACER PREGUNTAS? ¿PUEDES NO INVOLUCRARTE EN COSAS QUE NO ENTIENDES?

Al ver que estaba corriendo por la puerta, la reina comenzó a entrar en pánico y se levantó para perseguirlo.

—Hijo mío, ¿a dónde vas? ¡Dejaré de hablar, mamá ya no dirá nada! ¡Vuelve!

Xie Lian exclamó bruscamente: — ¡Lo sé! Todos están pasando un mal momento, ¡pero no te preocupes! ¡Voy a hacer las cosas más fáciles para todos!

La reina no podía seguirle el ritmo y no pasó mucho tiempo antes de que la dejaran atrás. No fue hasta la tarde cuando Xie Lian regresó con unos cuantos sacos en la mano. Cuando abrió la puerta, nadie se fue a la cama y todos estaban esperando por él, con el rostro sombrío. Xie Lian cerró la puerta con un revés y preguntó: — ¿Qué es?

El rey parecía haber dado un discurso a la reina y los bordes de sus ojos estaban rojos. Cuando vio que Xie Lian había regresado, dejó escapar un largo suspiro de alivio y forzó una sonrisa feliz: —¡Hijo mío, has vuelto! Nunca más te preguntaré nada innecesario a partir de ahora, no te vayas tan repentinamente, si hay algo, mamá definitivamente te escuchará...

Todos estaban asustados. Asustados de que si simplemente se volviera y se fuera, desapareciendo por otros dos meses. Sin embargo, Xie Lian dijo: —Todos ustedes piensan demasiado, no me iba a ir. Solo ve y descansa.

Esperaron hasta que el rey y la reina entraron a su habitación y después de un momento de silencio, Feng Xin dijo: —Incluso si te preguntara a dónde fuiste, no me lo dirías, ¿verdad?

Xie Lian no habló y arrojó esos sacos al suelo, haciendo crujidos mientras aterrizaban.

— ¿Qué es esto? —Preguntó Feng Xin.

Xie Lian abrió los sacos y los dio vuelta y desde adentro cayó una gran pila de objetos de oro y plata, casi iluminando toda la casa. Feng Xin instantáneamente se puso de pie.

—Tú... ¿De dónde vinieron esas cosas?

Xie Lian no se molestó en mirar hacia arriba, solo se sentó en el suelo y contó mientras respondía: —No hay necesidad de ser así. Solo visité una gran casa de la ciudad, eso es todo. Relájate, nadie lo vio.

— ¡USTED...! —Los ojos de Feng Xin eran redondos y saltones. Recordó que el rey y la reina estaban en la habitación contigua y bajó la voz— ¡¿Robaste?!

—No es necesario que me mires así. Xie Lian dijo: —Todos están teniendo dificultades. Las cosas serán más fáciles con esto.

— ¿Todavía no deberías haber robado? —Exclamó Feng Xin— ¡Podíamos simplemente hacer un ardid!

— ¿Y qué poco ganamos de suicidarnos actuando en las calles? —Dijo Xie Lian.

Feng Xin se tambaleó un par de pasos hacia atrás y fue la primera vez que Xie Lian lo vio con aspecto de desmayarse.

Feng Xin finalmente se estabilizó, se aseguró de no escuchar mal y murmuró: — ¿Cómo te volviste de esta manera?

Xie Lian levantó la vista y preguntó: — ¿De qué manera?

Feng Xin estaba enojado.

— ¡No quiero darte un discurso, pero solo mírate, en lo que te has convertido! Ya no te preguntaré sobre el robo, pero ¿cómo empeoraron las cosas?

Xie Lian resopló.

—Lo sabía.

— ¿Sabías qué? —Preguntó Feng Xin.

Xie Lian se puso de pie.

—Sabía que tenías esa cosa del robo en tu mente. Querías preguntarme, pero no tenías el corazón, ¿verdad? Has imaginado miles de escenarios en tu cabeza, ¿verdad? No lo pienses más. Te diré. —Paso a paso, llegó presionando a Feng Xin—. Es cierto. Robé.

Feng Xin se vio obligado a retroceder un paso.

—Tú... —Luego avanzó un paso y dijo con ira callada—: Entonces, ¿por qué estamos pasando nuestros días tan duro? Si estuvieras dispuesto a hacer esas cosas, entonces podríamos haberlo hecho ya, ¿por qué sufrir hasta hoy? ¿Eres consciente de lo que estás renunciando? ¿Sigues siendo la alteza real del pasado?

—Así es, ¿por qué hemos sufrido hasta hoy? —Dijo Xie Lian.

Feng Xin se sorprendió y Xie Lian continuó: — ¿Qué era yo en el pasado? ¿No responder mientras me maldicen? ¿No defenderse mientras me golpean? ¿Sobreestimarme a mí mismo? ¿Salvar a la gente común? ¿Qué es eso? ¿No es eso un idiota? ¿Crees que un idiota es mejor? ¿Crees que ese soy el yo que debería ser? Si no lo fuera, ¿te vas a sorprender mucho?

Feng Xin se sorprendió.

— ¿Estás loco? ¿Por qué tienes que decirlo así?

—Te equivocas. No estoy loco —Xie Lian dijo—. Desperté de repente. Entonces, descubrí que el pasado yo era quién estaba loco.

—… —Feng Xin murmuró— ¿Por qué eres así? ¿Cuándo te volviste de esta manera? Yo, realmente no lo sé, entonces, ¿por qué te he seguido todo este tiempo...?

—Entonces deja de seguirme —dijo Xie Lian.

Feng Xin no había envuelto su cabeza alrededor y soltó.

— ¿Qué?

—Dije, no me sigas más —repitió Xie Lian.

Luego, cerró la puerta de golpe.

Cuatro horas después, finalmente hubo algunos crujidos fuera de la habitación y voces bajas.

Parecía que Feng Xin se despedía de su padre y su madre. La voz de Feng Xin era extremadamente baja, la voz de la reina estaba ahogada con sollozos y el rey no dijo mucho, pero hubo mucha tos. Un momento después, la puerta se abrió, luego la puerta se cerró y la voz de Feng Xin se desvaneció, el sonido de sus pasos se alejó.

Feng Xin se había ido.

Xie Lian todavía estaba encerrado en la habitación, sin emociones y sin expresión y un momento después, cerró los ojos.

Finalmente se fue.

Desde que Mu Qing se había ido, Xie Lian siempre había estado aterrorizado por esto: ese día, Feng Xin también se iría.

Debido a que estaba demasiado asustado, hoy, Xie Lian ya no podía soportar el tormento de este miedo.

En lugar de arrastrarlo hacia afuera, como afilar un cuchillo para moler lentamente toda la amabilidad y la amistad hasta que no quedara nada, hasta que finalmente ambos se odiaban y guardaban rencor, era mejor que las cosas explotaran antes.

Antes de que Feng Xin se fuera, tenía miedo. Ahora que Feng Xin se había ido, ya no tenía miedo.

Pero, aunque ya no tenía miedo, estaba en una agonía más profunda.

Originalmente, Xie Lian había tenido una esperanza de un millón en el fondo de su corazón, esperando que incluso si admitiera que había hecho cosas que no debería haber hecho, incluso si se hubiera convertido en lo peor de sí mismo de esta manera, Feng Xin aún se quedaría. Después de todo, desde que tenía catorce años, cuando Feng Xin fue seleccionado para ser su guardaespaldas, los dos nunca se habían separado. Si bien eran maestros y sirvientes, eran más que amigos. Fuera de él, que era príncipe heredero, Feng Xin no se preocupaba por nadie más. A lo sumo tal vez el rey y la reina.

Pero, Feng Xin realmente se fue.

Xie Lian ya había adivinado que este sería el final, pero tampoco podía soportar este final y no podía soportarlo por el momento.

Justo en ese momento, afuera de la habitación silenciosa llegó la voz de la reina: —Hijo mío, lo siento mucho.

—... —Xie Lian se levantó de la cama y abrió la puerta, salió y dijo con cansancio: —No es asunto tuyo.

El rey y la reina estaban sentados en esa mesa vieja y chirriante. La reina dijo: —Padre y madre te arrastraron hacia abajo y te

obligaron a hacer cosas malas por nuestro bien, e incluso te hicieron discutir a ti y a Feng Xin.

Xie Lian forzó una sonrisa.

— ¿Qué cosas malas? ¿No están todos los cuentos y leyendas llenos de historias de robos a los ricos para ayudar a los pobres? Ahora que Feng Xin se fue, en realidad es bastante bueno. Con él desaparecido, las cosas estarán más relajadas. Relajado en ambos lados. Ustedes dos solo enfóquense en la curación. Mañana podemos ir a comprar la mejor medicina.

Sin embargo, el rey lo fulminó con la mirada: —No usaré ese dinero.

La reina le dio un codazo en secreto. Xie Lian preguntó: —Entonces, ¿qué quieres?

El rey tosió un par de veces más

—Tú... ve a perseguir a Feng Xin y tráelo de vuelta. No quiero este tipo de dinero.

Aunque la reina lo estaba codeando, ella también estuvo de acuerdo.

—Sí, ¿por qué no vas a perseguir a Feng Xin? Es tu servidor más leal y tu mejor amigo...

—No hay más sirvientes leales. Xie Lian dijo: —Ya que hay dinero, úsalo, no preguntes nada más. Te lo dije, hay algunas cosas que no entiendes.

Después de un largo silencio, al final, la reina dijo: —Lo siento mucho, hijo mío. Mamá y papá pueden ver, has estado luchando muy duro por tu cuenta, pero mamá y papá son solo mortales, no podemos ayudarte en absoluto y también necesitamos tu cuidado.

Xie Lian no tenía más energía para seguir hablando y los aplacó con palabras vacías de consuelo antes de enviarlos de regreso a

sus habitaciones. Para ayudarse a aclarar su mente, Xie Lian desenvolvió los vendajes y se quitó toda la ropa, se dio un baño brusco y luego se desmayó. Se desmayó tanto que cuando se despertó al día siguiente, se preguntó con cansancio: — ¿Cómo es que Feng Xin no me despertó?

Fue un buen momento antes de recordar que Feng Xin se había ido.

Xie Lian se dio la vuelta y se sentó, se quedó aturdido y recordó otra cosa.

Incluso si Feng Xin se hubiera ido, ¿qué pasa con su padre y su madre? ¿Cómo es que su padre y su madre tampoco vinieron a despertarlo?

Por lo general, en este momento, habría escuchado el sonido del rey tosiendo. Ese sonido nunca había cesado, entonces ¿por qué estaba tan tranquilo hoy?

Por alguna razón, Xie Lian de repente se sintió incómodo. Se puso la ropa y salió de la cama, agarró su banda de seda pero descubrió que no estaba allí, luego abrió la puerta de la habitación de al lado.

—Madre, ¿has visto mi…?

En el momento en que abrió la puerta, sus dos pupilas se encogieron instantáneamente a dos puntos muy pequeños.

Encontró su banda de seda blanca.

Esa banda de seda blanca estaba colgada de la viga y también colgaba a dos figuras inmóviles de personas mayores, sus cuerpos se habían tensado hace mucho tiempo.

Eran su padre y su madre.


@柒涵兄

Xie Lian se preguntó si tal vez todavía estaba en un sueño y se balanceó, extendiéndose para apoyarse contra la pared, pero se balanceaba tanto que no se agarró correctamente, por lo que se deslizó a lo largo de la pared.

Se sentó en el suelo, cubriéndose la cara con las manos y una repentina dificultad abrupta para respirar lo ahogó. Él lloró y se rió, se rió y lloró: —Yo, yo, yo, yo…

Divagó y murmuró a nadie, luego agregó: —No fue, no. Yo, espera, no puedo, yo...

Finalmente, ni siquiera podían salir palabras completas y se dio la vuelta y gritó, golpeándose la cabeza contra la pared una y otra vez.

Debería haberlo sabido. Su padre era un rey tan conservador y tradicional y su madre era la madre que no podía soportar ver a sus seres queridos sufriendo, especialmente porque sufría por ellos. Ambos eran nobles, criados en prestigio; que pudieran aguantar todo este camino hasta ahora ya era un milagro.

Xie Lian golpeó su cabeza contra la pared más de cien veces y murmuró: —Feng Xin, mi padre y mi madre se han ido.

Nadie estaba escuchando.

Solo entonces se dio cuenta de que necesitaba bajar los cadáveres de sus padres. Después de bajarlos, Xie Lian actuó como si no tuviera nada que hacer y caminó por la casa. Vio sobre la mesa algunos platos de platos horribles que ahora estaban fríos y fueron lo que hizo que la reina se llevara sin un solo bocado la noche anterior. Ahora, los detuvo distraídamente y comió todo, sin atreverse a dejar una sola hoja, temeroso de perder un solo grano de arroz. Después de comer, comenzó a vomitar.

De repente, Xie Lian agarró esa banda de seda blanca y la arrojó sobre la viga y se pasó el nudo por el cuello.

Olas de asfixia lo asaltaron, sin embargo, él mantuvo la mente despejada. Incluso si sus ojos estaban llenos de sangre, sus clavículas se agrietaban, aún permanecía consciente. Luego, por alguna razón, mientras colgaba allí, esa banda de seda blanca se soltó de repente. Xie Lian cayó pesadamente al suelo y, en medio del mareo, descubrió que la banda de seda blanca en realidad comenzó a moverse sola sin brisa. Como si fuera una serpiente venenosa, comenzó a enrollarse.

¡Esta cosa había concebido su propio espíritu!

Con la inyección de poderes espirituales, haber sido teñido con la sangre de Xie Lian e incluso haber colgado a la muerte a dos miembros de la realeza. Si Xie Lian pudiera morir, serían tres. Una banda de seda blanca con un profundo resentimiento y maldad, sería extraño si no se convirtiera en un espíritu.

El pequeño espíritu que acababa de llegar a este mundo no entendía cómo había nacido en una situación desesperada y felizmente se dirigió hacia el que se entregó un alma, como si esperara un gesto íntimo. Sin embargo, Xie Lian no tenía ojos para eso. Se abrazó la cabeza y rugió: — ¡ALGUIEN! ¡ALGUIEN QUE VENGA A MATARME!

¡Solo podía rezar para que alguien viniera en ese mismo momento para quitarle la vida y ayudarlo a liberarse de este dolor y tortura sin fin!

Justo entonces, desde la lejana distancia, llegó el rugido de gongs y tambores. Xie Lian jadeó con dureza, sus ojos rojos como la sangre y se preguntó internamente: *¿Quién? ¿Qué es eso?*

Algún tipo de poder lo obligó a ponerse de pie y se tambaleó para mirar. Caminó durante mucho tiempo antes de darse cuenta finalmente de que era el sonido de celebrar el Palacio Imperial recién construido después de que YongAn se estableció como un nuevo reino y la capital real se había mudado.

¡Incluso el cielo estaba celebrando! Todos los una vez ciudadanos de XianLe ahora estaban animando a YongAn. En la calle principal, las caras de todos mostraban sonrisas tan brillantes; tan familiares. Xie Lian lo recordó. Así fue como la gente en la capital imperial de XianLe aplaudió durante la Procesión Ceremonial Celestial ShangYuan.

Xie Lian se tambaleó hacia atrás y se sentó indiferente en el suelo.

¿Por qué debe ser testigo de la risa y los vítores *de las personas de YongAn* justo cuando los cadáveres del rey y la reina de XianLe yacían junto a sus pies?

Xie Lian enterró su rostro en sus manos, llorando y riendo, ja, ja, ja, sollozando, sollozando, sollozando.

Un momento después, se rió.

—No se irán tan fácilmente.

Una voz brilló en su mente: la enfermedad del rostro humano, es resentimiento... el método para crear la enfermedad del rostro humano es...

Una luz salvaje brilló en sus ojos y de repente bajó la voz.

—No los voy a soltar tan fácilmente —La expresión de su rostro era como llorar pero reír, como alegría y tristeza juntos y lentamente se puso de pie junto a la pared—. ¿YongAn, *Paz por Siempre*? Sueña… ¡Sueña para siempre! Yo, los maldigo a todos… ¡Los maldigo a todos! ¡QUIERO QUE TODOS MUERAN, PEREZCAN POR COMPLETO! JAJAJA JAJAJAJA JAJAJJAJAJAJJAJAJA

Él se rió y se echó a reír y Xie Lian salió corriendo como un torbellino y cuando pasó por ese espejo, de repente se detuvo y giró la cabeza.

El él dentro del espejo ya había cambiado por completo.

Lo que llevaba puesto no era una túnica blanca de cultivador que se había usado para lavar, sino una vestimenta funeraria blanca como la nieve con mangas amplias. ¡Su rostro ya no era su rostro, sino una máscara medio llorando, mitad sonriendo y llorando!

Si este fuera el Xie Lian de antes, cuando se viera así en el espejo habría gritado de horror. Sin embargo, el él ahora no estaba asustado en absoluto. Él se rió salvajemente como si no viera nada y entró por la puerta mientras tropezaba y salía corriendo.

La antigua capital imperial de XianLe ahora no era más que un campo de ruinas en ruinas.

Cerca de los restos, todavía había algunos residentes que afortunadamente sobrevivieron y refugiados que no tenían a dónde ir. Aunque desde que estalló la enfermedad del rostro humano y toda la ciudad imperial había caído, esta capital, una vez glamorosa, tuvo frecuentes brisas inquietantes, escalofriantes hasta los huesos, pero hoy, parecía ser particularmente escalofriante. Algunos de los mendigos desaliñados desaparecieron, mirando los cielos mientras huían. Todas las personas sintieron que algo siniestro iba a suceder, por lo que era mejor que no se demoraran en las calles.

Frente a las puertas rotas de la ciudad imperial estaba el campo de batalla. Por lo general, no muchos se atrevieron a visitarlo. Ahora., solo había un viejo cultivador, corriendo aquí, saltando allí, atrapando algunos espíritus errantes perdidos, metiéndolos en su saco una vez que fueron capturados, preparándose para atarlos en linternas. Mientras corría, de repente descubrió que la final del campo de batalla, había parecido una extraña silueta vestida de blanco.

Era realmente extraño, verdaderamente peculiar. Estaba en un traje de funeral, túnicas blancas, mangas expansivas, una banda

de seda blanca atada a una manga, flotando junto con el viento como si estuviera vivo. Llevaba una máscara pálida, la mitad lloraba, la mitad sonreía.

El viejo cultivador se estremeció violentamente y antes de que supiera por qué estaba huyendo sus piernas ya lo habían sacado del campo de batalla. Antes de que s pánico y su temor se hubieran calmado, se detuvo en su paso y miró hacia atrás.

Ese hombre vestido de blando no dijo una sola palabra y estaba caminando por el campo de batalla. El viento helado azotó y con cada paso, pisoteó los huesos de los que murieron en la guerra.

Ese hombre de tela blanca preguntó fríamente.

— ¿Odias? —Las almas muertas gemían y lloraban. Ese hombre vestido de blanco dio otros pocos pasos—. Las personas que juraste proteger y por las que morirías se han convertido en ciudadanos del nuevo reino, ¿tú odias?

Los lamentos de las almas muertas ahora se habían mezclado con chillidos.

Ese hombre vestido de blanco dijo lentamente.

—Se olvidaron de que murieron en el campo de batalla, se olvidaron de sus sacrificios y están alentando a los que robaron sus vidas, ¿odian?

En medio de ese chillido se escucharon aullidos y rugidos.

Ese hombre vestido de blanco gritó bruscamente.

— ¿De qué sirve gritar? respóndeme, ¿odias?

En el aire, sobre todo el campo de batalla, resonaban innumerables voces de resentimiento y agonía.

—*ODIO…*

—*ODIO…*

—MATAR… ¡QUIERO MATARLOS…!

Ese hombre vestido de blanco abrió sus brazos hacia ellos y extendió ambas manos.

—Ven a mi lado —enunció cada palabra—. ¡Lo prometo, la gente de YongAn nuca conocerá la paz!

Los gritos, aullidos, rugidos, llantos, sacudieron el suelo y estrellaron los cielos y las lamas muertas de los soldados de XianLe respondieron y se mezclaron con los fallecidos por la enfermedad de la cara humana dentro de la capital y en ese cielo niebla de negra, tomaron forma.

El viejo cultivador que había presenciado todo desde lejos ya estaba aterrorizado.

— ¡Esto…! ¡Esto es…! ¡La calamidad vestida de blanco!

En ese momento, el hombre vestido de blanco escuchó la voz de un hombre joven detrás de él.

—Su alteza…

Él miró a su alrededor, quién sabría desde cuándo, un joven vestido de negro ya estaba parado detrás de su persona y se estaba inclinando ante él, doblando una rodilla en el suelo.


@柒涵兄

Capítulo 192: El Fantasma Vestido de Blanco nombra al Guerrero Negro como general (parte uno)

Estaba decidido a ser un *joven* según su voz y físico.

Estaba vestido con un traje de guerrero cuidadoso y ordenado, su físico alto y delgado, pero como un bambú nuevo y fresco, emitía el aura de la inocencia de la juventud. Túnicas negras como tinta, cabello negro como tinta, atado alto. Alrededor de su cintura colgaba un sable, largo y delgado. Levantó la cabeza lentamente y sobre su rostro también había una máscara blanca como la nieve y en la máscara había una sonrisa creciente.

Bolas tras bolas de niebla negra tomaron forma en medio de silbidos y lamentos, todo absorbido limpiamente en la matriz dentro de la manga de ese hombre vestido de blanco, como si estuviera viendo un río entero en una pequeña caja hastiada. En cuanto a ese joven, se mantuvo estable y aún dentro de ese torbellino negro caótico. El hombre vestido de blanco preguntó: — ¿A quién estabas llamando?

Ese joven vestido de negro todavía estaba sobre una rodilla, sumiso como un sirviente, pero también como si estuviera haciendo un juramento y respondió: —Te estaba llamando, Su Alteza Real.

Ese hombre vestido de blanco dijo fríamente: —No soy la alteza real.

Sin embargo, ese joven vestido de negro respondió: —Lo eres. Nunca olvidaré tu voz y tu forma.

La voz de ese hombre vestido de blanco ahora estaba mezclada con rastros de ira: —Te lo dije, no soy él.

Este hombre vestido de blanco era naturalmente Xie Lian, que se había puesto el atuendo funerario y se había puesto la máscara sonriente.

Con su rostro escondido detrás de la máscara, nadie podía reconocer quién era y tampoco quería ser reconocido. Sin embargo, en este campo de batalla, un guerrero negro a la deriva todavía lo llamaba por su identidad.

De repente, ese banco de seda blanca envuelto en las amplias mangas de Xie Lian repentinamente se lanzó como una víbora, cargando hacia ese joven vestido de negro. Aunque por lo que se ve, era una tela blanca suave y floja, pero cuando atacó era salvaje, su aura de explosión maligna. Parecía que el joven vestido de negro estaba a punto de ser atado, pero de repente extendió la mano y agarró firmemente esa banda de seda blanca.

Un extremo de esa banda de seda blanca estaba envuelto alrededor de la muñeca de Xie Lian, el otro envuelto en la muñeca de ese joven vestido de negro y la banda de seda en sí se estaba tensando gradualmente. No era que no quisiera separarse, pero ese joven vestido de negro lo había sujetado con fuerza, como si estuviera apretando una serpiente venenosa en su punto mortal y de su mano emitía un aire infinito y frío.

No había duda de que se trataba de un alma de los muertos.

¡Y era un alma muerta extremadamente poderosa!

Después de notar que un poder para no ser subestimado fue pasado por la banda de seda blanca, Xie Lian preguntó: — ¿Cuál es tu nombre?

Después de permanecer en silencio por un momento, ese joven vestido de negro respondió: —No tengo nombre.

Xie Lian tampoco presionó por más y dijo: —Sin un nombre se hace un Wu Ming.[3]

—Puedes llamarme como quieras —dijo ese joven vestido de negro.

Xie Lian continuó: — ¿Eres el alma de un soldado muerto de este campo de batalla?

—Lo soy —dijo Wu Ming.

Solo entonces Xie Lian se soltó y esa banda de seda blanca saltó instantáneamente hacia su persona, balanceándose para mostrar su poder desde lejos hacia ese joven vestido de negro, como si estuviera silbando su lengua venenosa.

Como se trataba de un alma de los muertos que murió en la batalla, no era de extrañar que haya escuchado su llamado. Este guerrero vestido de negro debe estar lleno de resentimiento hacia la gente de YongAn también. En otras palabras, podría ser utilizado, porque su objetivo era el mismo.

Por lo tanto, Xie Lian dijo: —Entonces, sígueme —Extendió una mano a ese guerrero vestido de negro—.Te daré lo que quieras.

La cara de ese joven vestido de negro también estaba oculta detrás de una máscara, por lo que su expresión no se podía decirse, si ambos eran lo mismo.

Después de un momento de silencio, todavía agarró sin vacilar la mano extendida de Xie Lian, inclinó la cabeza profundamente y presionó su frente fría contra el dorso de la mano de Xie Lian.

Un momento después, dijo profundamente: —Juro morir siguiendo a Su Alteza.

---

[3] [無名] Wu Ming significa; sin nombre

Sin embargo, Xie Lian retiró la mano y metió los brazos en las mangas. Se dio la vuelta y dijo fríamente: —Ya estás muerto. Ven.

Ese guerrero vestido de negro se puso de pie y cuando Xie Lian miró hacia atrás, descubrió que este joven era en realidad mucho más grande de lo que esperaba. Probablemente alrededor de los dieciséis o diecisiete años, pero ya de enorme tamaño a esta edad, e incluso un poco más alto que él. Sin embargo, esto no importó y solo echó un vistazo antes de darse la vuelta y continuar hacia adelante.

Xie Lian tomó la iniciativa y ese guerrero vestido de negro sin nombre lo siguió justo como se esperaba.

—Su Alteza, ¿a dónde quiere ir?

La mirada de Xie Lian cayó en la distancia.

—El Palacio de YongAn.

El Palacio de YongAn se encontraba en otra gran ciudad del oeste. Esta fortaleza de la ciudad solía ser también una ciudad glamorosa, pero había sido oprimida por la ciudad imperial de XianLe en el este. Ahora que la ciudad imperial de XianLe había caído, el nuevo rey trasladó la nueva capital hasta aquí y no tardaría mucho en alcanzar a la antigua ciudad imperial, disfrutando de su gloria.

Xie Lian llegó profundamente en la noche. Debajo de la luz de la luna, era como un gato blanco volando silenciosamente a través de las espinas densas y apretadas de los techos de la nueva ciudad imperial y ese guerrero vestido de negro era como un zorro espiritual negro, que lo seguía de cerca. Pronto, las dos sombras aterrizaron ante una gran puerta.

Xie Lian sintió que algo andaba mal. Sobre esta puerta había un tenue aire ominoso y se detuvo en su paso. Estaba a punto de

acercarse para comprobarlo cuando ese guerrero vestido de negro se acercó y bloqueó ante él, extendiendo una palma abierta y dijo en voz baja: — ¡Rómpete!

De la rendija de esa puerta se filtró una línea de luz de fuego, como si algo se hubiera quemado. Solo después de que ese guerrero vestido de negro extendió la mano para empujar la puerta.

—Su Alteza.

Xie Lian cruzó la puerta y miró hacia el suelo. Justo como esperaba, esparcidos por el suelo había algunos restos quemados. Xie Lian levantó un poco y olió hierbas y papel de talismán y echó un vistazo a ese guerrero vestido de negro.

Este demonio era realmente poderoso.

Estos restos de hechizos quemados mostraban que obviamente había alguien al otro lado de la puerta que lanzaba este hechizo de defensa y esta defensa no era débil. Si los pequeños secuaces ordinarios intentaran entrometerse o penetrar, habrían quemado sus entrañas enteras hasta las cenizas, sin embargo, solo le tomó a este guerrero vestido de negro un instante antes de que la matriz fuera completamente destruida.

Quizás fue porque este Palacio de YongAn fue recientemente erigido, no fue extraordinariamente glamoroso. Por el contrario, incluso era un poco frío y humilde, incomparable al Palacio de XianLe. Esto no era lo extraño. Lo extraño fue en todo el camino, había una cantidad incesante de trampas y conjuntos de defensa para alejar el mal. Sin embargo, cada vez que Xie Lian se dio cuenta de que había algo bloqueando el camino, ese guerrero vestido de negro siempre se adelantaría para atravesar el obstáculo, abriéndole el camino, por lo que todavía era un viaje sin obstáculos.

Después de una hora, en lo alto del gran salón gigante del Palacio de YongAn, dos sombras altas y esbeltas se alzaban sobre la columna vertebral del techo, observando abajo.

Ambos llevaban una máscara. Las mangas expansivas de ese hombre vestido de blanco revoloteaban con una banda de seda blanca envuelta, bailando locamente en el viento. Ese hombre vestido de negro, por otro lado, era robusto y ágil, con un largo sable colgando de su cintura, protegiendo el costado de ese hombre vestido de blanco, mirando en la misma dirección.

El recién coronado Rey de YongAn estaba dentro de este gran salón. Xie Lian se rió burlonamente.

—Parece que para establecer tantos obstáculos para alejar el mal dentro del palacio, realmente tiene miedo de algo que vendrá a tocar.


@清水白桃子

Capítulo 193: El Fantasma Vestido de Blanco nombra al Guerrero Negro como general (parte dos)

—Su Alteza, iré a abrir el camino —dijo Wu Ming.

Sin embargo, Xie Lian lo detuvo.

—No es necesario, lo haré yo mismo.

Luego, saltó hacia abajo como una flor blanca que brota de la punta de una rama por una brisa y aterrizó silenciosamente ante el salón del palacio.

Justo cuando estaba a punto de abrir las puertas, en el pasillo llegó el gemido de un bebé.

Lang Ying no tenía ningún consorte, su hijo había muerto hacía mucho tiempo, entonces, ¿de dónde venía el bebé dentro del palacio?

A Xie Lian no le importó. ¡No importa un bebé, incluso si un ejército de millones estuviera escondido dentro no tenía miedo y levantó una pierna y pateó la puerta del palacio!

Sin embargo, lo extraño fue que solo había una persona dentro del gran salón, no otra alma presente y ciertamente no había bebé. Cuando esa persona vio quién había venido, levantó la cabeza.

— ¿Has venido? Te he estado buscando.

El que estaba dentro del palacio era Lang Ying.

Aunque ahora era un rey estimado, no estaba vestido con lujosas túnicas y se sentaba rígido como una tabla sobre el trono. Xie Lian se quedó perplejo por un momento de que esta era su reacción antes de darse cuenta de que actualmente llevaba un

atuendo funerario con una máscara en la cara y Lang Ying lo había tomado por White no-Face.

También se instalaron matrices dentro de esta sala del palacio y cuando Xie Lian cruzó el umbral para entrar, pudo sentir que había algo bloqueando su entrada. Sin embargo, solo empujó un poco su pie con fuerza, antes de pisar fácilmente los pisos dentro del pasillo y el sonido de algo rompiéndose resonó en el aire.

El frío del invierno y el aire de la tarde llegaban desde el exterior del salón del palacio, llenando las mangas de Xie Lian llenas de vientos salvajes. Dijo escalofriantemente: — ¿Por qué me estabas buscando?

Cuando escuchó su voz, la expresión de Lang Ying cambió ligeramente.

— ¿Eres tú?

Xie Lian se acercó lentamente, sus botas blancas como la nieve pisaron los pisos de piedra congelados paso a paso.

—Este soy yo.

Lang Ying, un plebeyo bruto, lideró un ejército y destruyó a XianLe. Con el aura del rey envolviendo su cuerpo, el mal ordinario no podría acercarse a su persona. Sin embargo, en este momento, ¡lo que Xie Lian trajo con él fueron millones de almas de los que murieron en el campo de batalla!

Se negó a creer que con un número tan inmenso de fantasmas resentidos con un resentimiento tan poderoso, Lang Ying podrá defenderse. Efectivamente, los espíritus resentidos estaban agitados, impacientemente listos para liberarse para apoderarse de la nueva carne fresca del enemigo como huésped. Era imposible para alguien no haber escuchado el sonido de su agitación, pero Lang Ying no parecía estar en estado de shock ni pánico.

— ¿Has venido a matarme?

Xie Lian no respondió. Al momento siguiente, se movió justo delante de Lang Yin y se agarró el pelo, presionándolo contra el suelo.

¡Éxito!

Debajo de la máscara que sonríe, los labios de Xie Lian se curvaron inconscientemente.

¡Él lo sabía! ¡Él lo sabía! ¡Ahora podía derrotar a Lang Ying!

Sin la esclavitud de su estatus oficial celestial que lo dejó impotente ante este hombre con la fortuna del rey, el que había arrojado el cuerpo de un dios finalmente podría derrotar a Lang Ying. El corazón de Xie Lian latía con fuerza y estaba a punto de pasar al siguiente paso cuando su rostro cambió abruptamente.

— ¿Qué es ese sonido?

Yiieee, wuuuu, escuchó ese pequeño llanto de un bebé otra vez, pero, ¡claramente no había bebé dentro de este gran salón!

Él escuchó nuevamente. Eso no está bien. ¡Ese llanto provenía de los labios de Lang Ying, que estaba sometido actualmente bajo su mano!

O más exactamente, era del cuerpo de Lang Ying. Xie Lian se quitó la bata y sus ojos se abrieron en un instante, poniéndose de pie.

—... ¡¿QUÉ ES ESTO?!

Lang Ying giró lentamente y se sentó.

—No te asustes.

Esas palabras no fueron dirigidas a Xie Lian, sino a la cosa en su cuerpo.

Sobre el pecho de Lang Ying había dos caras distintas, cada una del mismo tamaño que la cara de una persona real, como dos tumores sobresalientes. La cara grande era elegante y hermosa, fácilmente identificable como la apariencia de una mujer; el pequeño estaba un poco arrugado como un bebé y esos gritos vacilantes provenían de los labios de este bebé.

¡La enfermedad del rostro humano!

Xie Lian estaba estupefacto.

— ¿Cómo es que estás infectado con la enfermedad del rostro humano?

—Esta no es la enfermedad del rostro humano —dijo Lang Ying.

— ¿Cómo no es esta la enfermedad del rostro humano? ¿Qué es esto, sino la enfermedad de la cara humana? —Exclamó Xie Lian.

—Esta es mi esposa y mi hijo —explicó Lang Ying. —No son las cosas que describiste.

Explicó con voz suave mientras levantaba la mano para acariciar suavemente las dos caras de su cuerpo, realmente parecía un esposo y un padre acariciando a su esposa e hijo. Sin embargo, esas dos caras ni siquiera podían abrir los ojos y solo podían abrir la boca para llorar y sollozar; tenían la forma de los humanos pero no la forma.

Un momento después, Lang Ying levantó la vista.

— ¿Dónde está White no-Face? Dijo que mi esposa volvería si hiciera esto, pero ha pasado tanto tiempo, ¿cómo es que todavía no puede hablar? ¿Qué está pasando? ¡Dile que venga a buscarme, rápido!

Al escuchar esto, Xie Lian entendió.

— ¿Dejaste que White no-Face plantara los espíritus resentidos de tu esposa e hijo en tu cuerpo?

Así que eso fue todo. ¡Todos esos hechizos y matrices en el camino hacia el palacio no impidieron que nada se entrometiera, sino que impidieron que las cosas escondidas dentro escaparan! ¡Lang Ying, que ya se había convertido en rey, estaba usando su propia carne y sangre para criar secretamente a esos dos espíritus resentidos!

Al principio, Xie Lian estaba aquí para vengarse, pero quién hubiera sabido que ni siquiera necesitaba hacer nada y Lang Ying ya se había plantado la enfermedad del rostro humano. Esas dos caras deben haber estado en su cuerpo durante mucho tiempo ahora, incluso los brazos y pies pequeños habían crecido, caídos, deformados y horribles. Además, ya habían aspirado los nutrientes de su huésped; Las costillas de Lang Ying sobresalían anormalmente, su intestino se encogía, su piel se volvía amarilla, su forma pálida y pálida, parecía que no tenía mucho más tiempo para vivir. Ya no era la misma persona que ese guerrero valiente y salvaje en el campo de batalla.

Parecía que, aunque ganó la guerra y se convirtió en rey, no vivió tan bien. Xie Lian no se sintió satisfecho en absoluto y se apoderó de Lang Ying, exclamando enojado: — ¡¿QUÉ TIPO DE BROMA ES ESTA?!

¡Ni siquiera había tomado la vida de su enemigo todavía y el enemigo iba a morir solo! ¡Qué demonios! ¿¿Qué debía hacer??

Con este agarre, algo cayó de la persona de Lang Ying, rojo brillante, rebotando y rebotando, se alejó. Lang Ying agarró las manos de Xie Lian, como si un gesto tan simple ya fuera algo difícil y jadeó: —Perla... esa perla.

Xie Lian miró y lo que rodaba por el suelo era esa perla de coral rojo que le había regalado a Lang Ying. Lang Ying dijo: —Siempre he querido decirte esto: gracias por la perla.

Al escuchar esto, Xie Lian se sorprendió. No había pensado que de repente diría tal cosa. Algo dentro de su corazón estaba a punto de desenterrarse, pero lo obligó a bajar.

— ¡USTED...!

Lang Ying dijo suavemente: —Las cosas hubieran sido mejores si me lo hubieras dado antes. Desafortunadamente…

Antes de que terminara, el cuerpo se agarró de la mano de Xie Lian y Lang Ying cayó así con los ojos bien abiertos.

Xie Lian aún no había tenido la oportunidad de reaccionar antes de que Wu Ming dijera: —Su Alteza, está muerto.

—*... ¿Muerto?* —Se preguntó Xie Lian.

Miró hacia abajo y las pupilas de Lang Ying ya se estaban oscureciendo. Realmente murió.

Xie Lian murmuró: — ¿Cómo acaba de morir?

Todavía no le había hecho nada a Lang Ying, ¿cómo murió?

Y, ahora que lo pensaba, Lang Ying también murió bastante feliz. Completó su venganza contra XianLe y llevando a su familia inmediata sobre su cuerpo, estaba preparado para ir a su encuentro en el inframundo. Había sufrido suficiente tormento en el mundo de los vivos, por lo que morir era en realidad una forma de liberación, que terminaba con todo. Por el contrario, ¡Xie Lian ahora no tenía nada de qué vengarse!

Su pecho se llenó de agravio y furia y al final se transformaron en una sola emoción: el odio. ¡Qué despreciable! ¡Qué absolutamente despreciable!

Lang Ying se cayó y dejó de moverse, pero las dos caras en su pecho parecían haber sentido que su anfitrión estaba muerto y de repente comenzó a llorar, WOO WOO YIIEE YIEE, extremadamente agudo para los oídos, peor que el sonido de las uñas rascando oro y plata. Xie Lian ya se estaba volviendo loco por la furia y sacó esa espada negra, lista para golpear para callarlos cuando ese guerrero vestido de negro SCHWING y sacó su sable. La luz del sable pasó y el cadáver de Lang Ying se cortó instantáneamente en pedazos, decenas de piezas, cientos de piezas... carne y sangre salpicadas. Xie Lian aún no se había movido antes de ser alcanzado y dijo con calma: — ¿Quién te dijo que hicieras eso?

—No había necesidad de ensuciarse las manos Su Alteza — respondió Wu Ming.

Justo en ese momento, se escucharon pasos urgentes fuera de la puerta y la voz de un joven gritó: — ¡TÍO!

¿Quien? Xie Lian se dio la vuelta y vio que las puertas del salón del palacio estaban abiertas de par en par y un joven de diez años de edad estaba parado en la entrada, mirando en esa dirección. Al principio estaba lleno de sonrisas, pero cuando entró y vio bloques de cadáveres cubriendo el piso, se quedó estupefacto al instante. Xie Lian se sintió indiferente y preguntó: — ¿Quién eres?

Ese joven comenzó.

—Yo...— Luego sus ojos se volvieron y vieron los bloques de cadáveres en el suelo y exclamaron: — ¡TÍO!

Justo entonces, había más personas afuera llamando.

— ¡Su alteza real! ¡No corras! ¡El rey dijo que no puedes correr por el palacio! Por favor, no me pongas las cosas difíciles en medio de la noche...

¿Su Alteza Real?

El hijo de Lang Ying ya estaba muerto y este joven llamado Lang Ying *tío* así que este debía ser el nuevo príncipe heredero que Lang Ying había establecido, ¡el Príncipe Heredero de YongAn!

Las cosas parecían haber amanecido también en el pequeño príncipe heredero y él gritó aterrorizado: — ¡FANTASMAS! ¡HAY FANTASMAS! SOM...

No había gritado más que unas pocas palabras antes de que ese guerrero vestido de negro golpeara su cuello y que el Príncipe Heredero de YongAn perdiera el conocimiento, cayendo en ese charco de sangre en el suelo. Sin embargo, los gritos ya habían llegado al exterior, los ruidos de clamor comenzaron a aumentar.

— ¿QUÉ? ¿ESCUCHARON TODOS ESO? ¡GUARDIAS! ¡GUARDIAS!

Los ojos de Xie Lian se movieron y ese guerrero vestido de negro inclinó la cabeza, indicando que se ocuparía de eso y se alejó. En un instante, toda la conmoción afuera fue sofocada. Al salir del pasillo, una gran cantidad de guardias estaban en el suelo y ese guerrero vestido de negro estaba en el centro, ese delicado y delgado sable goteaba sangre. En realidad los terminó con solo un golpe. A lo lejos llegaron nuevos sonidos de conmoción y un nuevo grupo de guardias había llegado, gritando: — ¡PROTEGE AL REY! ¡PROTEGE A SU ALTEZA!

Xie Lian se dio vuelta fríamente, ignorándolos por completo. Efectivamente, no pasó un segundo antes de que esas voces fueran cortadas como una cosecha por una guadaña, desapareciendo por completo. Poco después, ese guerrero vestido de negro lo alcanzó sin hacer ruido.

Xie Lian giró levemente la cabeza.

—Quema el palacio.

—Sí señor —Wu Ming inclinó la cabeza.

Las llamas rugientes se incendiaron y dos figuras negras altas y esbeltas se pararon ante el fuego furioso, sus sombras retorciéndose y retorciéndose continuamente en el suelo, cambiando de forma, tirando y retorciéndose.

Después de causar tales estragos, todos los asistentes dentro del Palacio YongAn se despertaron de golpe y el aire se llenó con los gritos y las maldiciones de aquellos que apagaban los incendios y aquellos que escapaban, casi la misma escena que cuando el Palacio de XianLe fue incendiado.

—Su Alteza, ¿qué quiere hacer a continuación? —Preguntó ese guerrero vestido de negro.

Ese hombre vestido de blanco dijo fríamente: —A la bahía Lang-Er.

Antes de la caída del Reino de XianLe, Xie Lian había visitado la bahía de Lang-Er innumerables veces. Cada vez que iba era para crear lluvia para salvar a la gente, su cuerpo y su corazón estaban agotados y sus pasos pesados. Esta vez, fue por una razón completamente diferente y su cuerpo era ligero.

Después de sobrevivir a la sequía y de haber obtenido un fuerte apoyo del nuevo rey, la bahía Lang-Er ya había revivido su vitalidad. Las calles y los callejones estaban llenos de alegría, la gente alegre y feliz, a ochenta años de la miseria de hace varios años. Solo un lugar seguía siendo miserable como antes y ese era el Palacio del Príncipe Heredero de XianLe.

Nadie vendría a un desmantelado Palacio del Príncipe Heredero, por lo que Xie Lian eligió este lugar para descansar. En este momento, estaba meditando dentro del salón del palacio.

Esos espíritus resentidos deberían haber encontrado rápidamente un anfitrión, que también sería objeto de venganza,

sin embargo, debido a que Lang Ying ya había muerto, todavía estaban luchando en agonía, llorando y chillando implacablemente a Xie Lian y Xie Lian los rechazó con sus ojos cerrados. Frunció el ceño.

—Solo espera, no seas impaciente. ¡Permitiré a todos ustedes encontrar la liberación!

En ese momento, una voz gritó: —Su Alteza.

Xie Lian abrió los ojos y vio que el guerrero vestido de negro estaba delante de él, doblando una rodilla al suelo.



Capítulo 194: Fantasma sin nombre que ofrece una flor sin nombre (parte uno)

Las emociones de Xie Lian todavía estaban profundamente hundidas en los gritos de esos espíritus resentidos y no pudo recuperarse por el momento y respondió distraídamente.

—No se dirija a mí por ese título.

Cada vez que escuchaba que alguien se dirigía a él de esa manera, era como si le estuvieran recordando algo, haciéndolo sentir particularmente irritado, cada llamada haría que su corazón se sacudiera una vez. Sin embargo, Wu Ming dijo: —Su Alteza siempre será Su Alteza.

Xie Lian echó un vistazo. Por supuesto, no podía ver la cara de este guerrero vestido de negro y solo podía ver una cara sonriente. Sin embargo, cuando el otro lo miró a la cara, solo pudo ver una máscara trágicamente blanca.

Xie Lian dijo fríamente: —Si sigues llamándome por ese título, dispersaré tu alma. No pienses que eres tan fuerte.

Ese joven vestido de negro inclinó la cabeza y no habló. Xie Lian se calmó.

—Ve a buscar el área alrededor de la Bahía Lang-Er y encuentra la mejor ubicación para establecer una matriz para llevar a cabo un ritual.

—Sí señor —respondió Wu Ming.

Xie Lian cerró los ojos, hizo una pausa, luego volvió a abrir los ojos y miró a ese guerrero vestido de negro, frunciendo el ceño.

— ¿Cómo es que todavía estás aquí?

Ese guerrero vestido de negro respondió: —La ubicación está establecida. ¿Y el tiempo? ¿Hora? Las almas de los muertos no

pueden esperar más, debemos encontrar un tema para maldecir pronto sin demora.

De hecho, no podría retrasarse por mucho tiempo. Después de un poco de silencio, Xie Lian dijo: —Tres días.

— ¿Por qué tres días? —Preguntó Wu Ming.

Por alguna razón, cada vez que Xie Lian conversaba con él, se agitaba fácilmente: —En tres días será luna llena. Liberar la enfermedad del rostro humano aumentará significativamente el poder. Haces demasiadas preguntas, solo vete.

Wu Ming asintió y se retiró silenciosamente. Xie Lian volvió a cerrar los ojos y se cubrió la frente con una mano, con la esperanza de aliviar esta ola de dolor de cabeza. Justo entonces, escuchó una risa fría y burlona detrás de él.

Al escuchar esta risa burlona familiar, fue como si toda la sangre de Xie Lian se hubiera congelado. Al instante se dio la vuelta y, de hecho, detrás de él se sentó una figura blanca como la nieve con una máscara sonriente, con un atuendo funerario con mangas expansivas, sus manos metidas, mirándolo desde el altar.

¡White no-Face!

Xie Lian sacó su espada y se lanzó, y ese hombre vestido de blanco atrapó la punta de la cuchilla con dos dedos. Él suspiró.

—Justo como pensaba. Esta apariencia te queda muy bien.

Si no se quitaran las máscaras, estos dos se verían exactamente de la cabeza a los pies y después de una pelea, los dos hombres vestidos chocando entre sí, nadie además de ellos sería capaz de diferenciar uno del otro. White no-Face evadió fácilmente todos los ataques de Xie Lian cuando preguntó: —Alteza, enterró a sus padres en un suelo tan desierto y extraño, ¿no cree que les hizo mal?

El corazón de Xie Lian se hundió.

— ¿TOCASTE LOS CUERPOS DE MI PADRE Y MADRE? ¿Destruiste sus cadáveres?

—No, todo lo contrario —dijo White no-Face. —Te ayudé a darles un entierro solemne apropiado.

Al escuchar esto, Xie Lian se sorprendió y White no-Face agregó: —Te ayudé a llevarlos al Mausoleo Real de XianLe, e incluso los ayudé a ponerse túnicas raras y exquisitas para evitar que sus cadáveres se pudrieran durante miles de años. Entonces, la próxima vez que vayas a visitarlos, aún podrás ver las mismas caras de cuando todavía estaban vivos. Le dijo a Xie Lian la ubicación del Mausoleo Real y la forma de entrar. Esto debería haber sido algo que el rey y Guoshi le dirían personalmente a Xie Lian, pero antes de que pudieran, murieron o desaparecieron. Xie Lian estaba aturdida y suspicaz: — ¿Por qué sabes cómo entrar al Mausoleo Real?

White no-Face sonrió.

—Sé todo sobre Su Alteza.

Xie Lian maldijo: — ¡No sabes una mierda!

Todavía no estaba acostumbrado a escupir palabras tan vulgares de sus labios y como si White no-Face hubiera visto a través de su mente, lo miró de arriba abajo y dijo suavemente: —No te preocupes, está bien. De ahora en adelante, ya no habrá nada que pueda detenerlo, no habrá nadie que tenga expectativas innecesarias de usted y ciertamente no habrá nadie que sepa quién es usted. Entonces, puedes hacer libremente cualquier cosa que quieras hacer.

Al escuchar esto, el desconcierto comenzó a llenar la mente de Xie Lian.

¿Por qué estaba este monstruo aquí?

Para expresar buena voluntad.

Eso es correcto. Si bien eso podía sonar gracioso, los instintos de Xie Lian le dijeron que esta criatura estaba aquí para expresar su buena voluntad. Ya sea proporcionando a sus padres un entierro solemne o alentándolo, todo surgió de esta intención.

Debe estar muy, muy feliz, más feliz que en cualquier otro momento en que Xie Lian lo haya conocido. Era como si ver a un tal Xie Lian lo hiciera excepcionalmente complacido, e inconscientemente se volvió más gentil y amable. Esta amabilidad en realidad le dio a Xie Lian una sensación de agradecimiento que traería lágrimas, pero mucho más, hubo disgusto.

Xie Lian dijo con frialdad: —No estés demasiado feliz tan pronto. No pienses que permitiré que una criatura como tú permanezca en este mundo. Una vez que haya borrado a YongAn del mapa, iré por ti. ¡Es mejor que te prepares!

White no-Face abrió las manos y se encogió de hombros: —Te doy la bienvenida con los brazos abiertos. Incluso si vienes con la intención de matarme, todavía estaré aquí esperándote. Cuando te hayas vuelto lo suficientemente fuerte como para matarme, podrás sucederme. Sin embargo… —La sonrisa debajo de la máscara parecía haberse desvanecido— ¿Destruirás a YongAn?

— ¿Qué quieres decir? —Exigió Xie Lian.

—Podrías haber hecho tu mudanza en este momento, entonces, ¿por qué elegiste mudarte en tres días? ¿Podría ser que estás dudando cuando las cosas se vienen a la cabeza? ¿Podría ser que, incluso con tu reino caído y tu familia muerta, aún no tienes el coraje de buscar venganza? ¿Seré testigo de otro de los fracasos de su alteza?

La palabra *fracaso* estaba apuñalando sus oídos. Xie Lian levantó su espada y se lanzó, pero se tropezó y se cayó.

White no-Face agarró su espada negra de alguna manera y su tono suave anterior se había vuelto condescendiente.

— ¿Sabes cómo eres ahora? —Xie Lian agarró la bota blanca como la nieve en su pecho, pero no importaba lo fuerte que empujara, no se movería ni una pulgada y permaneció firmemente sujeto por ese pie, incapaz de levantarse. White no-Face se inclinó ligeramente—. Eres como un niño malhumorado. Aún no tienes la resolución.

— ¡Quién dice que no! —Gritó Xie Lian enojado.

—Entonces, ¿qué estás haciendo ahora? —Preguntó White no-Face— ¿Dónde está tu maldición? ¿Dónde están todos tus muertos? Tu padre y tu madre, tus soldados, tus ciudadanos, ¡cuán verdaderamente lamentable que un dios así sea arrojado sobre ellos! ¡No podías protegerlos mientras estaban vivos y no podías vengarlos incluso después de que murieron! ¡Basura inútil!

Empujó hacia abajo con el pie y los hilos de sangre se derramaron instantáneamente sobre los bordes de la máscara sonriente de Xie Lian; brotando de su garganta.

White no-Face dejó caer la mano que agarraba la espada y esa punta de jade negro se clavó en la garganta de Xie Lian, atravesando ese grillete maldito, despertando ciertos recuerdos dentro de Xie Lian.

— ¿Quieres que te ayude a recordarte lo que se siente ser atravesado por cien espadas?

El miedo abrumador hizo que Xie Lian dejara de respirar, demasiado aterrorizada para moverse. Y después de haberlo asustado, White no-Face volvió a ser amable.

Retiró su bota y ayudó a Xie Lian, que estaba congelada por el terror en el suelo a sentarse, lo agarró de la barbilla y lo empujó a mirar en cierta dirección: —Ven, mira. Así es como te ves ahora…

Lo que hizo mirar a Xie Lian fue la estatua divina profanada sobre el altar profanado.

— ¿A quién tienes que agradecer por haberte vuelto así? —Preguntó White no-Face—. ¿Crees que soy yo?

Era como si el cerebro de Xie Lian fuera lavado con fuerza por él nuevamente y nuevas cosas fueran vertidas repetidamente, haciéndolo cada vez más confundido, más y más dudoso. Incluso se había olvidado de su ira y se preguntó perplejo: — ¿Cuál es tu objetivo? ¿Por qué te aferras a mí?

—Te lo dije —respondió White no-Face—. He venido para guiarte y educarte. La tercera cosa que te estoy enseñando es esto: si no puedes salvar a la gente común, destrúyela. ¡Solo cuando los pises te venerarán!

Después de decir esas palabras, la cabeza de Xie Lian palpitó repentinamente como si fuera a explotar y se agarró la cabeza y gritó.

¡Eran esos espíritus resentidos!

Incontables espíritus resentidos chillaban y aullaban dentro de su cerebro y la cabeza de Xie Lian le dolía tanto que quería rodar por el suelo. White no-Face, por otro lado, comenzó a reírse junto a él y arrulló suavemente: —No pueden esperar más. En tres días, si no desatas la enfermedad del rostro humano, si no puedes darles un tema para maldecir, entonces te convertirás en el que ellos maldicen. ¿Sabes en qué te convertirás entonces?

Xie Lian podía sentir esa espada negra helada una vez más metida en su mano y una voz resonaba junto a sus oídos.

—Ya no tienes la opción de regresar.

Cuando ese dolor de cabeza palpitante se desvaneció por fin, después de que Xie Lian bajó las manos y abrió los ojos, solo quedaba él en el desmoronado Palacio del Príncipe Heredero. El otro hombre vestido de blanco que se parecía exactamente a él había desaparecido por mucho tiempo.

Había pasado un tiempo desconocido y había caído la noche. Estaba oscuro y carente de luz dentro del Palacio del Príncipe Heredero. El corazón de Xie Lian se agitó cuando se dio cuenta de algo.

Un día del período de tres días ya había pasado.

Justo en ese momento, en la oscuridad del pasillo, parecía haber un toque de destello blanco. Era una apariencia curiosa y Xie Lian se volvió para mirar, pero cuando vio claramente qué era ese toque de blanco, las pupilas debajo de la máscara se encogieron.

Agarró esa cosa y preguntó: — ¿Qué...? ¿Qué está haciendo esta flor aquí?

Era una pequeña flor blanca fresca, tierna y débil colocada sobre la mano izquierda de esa estatua divina negra quemada con las extremidades faltantes y el contraste la hacía parecer particularmente pura como la nieve, pero también particularmente sombría. Parecía que esta estatua divina había aterrizado todas esas heridas para proteger a esta pequeña flor.

Xie Lian tampoco sabía por qué ver esta foto lo enfurecería y gritó: — ¡FANTASMA! ¡SAL!

Poco después, ese guerrero vestido de negro que llevaba un sable apareció como se esperaba. Todavía no había hablado antes de que Xie Lian preguntara: — ¿Qué pasa con esta flor? ¿Quién hizo esto? ¿Tú hiciste esto?

Wu Ming inclinó levemente la cabeza y su mirada se detuvo por un momento en la flor que parecía aplastada por la asfixia en la

mano de Xie Lian antes de finalmente, dijo en voz baja: —No fui yo.

—Entonces, ¿quién podría haberlo hecho? —Exclamó Xie Lian.

— ¿Por qué su alteza se irrita tanto al ver esta flor? —Preguntó Wu Ming.

La cara de Xie Lian se oscureció y arrojó esa flor al suelo.

—Una broma como esta me repugna.

Sin embargo, Wu Ming dijo: — ¿Por qué Su Alteza piensa que es una broma? Quizás, realmente hay creyentes aquí que adoran a Su Alteza.



Capítulo 195: Fantasma sin nombre que ofrece una flor sin nombre (parte dos)

Al escucharlo, Xie Lian sintió como si lo hubieran abofeteado y se volvió hacia él.

— ¿Te estás burlando de mí?

—No —respondió Wu Ming.

— ¡Entonces no digas tonterías! ¿Cómo puede haber tal cosa?

Después de una pausa, Wu Ming dijo: —No es imposible.

—… —Xie Lian no pudo soportarlo más y respondió: —Eso es suficiente. ¿Qué estás tratando de decir? ¿No eras un soldado de XianLe? ¡No te desperté del campo de batalla para escucharte hablar por YongAn, solo tienes que prestar atención a mi orden!

Esa flor en el suelo atravesó su corazón y apuñaló sus ojos, haciéndolo sentir despeinado de repente. Xie Lian cargó hacia adelante y la pisoteó, aplastándola como si estuviera desahogando su furia. Sin embargo, después de que terminó, se sintió desconcertado por sí mismo. ¿Por qué debe arrojar un temperamento tan grande contra una flor tan pequeña? Salió corriendo del Templo del Príncipe Heredero. Fue solo después de sentir la brisa fresca que gradualmente se calmó.

Detrás de él, ese guerrero vestido de negro también lo siguió y salió. Xie Lian preguntó: —Has investigado esta área. ¿Has encontrado algún lugar que parezca inusual?

—No —respondió Wu Ming.

— ¿Estás seguro? —Preguntó Xie Lian—, para liberar la enfermedad del rostro humano, no puede haber nada malo con el tiempo, la fortuna o la ubicación.

—Estoy seguro —respondió Wu Ming.

Xie Lian no tenía nada más que decir y miró hacia el cielo.

Después de un momento de silencio, Wu Ming preguntó: —Su Alteza, ¿ha pensado en cómo desatar la peste de los espíritus resentidos?

—Todavía estoy pensando —dijo Xie Lian.

Miró la espada negra que colgaba de su cintura. Millones de espíritus resentidos estaban sellados dentro de esta espada negra, pero solo podía mantenerlos sellados durante tanto tiempo.

En ese momento, Wu Ming habló: —Su Alteza, tengo una solicitud presuntuosa.

—Habla.

Los ojos detrás de la máscara de ese guerrero vestido de negro lo miraban atentamente: —Mi persona amada sufrisufriódo heridas graves en esta guerra, sufriendo un destino peor que la muerte. Solo podía mirar con los ojos abiertos mientras sufría este tormento, luchando en agonía.

— ¿Y? —Dijo Xie Lian.

—Y así, espero ser yo quien empuñe la espada en venganza.

Su razón era muy razonable, pero por alguna razón a Xie Lian le resultaba difícil confiar en él. Él entrecerró los ojos.

—Te encuentro bastante extraño.

Se dio la vuelta y rodeó a Wu Ming mientras decía con calma: —Basado en lo que he visto, no pareces un vengador enredado en el resentimiento y el odio. Te pregunto esto, ¿realmente puedes desatar la enfermedad del rostro humano?

Si bien él mismo podría haberlo dicho, ¿por qué si no Wu Ming solicitaría desatar la enfermedad del rostro humano?

El guerrero sin nombre vestido de negro inclinó su cabeza hacia él.

—Su Alteza, deseo la muerte de la gente de YongAn más que nadie. Además, desearía que perezcan en mis manos. Si no me crees, puedo ir a probarme ahora mismo.

— ¿Cómo planeas probarte? —Preguntó Xie Lian.

El guerrero vestido de negro puso su mano sobre su sable y lentamente se apartó. En el tercer paso hacia atrás, Xie Lian de repente se dio cuenta de lo que planeaba hacer.

¡Iba a matar para demostrarle que tenía un corazón vengativo!

— ¡Alto! —Xie Lian llamó instantáneamente.

Wu Ming se detuvo. Después de mirarlo críticamente, Xie Lian dijo resueltamente: —No. Los desataré yo mismo —Ese guerrero vestido de negro inclinó la cabeza y con la máscara puesta, era difícil saber cuál era la expresión de su rostro. A Xie Lian tampoco le importaba la reacción de nadie más y se dio la vuelta, hablando suavemente—. Sin embargo, antes de eso, tengo algo más que hacer.

Dijo mientras levantaba esa espada negra como el jade congelado y miraba fijamente la hoja reluciente en su mano, una luz peculiar que brillaba en sus ojos. Ese guerrero vestido de negro notó que algo estaba mal y exclamó: —Su Alteza, ¿qué está planeando?

¡Ni siquiera había tenido tiempo de detener a Xie Lian antes del siguiente segundo, Xie Lian giró la punta de la espada sobre sí mismo y lanzó esa espada negra en su propio abdomen!

Al día siguiente, en las calles de la bahía Lang-Er.

El clima no había sido excelente últimamente, nublado y sombrío con ráfagas salvajes que a veces soplaban repentinamente y blancas nevadas caían sobre otros.

Hablando de eso, no había sido pacífico últimamente sin importar el lugar y se había dicho que incluso el palacio fue incendiado, el rey y el príncipe heredero estaban enfermos hasta el punto en que podían otorgar audiencia a Ninguno. Era un caos en todas partes, lleno de siniestros signos y la gente no pudo evitar gruñir, sintiéndose incómoda. Solo los niños ignorantes continuaron jugando y corriendo sin preocuparse en el mundo.

Una ola de vientos sombríos pasó, cegando los ojos. Y poco después, ¡hubo un enorme BOOM! Eso de repente sonó desde la intersección de la calle. ¡La figura de un hombre había caído del cielo!

La multitud en la calle se sorprendió por el repentino ruido de todos y todos miraron hacia el final de la calle. En el suelo había un cráter con forma humana formado por el choque y dentro del agujero había una persona acostada sin apuro, con el pelo desordenado y desordenado, su cuerpo cubierto de sangre, tanto que su túnica blanca parecía particularmente horrible.

De repente, todos en la calle entera se reunieron.

— ¡¿QUIÉN?!

—Mis cielos, ¿de dónde se dejó caer? ¿¿El cielo??

— ¿ESTÁ MUERTO?

—Yo, no lo creo, ¡creo que todavía se está moviendo!

— ¡¡No puedo creer que sobreviviera a una caída así!! Espera, ¿qué es eso en su pecho? ¿UNA ESPADA?

Una vez que la multitud estuvo lo suficientemente cerca, la gente finalmente vio claramente la apariencia de esa persona. Mientras estaba despeinado, su cara estaba hermosamente limpia y blanca. Solo que sus ojos miraban al cielo sin parpadear, a diferencia de los vivos. Pero no se podía decir que estuviera muerto, ya que todavía respiraba y esa espada negra que perforaba su abdomen, penetraba en sus órganos, seguía subiendo y bajando débilmente junto con su pecho.

En ese momento, otra persona exclamó sorprendida: —Espera, no es esto... no es esto... ¡¿Eso, esa alteza real el príncipe heredero?!

Ahora que lo mencionó, todos los demás comenzaron a reconocerlo también.

—Realmente lo es. ¡Es ese príncipe heredero del pasado, el Príncipe Heredero de XianLe! ¡Lo he visto antes desde la distancia!

— ¿No dijeron que desapareció el príncipe heredero?

—Escuché que ascendió.

— ¿Por qué está así... qué pasa con la espada? ¿Realmente lo apuñaló? De miedo…

—Ya basta de esa mirada, déjenme pasar, ¿me dejarán pasar? ¡Tengo lugares para estar!

Este extremo de la calle era una intersección con las carreteras que se dirigían en dos direcciones separadas y como estaba bloqueado por una multitud de personas, los carruajes que vinieron después no podían pasar, por lo que todos bajaron de sus vehículos para revisar las cosas, causando bastante conmoción. De repente, alguien gritó: — ¡Espera! Parece... ¿decir algo?

La multitud se calmó y todos contuvieron la respiración para escuchar atentamente, tratando de escuchar cualquier voz. Un momento después, nadie en los bordes exteriores escuchó nada, así que gritaron: — ¿Qué dijo él? ¿Qué es lo que está pasando? ¿Dijo él algo?

Los que estaban en las primeras filas respondieron: — ¡No!

—Entonces, ¿qué dijo?

Él dijo: —Sálvame.

Xie Lian se tumbó en el suelo y, después de pronunciar esas dos palabras, ningún otro sonido escapó de sus labios. La gente que se agolpaba a su alrededor mostraba diferentes expresiones, con diferentes reacciones y diversos grados de perplejidad. Un hombre regordete que parecía ser chef dijo: — ¿Salvarlo? ¿Cómo lo salvamos?

Alguien adivinó: — ¿Probablemente quiso ayudar a sacar la espada?

Ese chef parecía bastante valiente y estaba a punto de subir y darle una oportunidad cuando varias manos lo detuvieron al instante. — ¡No lo hagas, absolutamente no!

Ese hombre estaba confundido.

— ¿Por qué no?

Los espectadores explicaron: — ¡No debes! ¿No has escuchado? ¿No perdió XianLe la guerra? ¿Por qué perdieron la guerra? Debido a esa enfermedad de la cara humana. ¿Por qué había enfermedad de la cara humana? Porque había un Dios de la desgracia y eso es...

— ¡¿Dios de la desgracia?! ¿¿De Verdad??

En el momento en que salieron esas palabras, nadie se atrevió a dar un paso imprudente por más tiempo y todo alrededor de ese

enorme pozo con forma humana de repente se quedó vacío de personas.

Después de todo, nadie sabía exactamente lo que le había sucedido al Príncipe Heredero de la dinastía anterior. ¿Era él un Dios de la desgracia? ¿Contraerían esa horrible enfermedad de la cara humana si entraran en contacto con él? ¿O se encontrarían en una desgracia total? Además, parecía que incluso si no sacaban la espada, él no moriría por el momento. Si podía caer de donde sea que cayó a tal altura y estrellarse tan fuerte sin morir, entonces estaba más allá de los humanos.

Un momento después, alguien dijo tímidamente: —Tal vez deberíamos informar esto a las autoridades…

— ¿No dijeron que esta Alteza Real ascendió y se convirtió en un dios? ¿De qué sirve informar a las autoridades?

—Entonces, ¿qué debemos hacer?

La multitud parloteó y balbuceó, pero al final, no pudieron llegar a una conclusión, por lo que terminaron enviando a alguien para informar el incidente. Cualquier otra cosa estaba fuera de sus manos.

— *¿Quería quedarse allí? Entonces que solo se acostara allí. Dejémoslo en paz.*

Por lo tanto, Xie Lian descansaba así en ese pozo con forma humana, observando cómo las cabezas curiosas de las personas disminuyen gradualmente y desaparecen lentamente. Los carruajes que estaban bloqueados se desviaron a su alrededor y los niños que jugaban en las calles fueron arrastrados de regreso a la casa por sus padres. Todavía había una persona aquí y allá que pasaba pero que estarían más lejos en la distancia. Xie Lian permaneció inexpresiva en todo momento, sin decir una palabra.

Había un pequeño vendedor de agua que no podía soportar la vista y le susurró a su esposa que estaba mirando el puesto: —¿Realmente estaría bien dejarlo así? ¿Qué tal si le doy una taza de agua?

La esposa de ese pequeño comerciante dudó un momento y examinó sus alrededores, susurrando: —No lo hagamos. Si realmente es un Dios de la desgracia, entonces nadie sabe qué pasaría si te acercas demasiado.

Ese pequeño comerciante también dudaba, miraba a su alrededor y un grupo de otros comerciantes como él en sus puestos lo miraban, sus expresiones nerviosas, como si se acercara, todos trazarían sus líneas y se mantendrían lejos, muy lejos. Al final, todavía no se atrevió a salir por su cuenta y abandonó la idea.

Y así, Xie Lian se quedó así desde la fina neblina de la mañana hasta el sol abrasador del mediodía, luego hasta el anochecer y se quedó allí hasta altas horas de la noche.

Entre ese momento, hubo muchas personas que lo vieron, pero los que se acercaron fueron muy pocos y ciertamente no había nadie que pudiera ayudar a sacar esa espada negra de su abdomen.

En la noche profunda, no había un alma en las calles, pero Xie Lian todavía estaba acostada en el suelo, mirando los cielos de arriba y en la noche oscura, las estrellas centelleaban, sus pensamientos errantes y misteriosos. De repente, una risa clara y crujiente sonó desde arriba.

—Jajajaja... ¿qué estás haciendo?

Después de tantas visitas del dueño de esa voz, Xie Lian ya no reaccionó tan violentamente como antes. Y al no haber recibido su *bienvenida* enojado y aterrado, el dueño de esa voz tomó la iniciativa de caminar sobre sí mismo y se paró junto a la cabeza

de Xie Lian, inclinándose y su voz incluso pareció sonar un poco decepcionada.

— ¿Qué estás esperando? ¿Puedes parar?

Esa máscara medio sonriente y medio llorando estaba al revés y casualmente bloqueó toda su visión. Se enfrentaron con solo unos pocos pies entre sus caras y Xie Lian dijo fríamente: —Sal de aquí, me estás bloqueando la vista y no puedo mirar el cielo.

Aunque le dijeron que se fuera, White no-Face no estaba molesto en lo más mínimo y se enderezó riendo, sonando cada vez más afable como un anciano que era tolerante con un niño mimado.

— ¿Qué tiene de bueno el cielo?

—Es más bonito que tú —Xie Lian respondió bruscamente.

— ¿Por qué tan mal genio? —White no-Face preguntó—. No fui yo quien te apuñaló y no fui yo quien te dejó aquí esta vez. Hiciste todo esto tú mismo. Incluso si no ha obtenido los resultados que esperaba, ¿todavía puedes culparme?

—No es asunto tuyo —dijo Xie Lian.

White no-Face se rió con simpatía.

—Niño tonto. ¿Creías que alguien vendría a ayudar a sacar la espada?

Capítulo 196: El hombre en el abismo recibe un sombrero de bambú bajo la lluvia (parte uno)

Xie Lian reprendió con fuerza: —Sé que nadie vendrá, pero no es asunto tuyo.

White no-Face preguntó lánguidamente: —Entonces, ¿por qué hiciste un agujero para recostarte? ¿Estás estimulando a alguien? Nadie llorará por ti en este momento.

Xie Lian respondió: —Estoy haciendo esto porque quiero. No es asunto tuyo.

—Si alguien viene a ayudarte, ¿qué harás? Y si nadie viene a ayudarte, ¿qué harás?

—… —Xie Lian comenzó a maldecir— ¿POR QUÉ ESTÁS TAN LLENO DE MIERDA? ¡VOY A VOMITAR! ¡NO ES NINGÚN ASUNTO TUYO, MALDITO, NINGUNO DE TUS MALDITOS ASUNTOS!

Sus palabras se estaban volviendo cada vez más vulgares y groseras, su tono cada vez más agravado, pero por mucho que juró, solo sabía tantas palabras. White no-Face parecía estar muy divertido mientras se reía a carcajadas, luego suspiró.

—Niño tonto. —Se dio la vuelta—. Igual de bien. De cualquier manera, solo queda un día. Dejar que luches tontamente un poco está bien. De cualquier manera, nadie vendrá a darte una sola taza de agua o te ayudará a sacar la espada negra. Recuerda… —White no-Face le recordó nuevamente—. Mañana al atardecer, si aún no has desatado la enfermedad del rostro humano, la maldición caerá sobre ti.

Xie Lian escuchó en silencio, sin mover una extremidad.

El tercer día, Xie Lian todavía estaba allí, en ese profundo pozo con forma humana en el medio de la intersección; Ni siquiera su postura había cambiado.

La multitud de hoy no era muy diferente a la multitud del día anterior. Todos se desviaron lejos de él, siguiendo su camino. Aunque el incidente con un extraño hombre cayendo del cielo había sido reportado a las autoridades, cuando la otra parte escuchó que podría ser el Dios de la desgracia el que realmente no estaba causando ningún problema, simplemente acostado allí como un cadáver, no lo hicieron. No quiero lidiar con eso y acallaron el asunto con un vago; —*Observaremos por unos días. Quién sabe qué pasaría en unos días.*

Varios niños curiosos vinieron corriendo, acuclillados al borde del pozo para mirar a este hombre y levantaron una rama de árbol, mordiéndole en secreto, pero Xie Lian era como un pez muerto sin ninguna reacción. Se sorprendieron y quisieron arrojarle algo para ver si eso provocaría algo, pero fueron descubiertos por sus padres y fueron severamente instruidos antes de ser castigados en casa.

El comerciante de agua del día anterior también seguía mirando en su dirección. Xie Lian no había tomado una sola gota de agua durante un día y una noche y una capa de piel seca y marchita se formó en sus labios. Ese pequeño comerciante sintió pena y sirvió un tazón de agua, parecía querer entregarlo, pero su esposa le dio un codazo, haciéndole volcar el tazón, por lo que tuvo que ceder.

Quién sabría si los cielos también querían unirse a la diversión y después del mediodía, la lluvia comenzó a caer del cielo.

Los vendedores en las calles empacaron apresuradamente sus puestos y los peatones también se gritaron el uno al otro para apresurarse a casa y todos se fueron a toda prisa. Después de un tiempo, la lluvia caía cada vez más fuerte y la cara de Xie Lian

estaba lavada, pareciendo aún más pálida y todo su cuerpo estaba empapado.

Silenciosamente, la sombra de un hombre vestido de blanco apareció junto a Xie Lian.

Nadie más en la calle parecía haber notado esta peculiar figura. White no-Face lo miró condescendientemente.

—El sol está a punto de ponerse.

Xie Lian guardó silencio.

—No eres el Dios de la desgracia, pero preferirían creer que lo eres, dispuestos a creer que no lo eres —White no-Face dijo—: Érase una vez que desafiaste los cielos y creaste lluvia para YongAn, aún ahora ni siquiera te donarían una taza de agua. Perforarte con cien espadas, podría haberse hecho por la desesperación, pero ahora, ni siquiera están dispuestos a hacer algo simple como ayudarte a sacar una espada, todos encontraron la tarea demasiado difícil.

Dijo lastimosamente: —Te lo dije antes. Nadie vendrá a ayudarte.

Había una voz que gritaba histéricamente en el corazón de Xie Lian:

Admítelo. Lo que dijo es correcto. ¡No hay, no hay, no hay! Realmente no lo hay. ¡No hay una sola persona!

Como si hubiera escuchado este grito desesperado en el corazón de Xie Lian, White no-Face parecía haber sonreído un poco, extendió la mano y agarró la empuñadura de esa espada negra: —Pero está bien. No te ayudarán, pero yo te ayudaré…

Luego, ejerció algo de fuerza, levantó la mano y sacó esa espada negra del abdomen de Xie Lian, arrojándola a un lado junto a Xie Lian con un sonido metálico.

Poco después, ese toque de sombra de tela blanca en la lluvia se rió ligeramente como si hubiera tenido éxito, luego retrocedió, dejando a Xie Lian a su suerte y desapareció.

Después de sacar esa espada negra, la herida de Xie Lian quedó expuesta sin cobertura y al ser golpeada por la lluvia, el dolor ya adormecido comenzó a extenderse una vez más. Sin embargo, esto era lo único que podía sentir claramente en este momento.

Chapoteos, salpicaduras, el sonido de una serie de pasos salvajes pisoteando el agua, como si hubiera un peatón corriendo bajo la lluvia. Sin embargo, Xie Lian no estaba secretamente esperanzado como antes.

Se incorporó lentamente, pero inesperadamente, justo cuando se levantaba, se escuchó un fuerte grito de *¡AH!* Y un hombre cayó pesadamente a su lado.

Ese hombre llevaba una gran cesta en la espalda y llevaba un sombrero de bambú para protegerse de la lluvia. Probablemente fue debido a la lluvia torrencial que no había visto que había alguien en el pozo en el camino y solo cuando se acercó y Xie Lian se sentó de repente se dio cuenta. Además, este hombre estaba corriendo muy rápido y para detenerse con tanta fuerza, esta caída fue bastante pesada. Cuando cayó y se tumbó junto a ese pozo con forma humana, instantáneamente comenzó a gritar en voz alta en el acto

— ¡¡¡QUÉ MIERDA!!! —Su sombrero de bambú se había volado, la canasta en su espalda fue derribada, todo ese arroz blanco derramado por todo el suelo. Ese hombre se sentó en el suelo y gritó con frustración, golpeando el suelo y el barro húmedo y el arroz salpicaron la cara de Xie Lian. El hombre estaba indignado, saltó tres pies en el aire y señaló a Xie Lian directamente en la cara— ¡¿QUÉ DEMONIOS?! ESTE ANCESTRO TRABAJÓ SU CULO PARA GANAR UN POCO DE DINERO PARA COMPRAR UN POCO DE ARROZ Y AHORA TODO SE HA PERDIDO ASÍ,

¿CUÁNTA MALA SUERTE ES ESTA? ¡PÁGAME AHORA! ¡NO TE SIENTES FINGIENDO ESTAR MUERTO, PÁGAME AHORA MISMO!

Xie Lian no se molestó en darle una mirada y planeó ignorarlo. Sin embargo, ese hombre era implacable y agarró a Xie Lian por el cuello.

— ¿ESTÁS PIDIENDO TU MUERTE? Huh ¡ESTOY HABLANDO CONTIGO!

—Sí —Xie Lian respondió con frialdad.

Ese hombre chasqueó la lengua.

—BIEN, SI QUIERES MALDITAMENTE MORIR, VETE A UN LADO Y MUERE TRANQUILO, ¿QUÉ ESTÁS HACIENDO BLOQUEANDO EL CAMINO DE LA GENTE EN EL MEDIO DE LA CALLE? ¡AUN NO PUEDES MORIR EN PAZ, QUÉ RENUENCIA!

Xie Lian se dejó sacudir salvajemente por el collar, estoico e inexpresivo, extremadamente entumecido.

Ser un ancestro. Maldecir todo lo que quieras. Ya nada importa, así que solo maldice como quieras.

De cualquier manera, todo desaparecerá pronto.

El sol está a punto de ponerse.

Ese hombre agarró al Xie Lian de madera, presionando para que Xie Lian le devolviera el pago y cuando Xie Lian no respondió, maldijo el contenido de su corazón, pero aún no se calmó y solo después de haber atosigado y empujado durante mucho tiempo lo soltó. Levantó su sombrero de bambú en el suelo, se lo puso sobre la cabeza y se alejó gruñendo. Xie Lian fue arrojado de vuelta al hoyo con un ruido sordo y gradualmente, comenzó a escuchar un ruido clamoroso más fuerte que el sonido de la lluvia.

Era el chillido de millones de almas de los muertos sellados dentro de la espada negra.

Junto con la puesta de sol poniéndose poco a poco por el oeste, comenzaron a gritar y aullar como locos dentro de la cabeza de Xie Lian, vitoreando y regocijándose por la llegada de su libertad y venganza.

Xie Lian levantó una mano y se cubrió la cara.

Justo cuando su otra mano estaba temblando para agarrar esa espada negra en el suelo, de repente notó algo extraño.

La lluvia parecía haberse detenido.

No.

La lluvia no paró. ¡Era algo que se colocó sobre su cabeza, ayudándolo a bloquear esa lluvia torrencial!

Xie Lian levantó la cabeza para mirar y vio a alguien agachado delante de él, presionando el sombrero de bambú que tenía sobre su cabeza sobre la cabeza de Xie Lian.

... ¡Era ese hombre el que le estaba maldiciendo en voz alta!

Miró al otro y el otro también le devolvió la mirada.

— ¿Por qué me miras así? ¿Qué, solo eran unas maldiciones y realmente quieres morir? —Escupió en el suelo mientras hablaba—. ¡Pareces tan miserable como si estuvieras llorando por los muertos, qué mala suerte!

—…

Ese hombre era salvaje y agresivo antes. Ahora parecía sentirse un poco culpable al pensar en eso y después de quejarse, comenzó a tratar de explicarse: —Muy bien, fue mi culpa antes. Pero te merecías todo ese regaño. ¿Quién te dijo que te volvieras loco? Además, ¿a quién nunca le han maldecido antes?



Los ojos de Xie Lian estaban redondos y saltones, incapaz de hablar.

Entonces, ese hombre se impacientó.

—Bien, bien, bien, bien, es mi mala suerte hoy, no tienes que devolver ese arroz. ¿Por qué sigues acostado por aquí? Eres un hombre adulto, no un niño, ¿estás esperando que tu mamá y tu papá te recojan? Levántate, levántate, levántate, levántate.

Instó mientras tiraba y tiraba, levantando a Xie Lian y golpeándolo con fuerza dos veces en la espalda.

—Levántate. ¡Vete a casa ahora!

Y así, Xie Lian fue sacado de este pozo con forma humana así y casi cayó al suelo por esas dos bofetadas, sintiéndose estupefacto. Cuando salió de allí, ese hombre ya se había ido.

Lo que quedaba era solo ese sombrero de bambú todavía en su cabeza, recordándole que alguien lo había sacado, no era una alucinación.

Quién sabría cuánto tiempo había pasado y White no-Face reapareció detrás de él.

Esta vez, no sonrió y su voz ya no era tan fácil y despreocupada, sino más bien vagamente disgustada y preocupada.

— ¿Qué estás haciendo?

La lluvia seguía cayendo, pero Xie Lian llevaba un sombrero de bambú que le había regalado alguien, así que mientras su cuerpo ya estaba empapado, al menos su cabeza y su cara ahora estaban libres.

Pero, aun así, sus mejillas estaban húmedas.

Al ver que Xie Lian no estaba respondiendo, White no-Face agregó oscuramente: —El sol está a punto de ponerse. Toma tu espada, de lo contrario, ya sabes lo que sucederá.

Xie Lian no volvió la cabeza hacia atrás y solo dijo suavemente: —Jódete.

— ¿Qué dijiste? La voz de White no-Face tenía un rastro de escarcha.

Xie Lian se volvió hacia él y dijo con calma: — ¿No me escuchaste? Entonces lo diré de nuevo.

De repente, su pierna voló violentamente, pateando atronador, ¡enviando a White no-Face a metros de distancia!

Su pie aterrizó, Xie Lian sostuvo su herida con una mano mientras su otra señalaba la dirección en la que White no-Face se había ido y usó su voz más alta, dando todo lo que tenía que gritar. — ¡DIJE JÓDETE! ¿Quién crees que eres, para atreverte a hablar así? ¡SOY EL PRÍNCIPE HEREDERO!

Sobre su rostro, dos líneas de lágrimas ya caían de sus ojos.

Una persona. Solo uno.

De Verdad.

¡Solo una persona fue suficiente!

Capítulo 197: El hombre en el abismo recibe un sombrero de bambú bajo la lluvia (parte dos)

White no-Face fue enviado volando por su patada, pero él volteó en el aire y aterrizó constantemente, gritando: — ¡¿ESTÁS LOCO?!

¡Estaba indignado!

Después de tanto tiempo, era la primera vez que Xie Lian había sido testigo de una reacción emocional tan intensa de esta criatura y eso lo hizo sentirse extremadamente complacido. Agarró la espada negra que estaba en el suelo y cargó hacia adelante.

— ¡No estoy enojado, acabo de regresar!

Esa patada antes no fue anticipada, pero ahora los siguientes ataques no serían tan fáciles. White no-Face esquivó mientras lloraba con frialdad: — ¿Te has... olvidado? ¡Cómo te dejaron tus padres, cómo te trató tu gente, cómo te traicionaron tus fieles! ¡Solo por este hombre, este banal e insignificante transeúnte! ¿Ahora has olvidado todo?

— ¡No lo he olvidado! Pero... —Xie Lian blandió la espada y gritó con enojo y vigor— ¡NO ES TU MALDITO ASUNTO!

White no-Face agarró la punta de la espada, la agarró con demasiada firmeza y la sangre goteó, sus nudillos crujieron.

Lo estaba perdiendo un poco y murmuró incrédulo.

— ¡Basura inútil, basura inútil! ¡Eres realmente basura inútil! Habiendo llegado tan lejos hasta este punto, puedes arrepentirte, ¡puedes retroceder!

Xie Lian también estaba presionando la espada, respondiendo con los dientes apretados.

—Me das asco. ¡Así que me niego a convertirme en algo tan desagradable como tú!

—… —White no-Face parecía haberse calmado un poco y recuperó el tono de voz que sonaba como si todo estuviera bajo su control—. No importa. Esta es solo tu última lucha frente a la muerte. ¿Has olvidado lo que te dije? —Xie Lian respiró hondo y White no-Face enunció cada palabra—. Las almas de los muertos del campo de batalla fueron convocadas por usted. Ahora es muy tarde. ¡No serán detenidos!

En medio de la fuerte lluvia, esa espada negra en la mano de Xie Lian emitió un agudo grito resonante, apuñalándole las orejas y la cabeza con dolor.

— ¿Qué harás? —White no-Face preguntó— ¿Vale la pena? ¿Asumir la maldición de diez mil vidas por esas personas?

Desde esa patada anterior, Xie Lian había estado en un estado de sangre hirviendo por sus venas y sangre corriendo hacia su cabeza; toda la espada balanceándose y las palabras que escupió salieron directamente del corazón sin pensar en lo que debía hacerse con lo que vino después. Ahora que había escuchado la pregunta de White no-Face, tampoco sabía cómo responder: —No verás lo que planeo hacer. ¡Antes de eso, me libraré de ti!

White no-Face resopló fríamente.

—Qué arrogante.

Entonces, Xie Lian sintió que su cuerpo se iluminaba y toda su persona fue enviada a volar.

Al instante estabilizó su mente para encontrar su centro, pero antes de encontrar el equilibrio, esa figura blanca brilló arriba y golpeó con fuerza. Era como si Xie Lian se hubiera convertido en

una bola de hierro al ser fuertemente arrojado y después de un fuerte golpe, se estrelló profundamente contra el suelo.

Si se dijera que Xie Lian tenía una esperanza de tres partes en su mente, de que tal vez si explotara podría haber ganado, sin embargo, después de este ataque, ahora estaba más que despierto.

¡No podía ganar!

Muy fuerte; ¡para él, esta criatura era abrumadoramente fuerte!

Xie Lian nunca había pensado que ningún enemigo fuera *abrumador* y solo en esas pocas ocasiones se enfrentó a Jun Wu cuando un pensamiento tan raro apareció en su mente. Sin embargo, aunque Jun Wu era realmente fuerte, era un poder que estaba moderadamente restringido, deliberado y cuidadoso; un opuesto completo de White no-Face. En su fuerza, había una crueldad invasora maliciosa y una intención asesina llena de resentimiento.

Entonces, solo tomó un golpe antes de que Xie Lian entendiera. Nunca podría ganar contra White no-Face. Quizás solo había Jun Wu que podría ser un rival para esta criatura.

¡Pero el él de ahora nunca podría hacer que su voz llegara a Jun Wu!

Un pisotón violento y la bota blanca como la nieve de White no-Face pisó el pecho de Xie Lian y dijo escalofriantemente: —¡Desde el principio, fue tu arrogancia y tus ingenuos sueños lo que causó todo!

Xie Lian podía sentir sus órganos retorcerse y retraerse del pisotón, el dolor insoportable, pero aún contenía esa bocanada de sangre.

—No. ¡No fui yo!

— ¿Huh? —White no-Face dijo desagradablemente.

Xie Lian extendió la mano y se aferró firmemente a esa bota, sus ojos más claros que nunca, brillantes y brillantes.

—Eres tú quien trajo la enfermedad del rostro humano. ¡Eres tú quien causó todo!

—… —White no-Face resopló—. Quizás. Si quieres pensar de esa manera. —Luego, sonrió—. Pero debes entender que si no fuera por tu arrogancia al desafiar los cielos, nunca habría aparecido en este mundo. Nací por la voluntad del cielo.

Las llamas en los ojos de Xie Lian no fueron apagadas por la fuerte lluvia; por el contrario, era cada vez más fuerte: — ¡Deja de pensar tan bien de ti mismo! No necesito que me enseñes nada, puedo aprender por mi cuenta. ¡Si representas la voluntad del cielo, entonces algo como la voluntad del cielo debería ser destruido!

Un trueno amortiguado rodó en el horizonte, soplaron remolinos. La voz de White no-Face había caído más profunda.

Dijo suavemente: —Me tomé el mayor cuidado en enseñarte, pero sigues siendo obtuso y terco. Príncipe Heredero, he perdido la paciencia. —Xie Lian tosió varias veces y White no-Face continuó—. Sin embargo, no hay diferencia. De cualquier manera, hace tiempo que los despertó y ahora, solo se necesita dar el último paso. Permíteme ayudarte con este último paso.

Xie Lian se alarmó.

— ¿Qué estás planeando?

White no-Face se inclinó y agarró la mano de Xie Lian, ¡y metió esa espada negra en su mano, obligándolo a agarrarla y alzándola al cielo!

Un rayo fulgurante cayó desde los cielos, inyectándose en el corazón de la espada de la espada negra y reflejó hacia atrás. Gruesas y densas nubes sombrías comenzaron a agitarse y un mar de nubes negras envolvió todo el cielo de YongAn. Innumerables caras, brazos, piernas y otras extremidades rodaban dentro de él, como si el infierno se moviera al cielo.

Al mismo tiempo, el sol se había puesto.

Xie Lian yacía en el suelo, las nubes negras y un cielo lleno de relámpagos y el trueno reflejado en sus ojos. White no-Face lo arrojó y esa espada negra también cayó al suelo con un ruido metálico.

Era como si millones de caballos estuvieran gritando y aullando desde las nubes, el mismo desfile del apocalipsis y por todas las calles y callejones, muchos se sobresaltaron y salieron a ver lo que estaba pasando y todos parecían confundidos.

— ¿Qué está pasando?

— ¿Qué pasa con todo el ruido?

— ¿¿Qué demonios?? ¿Qué es eso en el cielo? ¿ES ESO UNA CARA HUMANA?

— ¡ES UN CAOS! ¡ES LA SEÑAL OMINOSA DEL FIN DEL MUNDO!

Xie Lian estaba cubierto de lodo y mugre y él tropezó mientras se arrastraba desde el suelo, gritando: — ¡VAYAN A CASA! ¡REGRESEN A SUS CASAS! ¡NO SALAS! ¡VAYAN A CASA, CORRAN!

¡La enfermedad del rostro humano estaba a punto de desatarse una vez más!

Xie Lian agitaba fervientemente las manos mientras White no-Face se paraba a un lado y se reía suavemente. Xie Lian giró la cabeza y lo miró furioso. White no-Face se metió las manos en las mangas y dijo con calma y facilidad: — ¿Por qué estás tan enojado? De cualquier manera, ya no puedes retroceder, así que ¿por qué no simplemente disfrutar de la dulzura de la venganza? Todo esto lo hacen tus manos, lo aprecio de todo corazón.

— ¿Tú... realmente crees que no puedo hacer nada al respecto? —Dijo Xie Lian.

—Si tienes un camino, entonces, ¿adelante? —Dijo White no-Face.

Xie Lian contuvo el aliento, luego tomó esa espada negra en el suelo y caminó hacia donde está la multitud en la calle.

Todos lo reconocieron como el Príncipe Heredero de la dinastía anterior que permaneció en la calle durante dos días, un fantasma despiadado, un dios impío, un humano inhumano y todos retrocedieron con temor. Xie Lian gritó: —TODOS USTEDES, ¡PAREN DONDE ESTÁN!

Por alguna razón, mientras estaba cubierto de lodo y mugre de pies a cabeza en ese momento, había un aura extraña y todos realmente se detuvieron.

— ¿Ven esas cosas en el cielo? —Preguntó Xie Lian. La multitud asintió inconscientemente. Xie Lian continuó—. Esas cosas son los espíritus resentidos que desencadenarán la enfermedad del rostro humano. ¡Muy pronto, la enfermedad del rostro humano volverá a estallar!

Ese mar negro de nubes era realmente aterrador y sin necesidad de ser mucho más convincente, la multitud le creyó y todos estaban horrorizados.

— ¿LA ENFERMEDAD DEL ROSTRO HUMANO?

— ¿POR QUÉ HA VENIDO DE NUEVO?

—PODRÍA SER REALMENTE…

Algunos estaban completamente perdidos, algunos se daban la vuelta para huir, pero la mayoría de ellos estaban parados donde estaban inquietos, esperando que él dijera más. Sin embargo, Xie Lian no tenía más que decir y solo agarró la espada en su mano y la levantó hacia adelante.

En el momento en que levantó esta escalofriante arma, la multitud saltó y al instante retrocedió unos metros con miedo, pero Xie Lian gritó de nuevo: — ¡TOMEN ESTO!

—… —La gente se quedó boquiabierta—. ¿Qué?

Bajo la lluvia, Xie Lian sostenía la espada en alto y dijo sombríamente: —Mientras uses esta espada para perforarme, no te afectará la enfermedad del rostro humano.

—… —La sonrisa de White no-Face pareció haberse desvanecido por un momento. Un breve momento después, habló con una voz relativamente tranquila—. Príncipe Heredero, ¿te has vuelto loco?

La gente también estaba desconcertada.

— ¿Qué... qué estás diciendo?

— ¿Está loco?

— ¿Tomar la espada y apuñalarlo? ¿De verdad? ¿Qué está planeando?

La multitud balbuceaba y murmuraba y una carcajada repentina vino de White no-Face.

— ¿Has perdido la cabeza o no has tenido el gusto de ser atravesado por cien espadas? No, esta vez, me temo que tendrá

que ser la penetración de un millón de espadas. ¡Abre los ojos y mira al cielo!

De repente dejó de reír y dijo señalando al cielo: — ¡Los espíritus resentidos han envuelto a todo YongAn! Lo que significa que si quieres *salvar a la gente común* tendrás que hacer que YongAn te apuñale, ¡y no te volverás más que un charco de carne en un día! ¿En qué se diferencia un método tan tonto como este de intentar desafiar los cielos y crear lluvia en ese entonces? ¿Crees que puedes salvar a todos?

Xie Lian estaba de espaldas a él: —Si un día no es suficiente, deja que te tome un mes; si un mes no es así, ¡dos meses, tres meses! Si no puedo salvar diez mil, entonces salvaré mil; ¡Si no puedo salvar mil, salvaré cien, DIEZ, INCLUSO SI ES SOLO UNO!

White no-Face exclamó indignado.

— ¿POR QUÉ?

Xie Lian levantó esa espada con ambas manos y rugió en voz alta: — ¡NO HAY RAZÓN O POR QUÉ! ¡¡¡PORQUE YO QUIERO!!! INCLUSO SI TE LO DIJERA... —Volvió la cabeza un poco hacia atrás—. UNA BASURA INÚTIL COMO USTED NO ENTENDERÍA.

—… —El desdén condescendiente era demasiado obvio y demasiado profundo y White no-Face levantó la voz inconscientemente—. Tú, ¿cómo me llamaste?

Xie Lian dejó de preocuparse por él y se volvió con calma hacia la multitud: —Solo una puñalada y todo estará bien. No moriré, todos ustedes lo han visto por ustedes mismos en los últimos dos días. Sin embargo, a todos solo se les permite un turno, sin perder el tiempo y todos deben escucharme. Si alguien intenta comenzar algo, le volaré la cabeza. Confíen en mí, una de mis manos puede aplastar cientos de tus cabezas.

White no-Face estaba incrédulo.

— ¿Basura inútil que trajo la ruina a tu reino, te atreves a llamarme basura inútil?

Nadie se atrevió a tomar la espada en la mano de Xie Lian, pero nadie se atrevió a huir tampoco. Después de haber sido ignorado, White no-Face se estaba hundiendo cada vez más en la ira oscura y dijo fríamente.

—Muy bien. Entonces me sentaré y veré cómo tu obstinación te arruinará. Sin embargo, no importa el final, lo has traído sobre ti. Espero que al final no te desmorones y vengas llorando a mí con pesar.

Después de avivar y empujar hacia adelante y hacia atrás, las nubes negras en el cielo se volvían cada vez más densas y se apretaban más, como si fuera a colapsar y los gritos de innumerables rostros humanos parecían estar justo al lado de las orejas. Finalmente, había un padre que estaba tan asustado que no pudo soportarlo más y arrastró a un niño y tomó la espada.

—Voy a intentarlo con mi Xiao Bao, eh…

La gente del lado todavía dudaba y cuando lo vieron, exclamaron sorprendidos: — ¿¿En verdad vas a intentarlo??

Ese padre también dudó mucho, pero se forzó a sí mismo y dijo audazmente: —Pero... ¡Pero en realidad no parece que vaya a morir! Lo siento, amigo, lo siento mucho. Mi Xiao Bao...

Él habló mientras levantaba la mano y cubría los ojos del niño pequeño en sus brazos, dejando que el niño agarrara la espada negra. White no-Face no interfirió y solo se rió burlonamente a un lado. Xie Lian apretó los puños ligeramente, esperando que el dolor atacara en el siguiente segundo, diciéndose a sí mismo en su cabeza: Está bien. Ya me he lastimado demasiadas veces, me acostumbraré a esto pronto.

Sin embargo, inesperadamente, justo cuando esa espada negra estaba a punto de penetrar su intestino, alguien la golpeó profundamente.

Xie Lian no recibió el dolor insoportable que anticipaba, pero en cambio hubo un fuerte y claro.

— ¡NO PUEDES!

—…

Giró la cabeza para mirar. ¡El que derribó esa espada negra fue en realidad ese pequeño comerciante de agua!

Ese pequeño comerciante se mezcló entre la multitud y parecía incapaz de soportarlo más y salió.

—Digo, esto realmente no es un espectáculo bonito. ¿Todos ustedes no ven la mancha en su estómago? Todo sangriento ¿Realmente no morirá? Incluso si no muere, aún sangraría, ¿no?

Ese padre arrugó la cara miserablemente.

—Pero... pero…

La esposa de ese comerciante de agua le dio un codazo en secreto otra vez en la multitud, pero ese pequeño comerciante se volvió hacia ella y le advirtió con un silencio: — ¡Deja de codearme, si tienes problemas, hablaremos más tarde! —Luego se volvió—. Además, no sabemos si realmente no contraeremos la enfermedad si lo apuñalamos, así que ¿no apuñalamos a ciegas?

Ese padre señaló al cielo: —Pero, pronto…

Justo en ese momento, el niño pequeño en sus brazos comenzó a llorar y ese pequeño comerciante inmediatamente señaló: —¡Mira, mira! ¡Hacer que tu hijo apuñale a la gente lo hace llorar!

Efectivamente, ese pequeño niño lloró profundamente y arrojó esa espada negra al suelo. Probablemente tampoco sabía lo que estaba pensando su padre, pero no obstante estaba asustado. Por lo tanto, esto mató cualquier idea que el padre tenía en mente y él empujó hacia la multitud que sostenía a su hijo. Hubo algunos que estaban listos para intentarlo, pero cuando vieron que la primera persona que dio un paso atrás se echó atrás, los que estaban después no se sintieron tan valientes y gritaron desde la multitud: — ¿No han oído lo que dijo? ? ¡La enfermedad del rostro humano está a punto de descender sobre nosotros! ¡Es un Dios de la desgracia, nos lo ha traído a la cabeza!

Sin embargo, ese pequeño comerciante respondió: —Pero incluso si él es el Dios de la desgracia, ¿querría hacer esto voluntariamente?

Siguió hablando y comenzó a molestar a algunas personas.

—SABES QUE ESTÁ DISPUESTO, ¿CUÁL ES EL PROBLEMA? ¿QUIERES QUE TODOS MUERAN JUNTOS?

—Solo concéntrate en vender tu agua. Sin hablar con gente con regularidad, ¿qué haces sobresaliendo ahora...?

La esposa de ese pequeño comerciante siguió dándole codazos, pero cuando escuchó que explotó al instante, gritó con la cara roja.

— ¿¡MALDITO ENTRE MALDITOS, QUIÉN TIENE LA OSADIA? ¡VEN EN EL INFIERNO Y DÍGALO A MI CARA!

La otra parte retrocedió instantáneamente. Ese pequeño comerciante también se sonrojó, pero poco después, se endureció y dijo: — ¡DIGO! Si él está dispuesto es asunto suyo, pero si actuamos en consecuencia es nuestro asunto. ¡Esto es tomar una espada y apuñalar a la gente! Si en los últimos dos días le hubiera dado agua o algo así, tal vez podría haber intentado todo esto,

pero... ¡no lo hice! ¿Quién lo hizo? En cualquier caso... ¡me sentiría avergonzado!

Capítulo 198: El hombre en el abismo recibe un sombrero de bambú bajo la lluvia (parte tres)

En el momento en que lo dijo, todos se callaron, porque realmente dio en el clavo. En los últimos dos días, realmente no había nadie que viniera a ayudar a Xie Lian. Este comerciante de agua tenía al menos la mente para ayudar, simplemente no lo logró, ¡pero los otros ni siquiera se atrevieron a mirar en su dirección!

Alguien se quejó.

—Entonces, ¿qué debemos hacer ahora? Si no podemos hacer esto, ¿por qué no se te ocurre algo?

La multitud estaba a punto de volverse ruidosa otra vez, algunos incluso tratando de empujarse al frente y justo entonces, otra voz gritó salvajemente: — ¿QUIÉN ESTÁ HACIENDO TODO ESTE TEATRO? ¡SI ALGUIEN QUIERE ARREGLAR ESTO, ESTE ANCESTRO TIENE UN CUCHILLO!

Cuando miraron, fue ese chef regordete el primero que quiso sacar la espada el primer día que Xie Lian cayó del cielo. Algo parecía haberlo provocado y él rugió: — ¡Ese pequeño amigo tiene razón! Si no fuera por varias personas que me retuvieron ayer, ¡casi habría sacado esa espada! Y ahora, ¿cómo es que incluso antes de que me fuera, ustedes son los que hacen más ruido? ¡PATÉTICO! ¿Crees que eres digno? Bueno, ¡ciertamente no ves pieles gruesas tan desvergonzadas todos los días!

Ese chef era un hombre grande, su voz alta y clara y estaba en el apogeo de su ira, con un cuchillo de carnicero en la mano, como si acabara de salir de la cocina. Los que se quejaban más fuerte antes al instante no se atrevieron a hacer más ruido. Hubo quienes no sabían lo que había sucedido en los últimos días y

después de preguntar, todos se sorprendieron: — ¿De ninguna manera? ¿Ninguno de ustedes subió a ayudar?

—Sí, ¿todos lo dejaron allí acostado por dos días? ¿Ni siquiera lo ayudaron a sentarse ni nada?

Cuanto más hablaban, más se avergonzaban los demás y respondían: —No hables como si hubieras subido a ayudar y di todas esas cosas bonitas después del hecho. ¡No olviden que cuando esas cosas horribles desciendan más tarde, ninguno de nosotros se escapará!

—Je, entonces te diré que si estuviera allí, ¡definitivamente lo habría ayudado a sacar la espada!

—Por supuesto, es fácil mover los labios después de que todo haya terminado…

— ¡ESPEREN! ¿Sobre qué están discutiendo? ¡Tirar de la espada no es el problema en este momento!

Mientras discutían, ambos bandos eran revoltosos y rebeldes, una pelea a punto de ocurrir y la lluvia también se detuvo lentamente. Sin embargo, esas nubes negras se estaban volviendo más gruesas, la presión era tan densa que sofocaba a los cientos de personas que estaban debajo. De repente, hubo un grito que explotó dentro de la multitud y muchos dedos señalaron hacia el cielo.

— ¡Viene!

La cabeza de Xie Lian también se alzó. Esos rostros humanos rodando dentro de las nubes negras de repente comenzaron a surgir y rápidamente se hundieron como estrellas fugaces negras arrastrando largas *colas* detrás de ellos.

¡La enfermedad del rostro humano se acercaba!

La multitud quedó petrificada cuando se perdieron; algunos huyeron, otros fueron a esconderse dentro de las casas y también hubo algunos que fueron a buscar la espada negra. Sin embargo, la espada negra que cayó al suelo había desaparecido desde quién sabe cuándo y quedaron vacías.

Xie Lian estaba demasiado conmocionado por las reacciones de la gente antes y solo ahora se dio cuenta y exclamó: — ¿Dónde está la espada? ¿¿QUIEN LA TOMO??

Nadie tuvo tiempo de responder ya que todos huían en todas las direcciones. Sin embargo, ¿cómo podrían ser más rápidos que los espíritus resentidos que caen? ¡Pronto, a su alrededor llegaron los lamentos y los gritos de los vivos y los aullidos de los espíritus resentidos!

Después de que esos espíritus resentidos habían alcanzado a los vivos, eran como un humo negro y espeso, implacable y pegajoso, que entraban por cada poro y se fundían lentamente en sus cuerpos. Xie Lian luchó arduamente tratando de expulsarlos, pero, por desgracia, todavía había demasiados espíritus resentidos y él solo no podía expulsarlos a todos. Vio impotente como incontables ante él rugir y aullar mientras los perseguían los fantasmas, ese pequeño comerciante de agua y su esposa y ese gordito chef también rodaba por el suelo luchando con el enredo del humo negro y todo mientras tanto, White no-Face estaba de pie cerca, burlándose incesantemente, mirándolo todo.

Xie Lian estaba furioso y ansioso y al aceleró su corazón, rugió al lugar que estaba más denso con espíritus resentidos.

— ¡HEY! —Él era el autor intelectual detrás de su despertar después de todo y con esta llamada, esas criaturas naturalmente lo notaron. Xie Lian abrió los brazos— ¡VEN A MÍ!

Los espíritus resentidos que ya enredaban a los vivos dudaron, no decidieron si debían irse, pero los espíritus resentidos que

todavía estaban en el aire cambiaron de rumbo instantáneamente y fueron directamente hacia Xie Lian.

¡Éxito!

El corazón de Xie Lian latía tan rápido que iba a detenerse. No sabía qué pasaría y tampoco sabía qué sería de él. Pero, con toda la sangre corriendo hacia su cabeza, iba a darlo todo. Sintió que, incluso si era solo un esfuerzo por la reivindicación y lo golpeaban negro y azul, aún nunca retrocedería; incluso si vinieran otros cientos de miles de almas de los muertos, ¡todavía sería invencible!

¿Quieres verme sentir pena por mí mismo y autodestruirme?

¡BIEN, NO LO HARÉ!

¡¡¡YO NUNCA LO HARÉ!!!

Enjambres de marea negra que cubrían los cielos hasta la tierra rodearon a Xie Lian y un espíritu resentido gimió al pasar por su cuerpo. En un instante, fue como si el corazón de Xie Lian se hubiera congelado y su cuerpo se estremeciera. Poco después, llegó un segundo, luego un tercero…

Esas criaturas eran como espadas con auras afiladas, que lo atravesaban, penetraban en su cuerpo y, cada vez, le quitaban un poco del calor que le quedaba y la cara de Xie Lian se volvía más y más pálida. Sin embargo, se mantuvo decidido y nunca retrocedió.

Solo habían sido unos cientos de ellos, solo se había mantenido firme por un tiempo y habría muchos más después. ¡Todo este cielo lleno de nubes negras eran todos ellos!

Xie Lian cerró los ojos, preparándose para enfrentarse a la furia llameante de todos los espíritus resentidos por sus propios poderes. Sin embargo, inesperadamente, el siguiente espíritu resentido nunca llegó. Confundido, abrió los ojos y para su

sorpresa, ese enjambre de marea negra que cubría los cielos de la tierra que lo rodeaba había desaparecido.

¡Desde entonces, todos se habían transformado en corrientes negras y ondulantes y absorbieron en una dirección diferente!

Aturdido, Xie Lian volvió la cabeza para mirar. Al final de la larga calle estaba un guerrero vestido de negro y en su mano agarraba esa larga espada negra.

¿Wu Ming?

Xie Lian le había dado la orden de antemano de que se fuera mientras Xie Lian activaba la enfermedad del rostro humano, entonces, ¿por qué aparecería aquí en este lugar en este momento?

Xie Lian no pudo entender qué estaba pasando y qué estaba haciendo ese guerrero vestido de negro aquí, pero después de estar aturdido por un momento, inmediatamente cargó hacia él corriendo mientras gritaba: — ¡ESPERA! ¿QUÉ ESTÁS HACIENDO? ¡NO TOQUES ESO! ¡Devuélveme la espada!

Ese guerrero vestido de negro parecía haber escuchado su voz y alzó la vista ligeramente. Xie Lian no podía ver su rostro real y solo vio esa máscara con una sonrisa dibujada. Sin embargo, un sentimiento extraño vino a él.

Sintió que, debajo de la máscara de ese guerrero vestido de negro, estaba sonriendo de verdad.

Sin embargo, ese sentimiento fue fugaz. Un norme torrente negro y la marea gritando se mezclaron para formar una tempestad y se acumuló, tragándose a ese guerrero vestido de negro entero en un instante.

En ese momento, Xie Lian escuchó un grito desgarrador y espeluznante.

Parecía haber escuchado esta voz desde algún lugar antes. ¡Debió haber escuchado esta voz en alguna parte antes!

Doloroso. Tan doloroso como si sintiera la misma agonía; tan doloroso que era un destino peor que la muerte; tan doloroso que tanto su corazón como su cuerpo iban a ser aplastados; tan doloroso que cayó pesadamente al suelo de rodillas, abrazándose la cabeza mientras gritaba también.

—AAAAAAAAAAAAAAAAAH!

Esa explosión de dolor insoportable en su corazón llegó repentinamente y se fue igualmente rápido y después de un tiempo desconocido, el silencio descendió lentamente sobre los alrededores y Xie Lian también dejó caer gradualmente las manos que abrazaban su cabeza.

Ligeramente aturdido, levantó la vista y examinó los alrededores y a su alrededor se extendió un terreno cubierto de gente, la mayoría de ellos inconscientes, pero todos los espíritus resentidos que los enredaban habían desaparecido.

Esta escena lo confundió. ¿Qué pasó con la enfermedad de la cara humana? ¿Qué pasó con los espíritus resentidos? ¿Qué le pasó a sí mismo?

Tampoco quedaba rastro de ese torrente negro y lo único que quedaba donde estaba ese fantasma sin nombre vestido de negro era una espada negra que había caído al suelo. Y, al lado de la punta de la hoja, había una delicada y pequeña flor blanca.

Xie Lian se arrastró asombrosamente y se acercó, recogiendo esa flor y espada.

Sintió su rostro, miró sus brazos y no sintió en ningún lugar de su cuerpo que pareciera diferente, como si hubiera tomado alguna maldición poderosa. Justo cuando aún estaba desconcertado, una voz repentina vino de detrás de él y dijo suavemente: —Ah.

Xie Lian se volvió y White no-Face estaba de pie detrás de él, con los brazos cruzados y metidos en las mangas, sus amplias mangas ondeando al viento.

Xie Lian aún no había procesado lo que había sucedido, pero sintió una vaga sensación de presentimiento.

White no-Face lo miró y comenzó a reírse. Esa sensación de presentimiento se estaba haciendo más fuerte y Xie Lian frunció el ceño.

— ¿De qué te estás riendo?

White no-Face le preguntó en su lugar: — ¿Todavía no entiendes lo que sucedió?

— ¿Qué? —Preguntó Xie Lian.

— ¿Sabes quién es ese fantasma? —Preguntó White no-Face.

—Ah, ¿un alma de los muertos del campo de batalla? Xie Lian intentó.

—Sí. White no-Face respondió: —Pero al mismo tiempo, también fue tu último creyente en este mundo. Ahora ya no está.

...¿Creyente?

¿Realmente todavía tenía un creyente en este mundo?

Fue un buen momento antes de que Xie Lian pudiera expresar algunas palabras.

Dijo asombrosamente: — ¿Qué quieres decir con nada más?

White no-Face respondió lánguidamente.

—Su alma se había dispersado.

Xie Lian estaba teniendo dificultades para aceptarlo.

— ¿Cómo se dispersó su alma?



—Porque fue maldecido en tu nombre. Las almas de los muertos que has convocado lo han devorado por completo, sin dejar ni una migaja —dijo White no-Face.

—…

¿Las almas de los muertos que convocó?

¿Maldito en su nombre?

White no-Face continuó.

—Oh sí, es cierto. Tampoco fue la primera vez que lo conociste.

Xie Lian lo miró aturdido. White no-Face parecía divertirse.

—Este fantasma siempre te ha seguido. Al principio solo pensé que poseía un resentimiento bastante profundo, así que lo atrapé y lo interrogué. Quién hubiera sabido, las respuestas fueron bastante interesantes. El Festival ZhongYuan, la noche de los faroles, un alma de fuego fantasma errante. ¿Aún recuerdas?

Xie Lian murmuró: — ¿El Festival ZhongYuan? ¿Noche de linternas? ¿Alma de fuego fantasma errante?

White no-Face insinuó perezosamente: —Este fantasma, en la vida, era un soldado bajo tu mando. En la muerte, fue un alma de muertos lo que te siguió. Él murió en la batalla por ti; convertido en un fantasma vicioso porque te atravesaron cien espadas; pero también gracias a ti, su alma pereció por tu desencadenamiento de la enfermedad del rostro humano.

Xie Lian parecía recordar vagamente algo, pero ni siquiera había visto la cara de este creyente, ni siquiera sabía su nombre, entonces, ¿qué podía recordar realmente? ¿Cuánto podría recordar realmente?

—*Tal vez, realmente hay creyentes aquí que adoran a su alteza.*

Si. Había.

¡Y, él era su único!

White no-Face parecía haber dicho muchas otras cosas, pero Xie Lian se perdió en un aturdimiento, sin asimilar nada, hasta que finalmente White no-Face dijo: —Un dios como tú es realmente patético y ridículo. Y para ser tu creyente, es aún más patético y ridículo hasta el extremo.

—…

Cuando se estaba burlando de Xie Lian antes, Xie Lian no tuvo reacción, pero cuando escuchó a esta criatura comentar tan condescendientemente sobre cómo su creyente era patético y risible, fue como si Xie Lian fuera sacudido por una espada punzante y una ira incontrolable.

Cargó, pero fue capturado fácilmente y White no-Face dijo fríamente: —No puedes ganar contra mí de esta manera. ¿Cuántas veces debo decirte antes de que veas la verdad?

Xie Lian no había querido ganar contra él en primer lugar y no importaba si no podía ganar. Él solo quería golpear esa cosa hasta la médula y lloró enojado: — ¡QUÉ SABES! ¡CÓMO TE ATREVES A BURLARLO!

White no-Face respondió: — ¿Por qué no me atrevería a burlarme de un seguidor de un fracaso? Eres tonto y tu creyente es aún más tonto. ¡Escucha! Si deseas vencerme, entonces debes obedecer mis enseñanzas. ¡De lo contrario, nunca soñarás con ganar contra mí!

Xie Lian quería escupirle con todo lo que tenía, pero incluso respirar era una dificultad. White no-Face volteó su mano y la abrió y dentro de su palma apareció otra máscara sonriente.

— ¡Ahora, comencemos de nuevo!

Estaba presionando esta máscara sobre la cara de Xie Lian cuando inesperadamente, justo en ese momento, hubo un fuerte ruido.

En el horizonte, relámpagos y truenos rugieron y una extraña luz salió disparada de las capas de las nubes. White no-Face se alarmó y se detuvo en su acción.

— ¿Qué es esto? ¿Una calamidad celestial?

Después de una pausa, lo descartó.

— ¡No, eso no es todo!

Eso no era todo.

Era una Calamidad Celestial, ¡pero eso no fue lo único!

La voz de un hombre resonó profundamente en todo el cielo.

—Si él no puede ganar contra ti, ¿qué hay de mí?

La cabeza de Xie Lian se alzó.

Desde quién sabe cuándo, un joven dios marcial vestido con una armadura blanca y rebosante de aura propicia apareció al final de la larga calle por delante. Una delgada capa de luz espiritual blanca envolvió su cuerpo y sostuvo una espada en su mano mientras caminaba hacia ellos paso a paso, abriendo un camino de luz en este mundo sombrío y oscuro.

Xie Lian abrió mucho los ojos a pesar de sí mismo.

Jun Wu!

Después de que la lluvia cesó y el cielo se despejó, Xie Lian se sentó en la tierra quemada jadeando ligeramente.

Jun Wu envainó su espada y se acercó.

—Xian Le. Bienvenido de nuevo a las filas.

Tenía una expresión cansada, restos de sangre todavía en su rostro, que White no-Face dejó allí. Aparte de eso, Jun Wu estaba cubierto de innumerables lesiones grandes y pequeñas por todas partes. No eran graves, pero las heridas de White no-Face eran más graves, tanto que su cuerpo fue destrozado, su forma dispersa, dejando solo esa cara destrozada y sonriente.

Cuando lo escuchó decir, *volver a las filas,* Xie Lian se sorprendió. Sintió su cuello y solo entonces notó que el grillete maldito había desaparecido.

Jun Wu sonrió: —Como era de esperar, no me equivoqué. El tiempo que tardó en regresar fue más corto de lo que había imaginado.

Xie Lian procesó lentamente esta información y luego mostró una pequeña sonrisa, pero la suya fue amarga.

Después de recuperar el aliento, habló: —Mi Señor, quiero rogarte algo.

—Permitido —dijo Jun Wu.

— ¿No vas a preguntar qué es? —Preguntó Xie Lian.

—De cualquier manera, estarías pidiendo un regalo al regresar a la Corte Celestial, así que sea lo que sea, podría ser mi regalo para ti para que regreses a las filas.

Las comisuras de los labios de Xie Lian se torcieron y se puso de pie, mirando a Jun Wu directamente a los ojos y dijo con el mayor respeto: —Entonces, rezo para que Mi Señor me destierre al reino mortal una vez más.

Al escuchar esto, la sonrisa de Jun Wu se desvaneció.

— ¿Por qué?

Xie Lian se explicó sinceramente: —He cometido un delito. La segunda ronda de la enfermedad del rostro humano fue desatada por mí. Aunque las consecuencias no parezcan demasiado serias.

Dado que solo un fantasma sin nombre había desaparecido y tal vez en este mundo, no habría nadie que se preocupara por este fantasma sin nombre, así que al final, las consecuencias no parecían serias.

Jun Wu dijo lentamente: —Si sabes lo que estaba mal, entonces, ya estás en lo correcto.

Sin embargo, Xie Lian negó con la cabeza.

—Solo saber no es suficiente. Si cometí un error, debería ser yo quien acepte el castigo, pero cometí el error y el que tomó el castigo por mí fue… —Levantó la cabeza—. Entonces, como castigo, oro que mi Señor me conceda un grillete maldito, no, dos grilletes malditos. Uno para sellar mis poderes espirituales, otro para dispersar toda mi suerte y fortuna.

Jun Wu frunció el ceño ligeramente.

— ¿Dispersar toda tu suerte y fortuna? Entonces, ¿no serás desafortunado hasta el extremo y realmente te convertirás en el Dios de la desgracia?

En el pasado, a Xie Lian sin duda le importaría mucho cuando lo llamaran Dios de la desgracia y estaba muy repelido por eso, pensando que era una gran humillación.

Sin embargo, ya no se preocupaba por esas cosas.

—Si voy a convertirme en un Dios de la desgracia, que así sea. Mientras sepa por mí mismo que no soy uno.

Una vez que su fortuna se dispersara, fluiría naturalmente a los menos afortunados, por lo que sería una forma de expiación.

—Sería muy vergonzoso —le recordó Jun Wu.

—No importa. —Xie Lian dijo: —Y para ser sincero, parece que... ya casi estoy acostumbrado.

Aunque no era algo a lo que él quisiera acostumbrarse, pero, una vez que se acostumbró, realmente sintió que nada podía dañarlo.

Jun Wu lo miró: —Xian Le, tienes que entender que, sin poderes espirituales, ya no serías un dios.

Xie Lian suspiró: —Mi Señor, sé esto mejor que nadie.

Después de una pausa, dijo, un poco frustrante y un poco triste: —La gente dice que soy un dios y que tengo poderes espirituales. Pero, en verdad, no soy... el dios que ellos percibieron que era y podría no ser tan invencible como lo deseaban.

» ¿Sería un dios un fracaso? Deseando proteger a mi propia gente pero dejé que sus cadáveres extendieran la naturaleza; deseando vengarlos, en el último minuto me detuve y abandoné la trama. White no-Face no estaba equivocado acerca de que yo fuera un *fracaso*. Si ya no soy un dios, que así sea.

Jun Wu lo miró con atención y después de un largo rato, dijo: —Xian Le ha crecido.

Esto debería haber sido algo que Xie Lian escuchó de sus mayores. Desafortunadamente, su padre y su madre no tuvieron más oportunidades de decirlo.

Un momento después, Jun Wu dijo: —Dado que es el camino que has elegido, entonces, muy bien. Sin embargo, necesitaré una razón para desterrarte al reino de los mortales.

No podía desterrar tan casualmente a un funcionario celestial como un juego de niños; ¿Por qué tomarían a los cielos?

Con respecto a esto, Xie Lian tuvo una idea y dijo: —Mi Señor, ¿no parece que alguna vez hemos luchado con todo lo que tenemos?

Jun Wu entendió al instante lo que quería decir y sonrió.

—XianLe, estoy herido.

—También estoy herido —dijo Xie Lian—, así que estamos a mano.

Jun Wu asintió.

—Si ese es el caso, entonces no me contendré.

Xie Lian sonrió, sus ojos brillaban con la emoción de la perspectiva.

—Yo tampoco lo haré.

Su Alteza el Príncipe Heredero fue desterrado nuevamente.

Después de la deslumbrante y grandiosa segunda Calamidad Celestial, el Príncipe Heredero de XianLe, feroz y truculento, regresó a los cielos y antes de que acabara un tiempo de incienso, el Emperador Marcial Celestial lo derribó una vez más. Ninguno de los funcionarios celestiales pudo entender qué estaba pensando ese hombre.

Pero, Xie Lian tampoco pudo entender lo que los otros funcionarios celestiales estaban pensando.

¿Eran realmente tan curiosos? Mirándolo día tras día, disfrazándose de mortales para observarlo, disfrazándose de animales para observarlo, ¡han sido días en que lo han estado

acosándolo! ¿Era realmente interesante ver a un hombre adulto llevar ladrillos y barro?

Justo cuando todavía se preguntaba, el capataz detrás de él gritó.

— ¡NUEVO, USTED, SÍ A USTED LE HABLO! ¡REGRESE AL TRABAJO Y DEJE DE PARECER PERDIDO!

Xie Lian se sentó apresuradamente y respondió en voz alta.

— ¡OH!

Luego, tomó un abanico de totora y comenzó a avivar las llamas. Ante él había una pequeña estufa apilada sobre varios ladrillos y sobre la estufa había una olla grande de arroz burbujeando mientras se cocinaba.

Este era un sitio de construcción donde arrastró tierra y barro. Sin embargo, los ladrillos ya se habían transportado. No muy lejos había dos templos de nueva construcción y su tarea en este momento era cocinar. Él guisaba y cocinaba y justo cuando estaba trabajando muy duro, llegaron dos carruajes que transportaban dos estatuas divinas muy grandes. Xie Lian estaba distraídamente arrojando lo que sea en la olla mientras robaba miradas en el medio del trabajo.

Las dos estatuas divinas fueron llevadas a sus respectivos templos. Dentro de la sala del templo a la izquierda, llegaron vítores.

— ¡El general Xuan Zhen es genial! ¡El general Xuan Zhen es generoso y amable!

Xie Lian estaba sin palabras.

Usar *generoso y amable* para alabar a Mu Qing, ¿esos devotos eran reales?

Pero, parecían tener muy buenas razones. Después de todo, todos sabían que Mu Qing ascendió porque limpió a todos los

espíritus obstinados y obstinados restantes en la antigua capital de XianLe, por lo que entenderlo como *generoso y amable* no era irrazonable. En cualquier caso, todos en la antigua capital de XianLe estaban muy agradecidos con él.

Dentro del salón del templo a la derecha, los vítores se negaron a ser heridos y rugieron.

— ¡El general Ju Yang es genial! ¡El general Ju Yang es valiente y poderoso!

Xie Lian asintió con la cabeza. Esto no tenía objeciones. Simplemente, ese elogio podría no ser cierto cuando se enfrentan con mujeres.

Los devotos de ambos lados gritaban con todas sus fuerzas, haciendo todo lo posible para ganarse al otro, tanto que las orejas de Xie Lian le dolían y él suspiró, frotándose la frente pensando, ¿por qué deben ser así?

Si se odiaran tanto, ¿no se resolvería el problema no construyendo templos uno al lado del otro?

La respuesta a eso fue: ¡por supuesto que no! Porque, esta área era el dominio más bullicioso con el mejor fengshui, por lo que los devotos de esos dos funcionarios celestiales nunca abandonarían una tierra tan deliciosa solo para evitarse mutuamente; Por supuesto, tenían que hacer todo lo posible para robarse los fieles y asquearse unos a otros.

No pasó mucho tiempo antes de que los devotos de ambos lados pasaran de gritar a pelear.

Por este lado, Xie Lian sintió que el momento era el correcto y comenzó a golpear las ollas, gritando en voz alta.

— ¡TODOS, DEJEN DE LUCHAR! ¡VENGAN A COMER!

Estaban en el punto álgido de su pelea, ¿quién tenía tiempo de preocuparse por él? Xie Lian sacudió la cabeza y abrió la tapa de la olla y la fragancia flotó por diez millas. Ahora que lo había hecho. La pelea se detuvo al instante y todos comenzaron a aullar.

— ¿QUÉ MIERDA...? ¿QUÉ ES LO QUE HUELE?

— ¿QUIEN COCINA MIERDA?

— ¡¿Y ES UNA MIERDA QUE HUELE COMO FONDOS INFERIORES?!

Xie Lian respondió: — ¡QUÉ! Esta es una receta real escondida y atesorada…

El capataz se dio la vuelta con la mano cubriéndose la nariz, su cara se puso verde y exclamó, poniéndose de pie.

— ¿QUÉ MALDITA OCULTA RECETA ATESORADA? ¡¿QUÉ REAL?! ¿TÚ? ¡VETE AL INFIERNO DE AQUÍ! ¡NO DISGUSTES A LA GENTE!

Xie Lian se comprometió.

—Muy bien, bien, me iré. Pero, ¿podrías darme mi paga primero…?

El capataz exclamó enojado: — ¡¿INCLUSO TE ATREVES A PEDIR PAGA?! ¿Por qué no me dices? HUH! ¡TÚ! ¡Desde que llegaste! ¿CUANTO HE PERDIDO EN DAÑOS? Huh Cuando llueve, los rayos caen en nada, ¡pero vienen solo para ti! Casas incendiadas ¡TRES VECES! ¡Y SE ACABÓ TRES VECES TAMBIÉN! ¡Eres como un Dios de la desgracia! ¡Y TE ATREVES A PEDIRME PAGO! ¡FUERA DE AQUÍ! ¡VUELVE DE NUEVO Y TE GOLPEARÉ!

—Bueno, no puedes decirlo así. —Xie Lian dijo—. Ya dijiste que todas esas cosas venían especialmente a mí, pero no le pasa

nada a nadie más, así que digo que solo quieres escapar de tu deuda. —Antes de que terminara, el capataz y todos los demás compañeros de trabajo ya no podían quitar el olor de la olla y todos huyeron, dejando a Xie Lian en el polvo—. ESPEREN —Gritó Xie Lian.

Miró a su alrededor y las dos partes que estaban luchando también fueron expulsadas por el hedor.

Xie Lian se quedó sin palabras y murmuró para sí mismo: —Si no ibas a comerlo, ¿por qué tengo que cocinar una olla tan grande? ¿No desperdicias solo porque tienes el dinero?

Sacudiendo la cabeza, Xie Lian lo contempló, luego sirvió dos grandes cuencos de arroz, uno ofrecido dentro del Templo de Ju Yang, el otro dentro del Templo de Xuan Zhen.

Finalmente, sintiendo que todo cumplía su propósito, cerró las manos, completamente satisfecho.

Regresó afuera para empacar sus cosas, enrolló la estera de paja en el suelo muy en serio y la ató con la espada antes de cargar ambas en su espalda.

La banda de seda blanca envuelta alrededor de su muñeca acarició secretamente y Xie Lian le dio unas palmaditas, enderezando el sombrero de bambú en su cabeza.

—Bien. No me pagues Iré a tocar en la calle.

Después de todo, todavía tenía un truco de especialidad: ¡romper rocas en el pecho!

Mientras caminaba por el sendero, Xie Lian notó de repente que había una delicada y pequeña flor roja al costado del camino, bastante preciosa y se agachó, tocando suavemente sus pétalos, sintiéndose bastante alegre y le dijo: —Espero que nos veamos de nuevo.

Incluso después de haberse perdido a la distancia, esa pequeña flor roja todavía se balanceaba en el viento.

Fin del libro 4


便永不安息！